ESTE ES EL DOCUMENTO PROPUESTO POR EL COMPAÑERO ANTONIO PARA SU DISCUSIÓN.

RUMBO AL 2000
(No acabado aún, 3 0ct. 97)

ESQUELETO

I. Introducción.

II. Importancia de la coyuntura.

III. El marco general.

IV. Los escenarios.

1.- La reforma del estado.
2.- La transición pactada.
3.- La transformación democrática revolucionaria.
4.- El régimen militar o la negación de la transición (el fujimorazo).

V. Los actores principales.

1.- El gobierno.
2.- El PRD.
3.- El EZLN.
4.- El movimiento popular no partidario.
5.- El pueblo no organizado.
6.- El PAN.

VI. El contexto.

1.- La capital y el centro del país.
2.- El norte.
3.- El sur.

VII. Las instituciones fundamentales.

1.- Los poderes federales.

1.1. El ejecutivo.
1.2. El legislativo.
1.3. El judicial.

2.- Los poderes estatales.
3.- El ejército.
4.- Las iglesias.

VIII. Las clases y sectores sociales.

1.- La oligarquía.
2.- La burguesía no monopolista.

3.- El proletariado.
4.- El campesinado.
5.- El movimiento urbano popular.
6.- Los intelectuales.

IX. La sociedad política y la sociedad civil.

X. El proceso, ¿una guerra?

XI. Conclusiones generales.

1.- ¿Hacia dónde marcha todo?
2.- ¿Y nosotros?

¿Cómo nos ven los demás?
¿Qué queremos ser?
¿A qué nos enfrentamos?
¿Con qué contamos?

3.- Nuestras necesidades.

4.- Nuestras tareas.

I. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo, que gira en torno a la coyuntura del 2 000 pretende ser un alegato en torno a lo que podríamos ver de ella, a lo que podríamos plantearnos en torno a ella y de lo que podríamos lograr en ella. Esto, partiendo de que la consideramos una coyuntura de la máxima importancia, sobre lo que se argumentará después. Por lo pronto podemos decir que el escrito versa en torno a las siguientes cuatro cuestiones básicas:

1.- Lo que podríamos percibir si lográramos que nuestra visión fuera estratégica, integral, histórica, contextual, crítica y creativa.

Esto se dice porque se observa que **nos cuesta trabajo percibir** muchas cosas**, tanto de las ya existentes en la realidad objetiva, como de las que tienen existencia en el plano de las posibilidades.**

No es estratégica cuando nos perdemos en las coyunturas inmediatas y en la cotidianeidad y no percibimos lo que existe más allá de lo cercano en el tiempo y en el espacio (físico y social). Quiere decirse con esto que ***muchas veces*** **actuamos impelidos por las necesidades inmediatas más que por las mediatas y estratégicas, sin tomar en cuenta el futuro, o bien, tomándolo en cuenta, pero de manera limitada, no por modestia sino por falta de imaginación y audacia.** ¿Ejemplos? **Muchas veces han sido las necesidades inmediatas las que han determinado que actuemos militarmente**. Ahora mismo podríamos enfocar nuestro esfuerzo central a la actuación militar de nuestras fuerzas para generar así situaciones políticas favorables, pero también **podríamos enfocar nuestro esfuerzo en la construcción de una fuerza insurreccional que pueda, en un momento determinado, lanzarse a la insurrección general o parcial, aunque de momento no generáramos esas situaciones.**

No es integral cuando no tomamos en cuenta todos los aspectos de la realidad y no percibimos la manera en que nuestro accionar puede alterar la realidad y que, incluso, en ocasiones puede tener un efecto contraproducente con respecto a las necesidades del pueblo y de la revolución. ¿Ejemplos? Siempre dejamos ver nuestra existencia creyendo que era lo único adecuado, pero también podríamos haberla ocultado y habernos desarrollado más, sin ser el foco para la represión gubernamental (Esto es una posibilidad basada en una analogía con la manera en que se desarrolló el EZLN). **Ahora mismo podríamos estar analizando el por qué de los buenos resultados que nuestro accionar ha tenido para el PRD mientras que para nosotros no, al menos no en el mismo grado y tomando en cuenta que si seguimos así, lo que se consolidará será precisamente su proyecto, no el nuestro.**

estar tomando en cuenta la manera en que otras organizaciones y otros proyectos han ido avanzando hacia su objetivo gracias a nuestro accionar (en gran parte), mientras que nosotros no lo hemos hecho al mismo ritmo: **el PRD ha duplicado las posiciones que mantiene en su poder, mientras que nosotros en muchos lados apenas hemos conservado lo que teníamos antes o hemos crecido demasiado poco.**

No es histórica cuando no tomamos en cuenta la experiencia de nuestro pueblo y la nuestra misma, ya sea para hacer analogías entre las situaciones presentes y la pasadas, que pueden, con todas las salvedades del caso, no solamente ilustrar lo que puede suceder ahora o en el futuro, sino la manera en que podríamos y debiéramos actuar o, bien, para aprender de esas experiencias y evitar los errores pasados. ¿Ejemplos? **Durante mucho tiempo no tomamos en cuenta, suficientemente, las posibilidades insurreccionales de la lucha del pueblo mexicano, pese a que en la historia el pueblo se ha incorporado masivamente e esta forma de lucha**.

No es contextual cuando no tomamos en cuenta las condiciones concretas de nuestras fuerzas y les ordenamos realizar acciones por encima de su capacidad; cuando no comprendemos la situación concreta en un momento determinado y planificamos y ordenamos acciones o maniobras que fueron adecuadas apenas hace unos meses o días, pero que no lo son para el momento actual. ¿Ejemplos? Las acciones militares contra el ejército cuando este estaba agrediendo evidentemente a las poblaciones eran adecuadas y necesarias pero no se impulsaron los suficiente en su momento, sin embargo, meses después, cuando el ejércitos se encontraba en una labor derivada del plan DN-3, ya no lo eran y sin embargo hubo quienes las consideraban necesarias.

No es crítica cuando no analizamos el pasado para detectar nuestras fallas y evitar el cometerlas nuevamente, cuando no vamos al fondo en el reconocimiento de los errores partidarios o personales y los justificamos con el argumento de

que “las condiciones” lo determinaron así. Porque tras esa argumentación se esconde la justificación , ya que, de ser así, entonces, todo estuvo bien hecho y no hay qué criticar, pues efectivamente, las condiciones (sin comillas) son los determinantes de los hechos pasados, pero una de esas determinantes , y condiciones, son las cuestiones personales, de las que sí se tiene responsabilidad personal. Mientras no sea crítica la visión, no se superará lo más importante, la práctica.

No es creativa cuando vemos todo o casi todo rutinariamente, cuando vemos las cosas de una manera porque así se ha visto antes, cuando vemos las cosas y nos preguntamos cómo son y por qué, en vez de cómo podrían ser y por qué no.

Una visión estratégica, integral, histórica, contextual, crítica y creativa, nos permitiría esforzarnos por comprender el por qué de la actitud de ciertas fuerzas hacia nosotros, el por qué de la percepción, de los planteamientos y de las acciones de cada una de las fuerzas con incidencia en el plano político nacional o local y, en general, el por qué de las cosas, para podernos plantear lo mejor.

2.- Lo que podríamos plantearnos si percibiéramos la situación de una manera adecuada.

Se dice esto porque en muchos aspectos los objetivos que nos hemos planteado **hasta el momento pueden ser considerados no correspondientes con la realidad. Primero porque no respondían a la situación objetiva y eran demasiado pretenciosos** (alejados de la realidad en el plazo corto o mediano, como la toma del poder para la instauración de la dictadura del proletariado para la construcción del socialismo). Luego porque nuestros planteamientos han sido demasiado modestos, no en cuanto fuerza particular, en cuanto a nosotros como organización, sino en cuanto al conjunto del movimiento, en cuanto a no ver las posibilidades que se desprenden de una situación en que las contradicciones sociales se están agudizando al máximo.

Obviamente, lo que nos planteamos depende directamente de la manera en que percibamos la realidad, por eso, en la medida en que nuestra visión sea más completa, nuestros planteamientos serán más adecuados, de manera que podríamos plantearnos grandes cosas si nuestra visión fuera lo suficientemente amplia y completa. Quiere decir esto que podríamos conformarnos con plantearnos objetivos pequeños, pero también podríamos plantearnos unos más grandes. **Podemos sobrevivir si eso nos planteamos, pero podemos crecer si lo queremos; podemos crecer un poco, pero también podríamos crecer mucho; todo depende de la percepción que tengamos de la situación.**

Ahora mismo, podríamos plantearnos figurar en las coyunturas, considerándolo como una necesidad ineludible, pero también podríamos no hacerlo y concentrar nuestros esfuerzos en el desarrollo y en la consolidación de nuestras fuerzas, multiplicándolas 10 o 15 veces.

3.- Lo que podríamos lograr si nos planteáramos los objetivos adecuados y si lo intentáramos por medio de la metodología adecuada.

Las grandes cosas que siempre nos hemos planteado, a largo plazo, a las que consideramos como objetivos estratégicos, podríamos lograrlas si nos lo planteamos, pero no lo hacemos por falta de visión. Además, no sería suficiente con planteárnoslos, sino que **habría que modificar la metodología con que trabajamos, pues puede decirse una verdad tan grande que parece una perogrullada: si nuestra actividad no ha tenido los resultados que podrían haber tenido, es porque o los sujetos no tenemos la capacidad suficiente, o el método utilizado no ha sido el adecuado.** Esto porque debemos dejar atrás el tiempo de argumentar en base a “las condiciones” que todo lo justifican, sobre todo lo que no hemos podido hacer. ¿Ejemplos? **Otros han podido crecer donde nosotros no; otros han crecido con métodos diferentes a los nuestros y, aún dentro de nosotros mismos, en unas zonas se ha podido crecer mientras en otras no. ¿La causa? La visión y el método.**

4.- Lo que necesitaríamos modificar para lograr una visión estratégica, integral, histórica, contextual, crítica y creativa. Para plantearnos los objetivos adecuados. Para conseguir los objetivos planteados. Para modificar lo que fuera necesario modificar (aunque parezca tautológico).

Esta consideración parte de la necesidad de que mientras no modifiquemos **muchas cosas**, no podremos cambiar los resultados de nuestro trabajo**.. (descubrir dominios y producir réplicas)**

Como puede verse, **todo gira en torno a dos aspectos básicos, la visión y la metodología,** pues sin ellos todo seguirá igual o bien, puede haber cambios pero serían más cuantitativos que cualitativos, y aún dentro de lo cuantitativo serían más bien pequeños que grandes y lo que necesitamos no es eso, sino cambios grandes y cualitativos. Todo lo que haya que modificar debe modificarse.

Conclusión.

Podríamos continuar con una visión táctica, parcial, ahistórica, descontextualizada, acrítica y rutinaria, con lo que continuaríamos teniendo los mismos resultados que ahora. Pero también podríamos modificarla en cada uno de estos aspectos, para modificar, en sentido positivo, los resultados e igualarlos con los mejores obtenidos hasta ahora e incluso, superarlos.

Podríamos continuar planteándonos objetivos limitados, pero también podríamos romper esta barrera mental, con lo que nuestros esfuerzos se orientarían hacia logros más acordes con las posibilidades que la realidad permite.

Podríamos continuar logrando éxitos pequeños y avances cuantitativos (no exclusivamente pero casi generalmente), como un crecimiento aritmético, como aglutinar un ejército de cientos de combatientes, como tener unas cuantas columnas guerrilleras por estado y ***no*** *solamente en unos pocos de ellos, como estar presentes en ciertos sectores y en ciertas áreas pequeñas,* ***como ocupar un lugar en la coyuntura del 2 000. Pero también podríamos lograr avances cualitativos y éxitos grandes, como un crecimiento geométrico, como aglutinar un ejército de miles de combatientes en cada estado, como tener decenas de columnas guerrilleras en cada uno de los estados, como estar presentes en todos los sectores y en todas las áreas importantes, como tener una incidencia importante en la coyuntura del 2000.***

Podríamos modificar aspectos parciales de nuestra visión, de nuestros planes y de nuestra metodología, pero también ***podríamos modificar todo lo modificable, hasta crear un partido y un ejército nuevos, con capacidades no logradas hasta ahora, con posibilidades de lograr un papel nunca alcanzado en la sociedad hasta el momento, con posibilidades reales de participar a corto plazo en la construcción del poder popular en el plano nacional (de tomar el poder por el pueblo y con el pueblo, en otras palabras)****.*

En síntesis, podríamos decir, resumiendo al máximo, que **los objetivos del presente trabajo son los siguientes:**

1.- Contribuir al conocimiento de la coyuntura y de las posibilidades que presenta para el cambio revolucionario.

2.- Contribuir a la comprensión de la necesidad de emprender inmediatamente medidas que nos permitan aprovechar dicha coyuntura.

II. IMPORTANCIA DE LA COYUNTURA.

Una vez más, como ya ha sucedido otras veces en la historia de México, el desarrollo de la lucha de clases ha conducido a un momento en el que las contradicciones sociales se han exacerbado a consecuencia, principalmente, de la enorme concentración de la riqueza en manos de la oligarquía y de la subordinación del desarrollo económico y del bienestar social a las necesidades de la oligarquía.

Una de las principales consecuencias de esta situación es la agudización de las contradicciones sociales, que se manifiesta bajo la agrupación de los diversos sectores, clases, grupos sociales y políticos en dos extremos antagónicos, en torno a los cuales se ha polarizado la sociedad: por un lado quienes, junto con el sector de la oligarquía gobernante pretenden dar continuidad al régimen antidemocrático que existe hoy, y, por otro lado, quienes aspiran a un cambio que detenga ya el deterioro de la vida de los mexicanos en todos los aspectos.

Cuando en otras ocasiones, a través de nuestra historia, se ha producido una situación similar, se ha abierto una época de cambio, que ha conducido a una coyuntura en la que la cuestión de la revolución se ha puesto al orden del día y cuando el pueblo se ha encontrado en las condiciones adecuadas, se ha lanzado a intentarla y en varias ocasiones lo ha logrado. Baste recordar, para ilustrar esto, **la Guerra de Independencia, la Guerra de reforma, la Revolución Mexicana de 1910.**

La situación que actualmente existe tiene una enorme semejanza con esas épocas, y los síntomas que hoy se presentan así lo dejan ver: descontento creciente de la mayoría de la población; apoyo a quienes de una u otra manera luchan por el cambio; acercamiento entre las diversas fuerzas; esfuerzos denodados por parte del gobierno para detener el proceso de cambio; maniobras de la clase en el poder para disminuir los efectos sociales del cambio si éste se llega a dar. Todo eso se está dando y falta ver todavía otra más.

Y si bien, la época toda es de cambio, cabría decir que existe un momento particular de ella en que la **lucha política previsiblemente llegará al clímax** (al menos esos son los planes de muchos de los actores políticos y sus expectativas giran en torno a ello). **¿Cuál es ese momento? Evidentemente, al menos para nosotros, la coyuntura electoral del año 2000 (o más precisamente, la coyuntura que se habrá de desatar con el motivo de las elecciones del 2000). Para afirmar esto partimos de que en todos los medios políticos se asume que en esa coyuntura la lucha política alcanzará niveles no conocidos en la historia reciente de México, ya que todo conduce a que en ella se dispute realmente el poder entre las principales fuerzas del México actual. Las diversas fuerzas políticas, representando a los diversos proyectos de país se preparan para ella, partiendo de que el futuro de la nación se jugará en ese momento.**

¿Sera así? Creemos que sí y consideramos que quizá no sea fácil percibirlo, pero en una época como ésta realmente es mucho lo que se disputa. ¿Mucho? ¿Cómo qué?

Si queremos darle una forma precisa a esto, aún a riesgo de parecer un tanto abstractos y con pretensiones teóricas podríamos responderla de la siguiente manera: Están de por medio nada menos que las cuestiones más trascendentales para la vida de un pueblo, entre ellas:

1.- La cuestión del poder del Estado (podría hablarse simplemente de la cuestión del poder) es decir,

a) ¿Quién o quiénes van a tener en sus manos el poder del Estado?

2.- La cuestión del Aparato del Estado (podría hablarse, también simplemente, del Estado) es decir:

a) ¿Cómo será el Estado que resulte del proceso?

3.- La cuestión de las relaciones de poder, es decir:

a) ¿Cómo serán las relaciones entre el pueblo y el poder, entre las diferentes clases y sectores en cuanto al poder?

4.- La cuestión de la economía nacional, es decir:

a) ¿Cuál será la orientación de la economía?

Consideramos que todo esto está en juego porque a partir de esta coyuntura puede cambiar totalmente la situación nacional ¿por qué?.

Porque podría suceder que un sector diferente de la clase en el poder, u otra clase diferente, pudiera acceder al poder. **¿Y si accedieran al poder los militares? ¿Y si triunfara un movimiento armado popular? ¿Y si el poder fuera tomado por un sector que solamente quiera realizar reformas superficiales?**

Porque podría suceder también que el aparato del Estado sufriera modificaciones no solamente en aspectos secundarios sino incluso en algunos fundamentales. Por ejemplo, ¿y si el presidencialismo fuera sustituido por una auténtica división de poderes? ¿Y si el centralismo fuera sustituido por un auténtico federalismo? **¿Y si se militarizara totalmente el aparato del estado?**

Porque podría suceder que las relaciones de poder se modificaran en sentido democrático, pero también pudiera suceder que se modificaran en sentido autoritario.

Porque podría suceder, asimismo, que la economía nacional sufriera cambios que la hicieran avanzar no solamente en aspectos macroeconómicos, sino microeconómicos. ¿Y si se acelera la integración de México a la globalización capitalista? ¿Y si se detuviera o se modificara?

O, finalmente, porque podría suceder que nada cambiara y el país siguiera estando en la situación en que hoy se encuentra.

Viendo así la situación, podemos decir que realmente nos encontramos ante lo que puede ser un parteaguas de la historia moderna de México.

Cabe aclarar **que todo esto está en juego y cada fuerza política tiene su propuesta para cada cuestión,** siempre bajo la forma de diferentes proyectos de nación, de los cuales la mayoría ha sido presentado ya a la opinión pública, algunos para su supuesta aprobación y para que las masas se incorporen a luchar por ellos, pues no admiten discusión alguna, y otros para su enriquecimiento, pues no sólo admiten la discusión sino que la requieren.

Y así, si entendemos la coyuntura como una situación especial donde se disputarán estas cuestiones que consideramos tan importantes, lógico es que deseemos que nuestra intervención en ella sea lo más adecuada a la situación y a las necesidades que ésta nos plantee y que busquemos la mejor manera de lograrlo

Conclusión.

Podríamos ver la coyuntura actual con la visión común y corriente ***(precisar cuál es la visión común y corriente)****, pero también podríamos verla con la visión histórica, percibiendo la semejanza que guarda con la situación previa a la revolución de 1910.*

Podríamos actuar ante ella como actuamos ante la coyuntura de 1988, ignorando, (por no percibirlas) las necesidades y las posibilidades abiertas por una situación enormemente favorable para la lucha popular (evidentes para muchos más no para nosotros), pero también podríamos analizarla con ojo crítico y ver las enormes oportunidades que se abren con ella y las grandes necesidades que demanda de las fuerzas democráticas revolucionarias, es otras, palabras, ver todo lo que está en juego.

Podríamos tomar la coyuntura que se aproxima como una coyuntura más de entre tantas que se presentan cotidianamente, pero también podríamos considerarla como una oportunidad histórica que de ninguna manera podemos desperdiciar, pues en tal caso todo se modificaría de una manera tan radical que de estar en una situación tan favorable para la lucha popular, como la presente, podríamos colocarnos en una situación totalmente contraria, es decir, completamente desfavorable .

De nosotros depende el futuro realmente.

III. EL MARCO GENERAL.

Desde hace mucho tiempo nuestro país se encuentra en una situación revolucionaria general, en la que se ha hecho evidente la necesidad de una revolución que transforme las condiciones de vida de la población.

Actualmente **nos encontramos en un período prerrevolucionario, en el que gradualmente va empeorando la situación del pueblo en todos los aspectos y en el que poco a poco la lucha popular va haciendo evidente el surgimiento y el incremento de las condiciones objetivas para la revolución.** Esto hace posible que en un plazo relativamente corto pudiera suscitarse una situación revolucionaria directa y no solamente eso, sino que existen grandes posibilidades de que, en un momento determinado, exista una coyuntura en la que sea posible el triunfo de la revolución popular, es decir, es posible que en un plazo relativamente corto pueda iniciarse un periodo revolucionario que puede conducir al triunfo de la revolución, si es que el pueblo logra construir la fuerza capaz de derrotar al gobierno.

¿Qué hay en esta realidad que nos hace afirmar que nos encontramos en una época de cambio y que es posible que este se dé?

En una apretada síntesis podríamos mencionar los siguentes:

Una realidad insoportable ya para la mayoría del pueblo.

Un gobierno antipopular que se apresta a defenderse y a buscar darle continuidad al régimen por todos los medios posibles y que ha emprendido desde masacres hasta reformas superficiales a fin de disminuir la posibilidad de una ruptura revolucionaria de la situación.

Un pueblo dispuesto a no soportar más la situación actual y que está utilizando todas las formas posibles para intentar el cambio que considera inaplazable, desde la lucha económica más alejada de la lucha política, hasta la lucha armada, pasando por la lucha por medio de las urnas.

Diversos partidos políticos legales que por medio de las elecciones se aprestan a tomar el poder y que ya han obtenido varias posiciones, alguna de ellas de gran importancia.

Organizaciones populares que están participando en la coyuntura aliados a diversos partidos como una forma de impulsar la democracia pero también para lograr sus objetivos.

Organizaciones armadas que luchan ya desde ahora con las armas y que tienen una base social y una capacidad militara comprobables.

Organizaciones armadas que esperan el momento oportuno para hacer su aparición, de las que poco se conoce pero a las que mucho teme el gobierno.

Un ejército federal convertido en una fuerza política y que acecha el momento oportuno para dar el zarpazo y acceder al poder y que, mientras tanto, se ha hecho de ciertas posiciones .

Una iglesia cada vez más politizada y participante en la vida política nacional, que como institución reclama espacios políticos y que en su interior algunos se definen por el pueblo mientras la jerarquía lo hace por el régimen.

En síntesis una lucha política que se desarrolla en forma de una verdadera guerra de movimientos, de posiciones y de guerrillas y que se realiza en un campo de batalla.

Este es el marco general y de él puede desprenderse que ya nada podrá seguir siendo igual a como ha sido hasta ahora, que necesariamente tendrán que producirse cambios a corto o mediano plazo, que es cuestión de tiempo el lograrlo y que en todo caso, grandes acontecimientos habrán de ocurrir en los próximos y cercanos tiempos.

Este es el marco general de los acontecimientos que se aproximan y de los cuales puede hacerse un estudio proyectivo como el que sigue.

Conclusión.

Podríamos hacer caso omiso de los indicios que permiten considerar la explosividad de una combinación de determinaciones como la que se dará en la coyuntura, pero podríamos considerarlos y no sólo eso sino aprovecharlos para profundizar la lucha social.

Podríamos ver la situación actual como otra más, que no se diferencía gran cosa de las que han existido antes y considerar que que el avance puede ser igual a como ha sido normalmente, pero también podríamos ver que nunca como ahora han existido condiciones tan favorables para el trabajo revolucionario y considerar que hoy podemos avanzar como nunca lo hemos hecho y considerar, también, que si no avanzamos ahora, no lo haremos nunca, ya que quien el el paraíso no encuentra de comer, en cualquier otra parte perecerá de hambre.

Podríamos seguir actuando como siempre, avanzando cuantitativa y gradualmente, pero también podríamos avanzar a saltos y cualitativamente. Y no es que no hayamos avanzado cualitativamente en algunos aspectos, pero sí que el desarrollo cuantitativo ha predominado sobre el cualitativo.

IV. LOS ESCENARIOS POSIBLES.

El uso de los escenarios tiene como objetivo inmediato el representarse las posibles situaciones que pudieran presentarse en un momento determinado, con el fin de analizar las posibilidades que existen de la realización de cada uno de ellos, de determinar a quien favorecen, del papel que jugará cada uno de los actores sociales, de lo que cada uno de estos hace ya desde ahorita para plasmar en la realidad el que más le conviene. En nuestro caso, el objetivo fundamental es el de encontrar las maneras de lograr que se produzca el escenario más favorable para el pueblo. Por ello es necesario conocer todas las implicaciones de cada proyecto. ¿Cuáles? Las siguientes:

La concepción del problema desde la óptica de las fuerzas que impulsan cada proyecto, pues en la práctica la situación se presenta para cada una de las fuerzas como un problema a resolver, el cual cada quien mira desde su óptica particular y para el cual existen, asimismo, diferentes respuestas, en forma de proyectos, que aplicándolas pueden dar lugar a cada uno de los escenarios posibles. El tratar de ver cada uno de estos desde el punto de vista de la fuerza que lo propone es útil para entender las motivaciones de sus impulsores, conocerlos mejor y prever las acciones que tomarán en determinada coyuntura.

El objetivo que se persigue en cada uno de los proyectos principales, pues esto permite comprender, fuera ya de la motivación aparente o admitida, lo que realmente se busca con cada proyecto, es decir, lo que representa objetivamente. Esto puede ser útil para asumir ante cada uno de los actores políticos una actitud acorde con la situación y con las características de cada uno de ellos.

El contenido del escenario, pues cada proyecto implica no solamente un objetivo general, sino también una serie de repercusiones en cada uno de los ámbitos de la sociedad, tanto a nivel político como económico y social. Conocer éstas, además de permitirnos comprender las actitudes recíprocas de cada una de las fuerzas, nos puede ayudar a entender el por qué de la correlación de fuerzas en un momento determinado, para, a partir de ahí, actuar de la mejor manera, para tratar de evitar que nuestras alianzas o nuestra práctica puedan ser equívocas.

La forma de la transición o del cambio, porque permite aclarar las ideas acerca de la estrategia de las organizaciones políticas presentes en la coyuntura.

Los medios de conseguir el cambio, pues cada proyecto implica el impulso de formas determinadas de accionar y la elusión de algunas otras. Esto es útil porque ello contribuye a explicar muchas acciones que pudieran resultar incomprensibles, por ejemplo alianzas que pueden parecer contradictorias desde el punto de vista de clase, acciones antiunitarias con fuerzas que coinciden el los objetivos pero difieren en la táctica, y que una vez entendido esto encontrarse la gran congruencia que implican. Además, y sobre todo, porque así podemos entender el por qué de muchas acciones y prever como cuáles se podrán emprender por cada fuerza para consolidar su proyecto.

El papel que cada una de las fuerzas tendría en cada escenario, pues para los impulsores de cada proyecto las demás fuerzas y sus propios proyectos son obstáculos para la consolidación propia y la consolidación del que se impulsa puede realizarse a condición de que las demás jueguen cierto papel. Por otro lado, una vez triunfante un proyecto, las fuerzas antagónicas se verán obligadas a asumir uno nuevo, o cuando menos, serán presionados para ello. Conocer esto puede ser útil para que nuestra acción sea más racional, y para poder evitar el desempeñar exclusivamente el rol que de nosotros esperan nuestros antagonistas, pero también para desarrollar una táctica adecuada ante cada fuerza para avanzar juntos en aquellos momentos y aspectos que sean de mutua conveniencia, mediante la comprensión de el papel que cada organización quisiera que desempeñáramos nosotros y del papel que cada uno debiera desempeñar según nuestro proyecto.

Las necesidades a cubrir para cada uno de los proyecto, porque permite comprender lo que cada organización hace actualmente para estar en mejores condiciones llegado el momento, así como prever lo que habrá de hacer conforme la coyuntura vaya avanzando.

Las posibilidades de realización de cada escenario, porque permite que midamos la fuerza de cada uno de los proyectos y la nuestra propia y podamos actuar de acuerdo con esa correlación.

Las conclusiones generales, porque así podemos resumir la viabilidad y la fuerza de cada proyecto.

Conclusión.

Lo que hagamos o dejemos de hacer influirá en el futuro. *El imaginarnos el cómo podrían desarrollarse los acontecimientos, el saber el por qué de ello, el conocer el papel que cada fuerza jugará en cada caso, el conocer, de manera anticipada las consecuencias de nuestra previsión o imprevisión, indudablemente que puede ayudarnos a entender mejor las cosas y a actuar mejor.*

Podríamos no analizar los escenarios posibles, "para no especular", y limitarnos al estudio de lo que existe, pero también podríamos imaginarnos el futuro, para ver hacia donde podemos conducir o ayudar a conducir la situación, ya que por comisión o por omisión, pero siempre influiremos en lo que suceda.

1.- LA REFORMA DEL ESTADO O UNA TRANSICIÓN DIRIGIDA DESDE Y POR EL ESTADO.

Para una gran diversidad de fuerzas que participan en el gobierno se ha hecho evidente la necesidad de cambios en el régimen, toda vez que el actual ha conducido a una situación de inconformidad generalizada, con alta dosis de explosividad social. Ante esta situación existen diferentes posiciones con respecto a la alternativa a tomar, manifestándose desde aquellas que son totalmente reacias al cambio, hasta aquellas que son partidarias de cambiar todo para que nada cambie. Es un hecho que hasta ahorita es predominante la tendencia favorable a la introducción de cambios para conducir proceso por un cauce favorable a sus intereses, lo que se expresa claramente en la serie de reformas políticas que desde el poder se han emprendido últimamente, así como los cambios que en la práctica se están realizando en las formas de hacer política por parte de los sectores ligados al gobierno.

Estas fuerzas se han dado a la tarea de impulsar los cambios desde arriba y para beneficio de los de arriba.

Concepción del problema.

Desde esta óptica, el problema es percibido más o menos así: *¿cómo salir de la crisis política actual, pero conservando los rasgos esenciales del régimen y evitando, al mismo tiempo, la posibilidad de un estallido social que pueda hacer cambiar las cosas radicalmente?*

La solución es concebida en estos términos: ***mediante una Reforma del Estado*****,** que conduzca a una transición hacia un régimen de partidos más estable pero hegemonizado por la oligarquía financiera y que introduzca modificaciones superficiales al régimen conservando sus rasgos fundamentales.

Esta concepción obedece a la necesidad que el grupo gobernante tiene de conservar su poder en la coyuntura que se aproxima y, sobre todo a la necesidad de dotar de cierta estabilidad al régimen, para que los conflictos políticos y sociales actuales y los que en el futuro se presenten se diriman en el marco de la legalidad burguesa y para que, de ser necesario, se vaya creando una transición gradual hacia un régimen más conformado a las normas de la democracia burguesa, es decir, al rejuego electoral.

Esta posición se deriva de varias determinaciones, entre ellas de la estrategia del proyecto globalizador, que hoy es hegemónico a nivel mundial y que considera como algo necesario la construcción de regímenes que garanticen la estabilidad y que permitan un juego democrático; de la toma de conciencia, por parte del gobierno mexicano y la oligarquía financiera nacional e internacional de que la situación del país es tal que, **de no modificarse, se llegará a una situación explosiva, en la cual el pueblo buscará, por todos los medios, incluida la violencia revolucionaria, el cambio social;** de la consideración de que de no hacerse cambios no solamente los medios pueden ser radicales, sino que el cambio mismo puede llegar a serlo, ya que de proseguir la actual situación o de agudizarse, el pueblo puede adquirir una mayor claridad acerca de quienes son sus enemigos y no solamente de manera coyuntural, <u>sino que puede tomar conciencia de que solamente con el socialismo pueden solucionarse los problemas que aquejan a la sociedad.</u>

Si bien desde el punto de vista de sus impulsores este proyecto conduce a un perfeccionamiento de la democracia, es necesario hacer ver que ésta es una visión de clase, determinada por la posición económica, social y política de sus

impulsores. Por eso esta posición parte de (y se encuentra totalmente fundamentada en) la ideología dominante, en la ideología burguesa y, en particular, en la ideología de la oligarquía financiera.

Así, resulta obvio que estas concepciones tienen diferencias enormes y limitaciones muy serias con respecto a los intereses y a la visión de los sectores populares. Algunas de las más importantes son, en primer lugar la limitación de la democracia al ámbito político, ya que de ninguna manera se propone extender la democracia a nivel de la economía o de la vida social; en segundo lugar, aún dentro del ámbito político la democracia que se propone está acotada, toda vez que se pretende reducirla al campo electoral y de ninguna manera implica permitir o impulsar el ejercicio de la soberanía popular, de la que son enemigos declarados; en tercer lugar, aún dentro del área electoral es insuficiente pues contiene serios obstáculos para la participación popular en cada uno de los momentos de los procesos electorales.

Objetivo.

El objetivo que se busca a toda costa es la conservación del régimen oligárquico. Esta conservación es considerada como un objetivo estratégico, por eso se considera que se pueden realizar modificaciones que podrían ser llamadas tácticas, de acuerdo a nuestro lenguaje, pero que no afectan el régimen en su conjunto. El sistema en su conjunto tiene una gran vitalidad y puede darse ese lujo, toda vez que hasta el momento conserva intactos, en lo fundamental, sus mecanismos y aparatos de poder.

Otro de sus objetivos es garantizar a continuidad del neoliberalismo como política de estado.

De otra manera podría expresarse de otra manera: *para la oligarquía el objetivo es conservar el control del poder del Estado para preservar lo esencial del aparato de Estado.*

Contenido.

Este proyecto es, por su contenido, antipopular, oligárquico y proimperialista, pues está claramente definido a favor de la oligarquía financiera.

Lo anterior puede afirmarse con toda certeza, a partir del contenido de las propuestas en cada una de las áreas siguientes:

En lo político, la conservación de los rasgos fundamentales del régimen, bajo la forma de una seudodemocratización, ya que lo que se hace y se pretende hacer es introducir cambios parcial y formalmente democráticos, toda vez que no afectan radicalmente el régimen político, pues se conservan los rasgos antidemocráticos que marcan el conjunto de la vida nacional. A manera de ejemplos podemos mencionar que se pretende mantener el presidencialismo, aunque ahora acotado de una manera mínima por el poder legislativo. En suma, la antidemocracia, por el mantenimiento de la subordinación de la soberanía popular a la oligarquía financiera.

En lo social, la continuación de la situación de penuria del pueblo, ya que los programas sociales continuarán negándose, por la continuación del bienestar social a la oligarquía financiera.

En lo económico, la continuación del neoliberalismo, con su cauda de atraso y subordinación de la economía nacional a la de los grandes bloques económicos y sobre todo a Estados Unidos, por la persistencia de la subordinación del desarrollo industrial a la oligarquía financiera.

Forma de la "transición".

Para el gobierno la "transición" debe ser, en primer lugar, pacífica, en segundo lugar, debe estar dirigida por el régimen mismo y, en tercer lugar, debe contar con la conformidad de la oposición legal.

Estas tres condiciones son indispensables para que este proyecto pueda verse cristalizado, ¿por qué? Porque mientras se desarrolle por esos cauces el gobierno puede ir gradando los pasos de manera que no haya ninguna ruptura significativa (ni a nivel del régimen en su conjunto, ni a nivel de las principales fuerzas, ni a nivel del pueblo), de manera que las

diversas fuerzas vayan adaptándose poco a poco a las transformaciones y, sobre todo, para evitar que la situación pueda salirse de su control, lo que considera posible dada la situación de inconformidad que existe en la actualidad.

Si cualquiera de estos requerimientos no existiera se corre el riesgo de una ruptura en alguno de los niveles mencionados en el párrafo anterior, lo que daría al traste con el proyecto porque a estas alturas una ruptura del régimen como la hubo en 1988 aceleraría otro tipo de transición ya no dirigida desde el gobierno, lo mismo que sucedería si en el PRD una fuerza no confiara más en la vía electoral y se decidiera a incursionar en la lucha armada o, al menos en una lucha política no electoral en lo fundamental, o si el pueblo se lanzara a un estallido social.

Eso explica las enormes campañas dedicadas a ensalzar las virtudes de la paz y contra la violencia (del pueblo sobre todo).

Medio.

El medio fundamental para lograr la Reforma del Estado es la introducción de reformas superficiales desde el gobierno. Estas reformas se refieren a cuestiones económicas y sociales, pero sobre todo a cuestiones políticas, pues la visión de que se parte es de que el problema es esencialmente político y están destinadas a contener la inconformidad popular o a encauzarla dentro de márgenes que no impliquen una salida del control gubernamental.

Papel de las diversas fuerzas.

La principal fuerza impulsora del cambio en estas condiciones son los sectores gubernamentales más hábiles políticamente y que han podido analizar la realidad más o menos objetivamente, de acuerdo a sus intereses y que consideran preferible impulsar pequeños cambios superficiales, antes que el cambio real se abra paso por medio de la violencia de las masas.

En esta opción los partidos y organizaciones que buscan la democratización de la sociedad jugarían el papel de oposición que, en los hechos e independientemente de sus deseos, legitimaría la sociedad y el régimen que se derivarían de esta situación, quedando como una oposición leal, aunque con mayores espacios de poder, e incluso pudiendo llegar a tener en sus manos alguno o algunos de los poderes.

Las organizaciones armadas y las que luchan por una democracia revolucionaria quedarían reducidas a una fuerza marginal y que tendría que esperar nuevas coyunturas para ver plasmado su proyecto.

Necesidades:

Una necesidad básica para que este proyecto adquiera mayor viabilidad es la conservación del bloque que ha sostenido al régimen y le ha permitido ejercer la hegemonía en la sociedad. Esto requiere, a su vez, la conservación, en lo fundamental, de los mecanismos de poder y aparatos de control que han permitido al régimen sostenerse hasta el momento, cabe decir, el control corporativo de los trabajadores del campo y la ciudad, el control de los procesos electorales y el presidencialismo.

En este sentido, una cuestión de gran importancia es la modificación de esos mecanismos de poder y aparatos de control para adaptarlos a las circunstancias que exigen formas nuevas, menos evidentes y con mayores márgenes de acción para aparentar un manejo democrático.

De manera complementaria, **sería necesario que la oposición no pudiera construir un bloque histórico capaz de disputarle la hegemonía, lo que implicaría el evitar por todos los medios que las fuerzas opositoras pudieran adquirir una fuerza mayor que la gubernamental por medio de las alianzas entre ellos y por medio del ejercicio de los espacios de poder.**

Básica también es la necesidad de **romper con la crisis de legitimidad en que ha caído el régimen y que lo ha llevado a evidenciarse tanto hacia el interior como hacia el exterior como antipopular, antidemocrático y violador de los derechos humanos**. Esto, desde luego no implica necesariamente que deje de incurrir en hechos de esta naturaleza, sino que, al menos, logre que no sean tan evidentes. Una de las formas de lograr esto (y que ya la ha venido implemen-

tando) es la disminución al máximo de los actos evidentemente ilegales en los procesos electorales, lo que se debe reflejar en la cesión de espacios de poder a la oposición tanto a nivel federal como estatal y municipal.

Cabe aclarar que lograr esto no es muy fácil para el gobierno ya que las necesidades generales, objetivas y con vistas al futuro que enfrenta como entidad federal, chocan constantemente con las necesidades concretas estatales o locales que se enfrentan en cada contienda o en cada caso determinado, con las visiones parciales y subjetivas de los participantes en cada evento y con las demandas inmediatas y de corto plazo que surgen a cada paso.

Al mismo tiempo le es necesario al régimen el romper con la crisis de credibilidad en que se encuentra por la continua falsedad de su palabra y que ha llevado a que en grandes sectores del pueblo no exista la menor confianza en la voz gubernamental. Debe recuperar algo de la credibilidad perdida si quiere que su proyecto pueda plasmarse, pues para ello se requiere de una gran estabilidad, que puede lograrse a condición de que haya un mínimo de confianza de la mayoría de la población en los ofrecimientos gubernamentales y de que en las bases de los partidos de oposición exista un mínimo de esperanza de que se respetarán los caminos institucionales para el cambio de poderes. De otra manera, como ya se dijo antes, las rupturas en cualquiera de los órdenes estarán a la orden del día.

Ganar el consenso de la población es otra más de las necesidades gubernamentales. En primer lugar le es necesario que en la mayoría de la población exista la confianza en que el proyecto gubernamental habrá de beneficiarla; en segundo lugar, en las bases de la población que hoy simpatiza con la oposición debe ganar la confianza de que los cambios pueden realizarse por las vías pacíficas de las insituciones, para que no busquen por otras vías; en tercer lugar, entre sus propias bases debe generar la confianza de que continuará en el poder, para evitar las deserciones que arrecian cuando el barco se está yendo a pique. Una forma concreta de lograr esto es la modificación de algunos rasgos del régimen, limando sus aristas más filosas, para tratar de hacerlo si no deseable, cuando menos soportable.

El fortalecimiento de la figura presidencial les es también una medida necesaria, pues es la principal posición en manos de quienes impulsan el proyecto de Reforma del Estado, ya que desde ahí controlan los principales resortes del poder y pueden hacerlo funcionar, como hasta el momento lo han hecho; desde esa posición pueden intentar detener o frenar , si en un momento determinado lo consideran inevitable, el proceso de reforma o intensificarla si les llegara a ser necesario. A partir de la conservación y el fortalecimiento de la figura presidencial pueden disminuir el impacto de los avances opositores y acumular fuerzas para recuperar las posiciones perdidas, que ellos consideran lo son momentáneamente. Todo esto a partir de que el presidente siga siendo el árbitro supremo de los conflictos, tanto de los que surjan en su interior como de los que existan en el contexto.

Importante también es el reforzamiento del ejército y de los cuerpos policiacos y el incremento de su actividad, tanto en su papel de represores efectivos del movimiento popular que intenta hoy rebasar los marcos establecidos para la lucha política, como en su papel de amenaza latente, que se esgrime sin decirlo sobre quienes pudieran llegar a inconformarse con la situición actual o con las vías institucionales para la lucha política, es decir en su papel de espada de Damocles que pende sobre la cabeza de los inconformes potenciales.

El aniquilamiento de la insurgencia o, en su defecto, su contención dentro de marcos soportables por el régimen es una necesidad urgente para éste, pues en la medida en que esta siga existiendo (no necesariamente creciendo, pues la misma existencia significa un reto, un ejemplo para la población inconforme), existe el peligro de que se convierta en un vehículo atractivo y efectivo para la expresión de la inconformidad popular y con ello en un riesgo verdadero para la hegemonía de la oligarquía.

La reducción de los problemas de todo tipo, tanto económicos, como políticos e ideológicos, que enfrenta y que habrá de enfrentar, al marco institucional, al marco de una solución por las vías de la legalidad burguesa.

Lo anterior implica, desde luego, que en la lucha política los principales problemas sean dirimidos por la autoridad establecida, cabe decir, con el propio régimen oligárquico jugando el papel de juez y parte. A su vez, que en la lucha económica los conflictos sean solucionados tanto por medio de los mecanismos establecidos directamente entre el trabajador individual y la empresa, como entre los organismos gremiales debilitados, por un lado, y la empresa y los aparatos del régimen por el otro; aquí también cabe decir, con la oligarquía otra vez como juez y parte. Al mismo tiempo, que la lucha ideológica (a nivel de las agrupaciones más importantes y de las masas) se efectúe dentro de los marcos

de la ideología dominante, cabe decir, sin poner en entredicho, no digamos la continuidad del neoliberalismo, ni mucho menos la dominación de clase de la burguesía.

Posibilidades de realización.

Las posibilidades de que este proyecto resulte dependen de diversos factores, entre ellos la actitud que tomen los diversos actores, así como las condiciones concretas en que se vaya realizando. Hasta el momento puede considerarse que este proyecto es viable, aunque existen diversos síntomas que pueden ser señales de cierto grado de problemas para su consolidación, entre ellos se encuentran la deserción de sectores importantes, que **ingresan al PRD,** el incremento de las pugnas internas que conduce a la formación de todo tipo de grupos como **el "Galileo"** de los senadores o el de los diputados.

Conclusión.

De darse este escenario los más beneficiados serán los sectores gubernamentales y la oligarquía, ya que le permitirían tanto salir de la crisis en que se encuentran actualmente, como consolidar su poder, estabilizar su posición y disminuir, durante otro lapso histórico, el riesgo de un cambio en beneficio del pueblo.

En esa situación, algunos sectores que hoy luchan por el cambio podrían quedar conformes con la nueva realidad y serían reacios a la incorporación a la lucha popular, aunque esto no podría ser nunca definitivo sino solamente algo temporal. Obviamente en estas condiciones se dificultaría la lucha revolucionaria, y el pueblo se vería constreñido a la lucha económico social, por un lado y a la lucha política parlamentaria, por otro.

Las organizaciones armadas, por su parte, tendrían que hacer un trabajo mayor en tales circunstancias para construir la fuerza popular capaz de realizar el cambio socialista, pues de consolidarse esta opción tardaría mucho en presentarse una situación revolucionaria directa.

2.- LA TRANSICIÓN PACTADA, PERO BAJO LA HEGEMONÍA DE LA OPOSICIÓN REFORMISTA.

Así como en diversos sectores gubernamentales existe la conciencia de la necesidad de cambios, en las fuerzas que desde la oposición luchan contra el gobierno actual existe también esa conciencia, pero con la diferencia de que consideran necesario que el partido gobernante y los sectores que representa dejen su lugar a las fuerzas representadas por los partidos de la oposición legal y a los grupos que desde diversas posiciones luchan por los espacios de poder que se encuentran actualmente en disputa.

Estos partidos de oposición y principalmente el PRD y el PAN, son los principales impulsores de un escenario de esta naturaleza, por lo que aunque tienen grandes diferencias entre ellos, cabría tomarlos como un solo proyecto, pues pese a todo lo que los separa y los hace diferentes, los une la aspriración básica de derrotar al Partido de Estado, es decir, al PRI.

Concepción del problema.

Desde el punto de vista de esta posición, el problema es percibido aproximadamente de la siguiente manera: ***¿cómo conquistar la democracia, sin al mismo tiempo correr el riesgo de una transformación violenta y radical?***

La respuesta por la que ellos han optado es la siguiente: ***mediante una transición pacífica, por las vías legales, a la democracia, entendida como un régimen de partidos..***

Esta posición se deriva fundamentalmente de la composición de las fuerzas que impulsan este proyecto ya que bajo él se cobijan una amalgama de organizaciones y personalidades que van desde aquellas que responden a los intereses de la burguesía no monopolista y que fueron siendo desplazados gradualmente del poder con la aplicación del neoliberalismo en México, hasta sectores que tradicionalmente se han encontrado en la oposición con una propuesta afín al neoliberalismo en lo económico, pero con un marcado sesgo democrático burgués en lo político y con posiciones retrógradas en lo ideológico, pasando por sectores provenientes de la izquierda tradicional, algunos de los cuales hoy han re-

nunciado al marxismo y se han convertido en socialdemócratas, mientras que otros siguen reclamándose partidarios del socialismo, aunque conquistado a través de la vía pacífica.

La composición social de este amplio espectro imprime su sello a sus concepciones, las cuales parten de las siguientes determinaciones: en primer lugar de la consideración de que un cambio tal como ellos lo proponen permitirá conquistar la democracia política; en segundo lugar, de la visión que de esta manera se logrará la realización de las transformaciones económicas y sociales más urgentes que en todos los ámbitos consideran que requiere nuestra patria; en tercer lugar, del temor de que si nos se hace así, la violencia como vía para el cambio se abrirá camino y sumirá al país en el caos (algunos temen a que la violencia cierre el paso a la democratización y abra paso a un régimen militar, mientras que otros a que dé lugar a un paso hacia una transformación radical, es decir hacia un sistema no capitalista).

Para las fuerzas que impulsan este proyecto, el problema fundamental del México actual es un problema político: la antidemocracia, por eso todo su proyecto gira en torno a este concepto. Ahora bien, cabe aclarar que dada la composición de clase de sus impulsores y a las concepciones políticas que mantienen, sus concepciones políticas e ideológicas y en particular lo que entienden por democracia, no rebasan el marco de la ideología dominante, pues se sujetan, casi incondicional y totalmente, a las concepciones jurídicas, políticas y morales de la burguesía. ¿ Por qué se afirma esto? Por los siguientes considerandos (y cabe aclarar que aquí nos referimos a la tendencia hegemónica al interior de estas organizaciones, pues existen en su interior individuos y aún tendencias que no se sujetan a ese marco, pero son minoritarios):

La democracia es concebida fundamentalmente como un asunto político y como el principal de los objetivos a conquistar, mientras que la democracia económica y la social son reducidas a un puesto secundario partiendo de que la conquista de la democracia política permitirá alcanzar un mejoramiento en los demás aspectos. En otras palabras la propuesta económica y social se encuentra marcadamente limitada (solamente a limar las aristas más filosas del neoliberalismo, en el caso del PRD, y a proseguir en él en el caso del PAN).

La democracia política la entienden de una manera muy superficial, primero porque se le identifica con un régimen de partidos fundamentalmente y, segundo, porque se pretende ejercerla desde arriba, a la manera paternalista y no desde abajo, con la participación popular. Esta situación hace que aunque se extienda a otros aspectos como el federalismo y a la existencia de un estado de derecho, el todo resulta insuficiente e incoherente cuando no se contempla como una cuestión básica el ejercicio de la soberanía popular y cuando no se impulsa la puesta en práctica de la democracia desde abajo. Una muestra de ello, para no hablar en el vacío: en el D.F. se hacen grandes esfuerzos de partes de los sectores dominantes al interior del PRD para limitar las movilizaciones y la actividad de las masas para "dejar gobernar" a Cárdenas, como si no se pudiera ejercer el gobierno sin el control corporativo de las masas, es decir, sin despojarla de sus derechos.

Por otro lado, no hay (al menos en la dirección) un proyecto para la profundización del proceso, por lo que las conquistas se limitarían al ámbito democrático burgués y la opresión y la explotación propia incluso del más democrático de los regímenes burgueses se seguiría ejerciendo contra el pueblo.

Evidentemente, por estas características, esta transición es considerada como segunda opción por el régimen, y es la que podría impulsarse desde él en caso de que la opción del gobierno no cuajara y si el movimiento armado tomara fuerza y tuviera grandes posibilidades de tener éxito.

Objetivos.

En general el objetivo común es construir una democracia burguesa estable, bajo la forma de un régimen de partidos, lo que sería la expresión de una democracia formal.

En el caso de la oposición democrática (PRD y aliados), las fuerzas que impulsan este proyecto son disímbolas, manifestándose en su interior desde sectores que buscan la derrota total del régimen neoliberal, hasta aquellos que se conforman con su sustitución por otro en el que, según palabras de algunos de sus voceros, se limarían las aristas más filosas del neoliberalismo, es decir, se introducirían cambios para que los efectos del neoliberalismo no sean tan devastadores.

En el caso de la oposición más reaccionaria (el PAN) el objetivo que persiguen es el de la construcción de un régimen de partidos, pero continuando con el régimen neoliberal, aunque en beneficio de sectores diferentes de la oligarquía.

En otras palabras esto podría expresarse así: *para los partidarios de la transición pactada el objetivo es la toma del poder del Estado para transformar superficialmente el aparato de Estado.*

Contenido.

El contenido de este proyecto es reformista, democrático burgués, y mediatizador de la lucha popular. Esto se afirma a partir del desglose que puede hacerse de las propuestas en varios de sus aspectos fundamentales:

En lo político, de plasmarse en la realidad, habrá de conducir, como ya se dijo antes, a un régimen un poco más democrático, a una democracia formal que no rebasa los marcos del sistema capitalista, es decir de un democracia burguesa. **La existencia de un régimen de partidos sería la máxima conquista.**

En lo económico, en el mejor de los casos representaría un capitalismo de estado (en caso de que el proyecto del PRD resultara vencedor y que dentro de él predominen las fuerzas radicales),

En lo social permitiría mejorar las condiciones de vida del pueblo, pero sin solucionar a fondo sus demandas ni crear las condiciones para profundizar este aspecto.

Otro de sus contenidos es mediatizador, toda vez que por medio de él pretende evitarse que se abra paso una salida más radical, que ponga en entredicho el sistema capitalista.

Forma.

La transición, en estas condiciones habrá de ser, en primer lugar, pacífica; en segundo lugar respetando la normatividad constitucional; en tercer lugar, controlando estrictamente la actividad de las masas, en cuarto lugar, gradual.

Podría decirse, en otras palabras, que el proyecto de transición propuesto por estas fuerzas es pacifista, constitucionalista, controladora de las masas y gruadualista.

Ala transición pretender darle un carácter pacífico porque quieren evitar arriesgar las posiciones ya conquistadas tanto por ellos como por las fuerzas democráticas en su conjunto**, partiendo de que un mal movimiento puede "provocar" la intervención de las fuerzas reaccionarias para instalar un régimen militar que daría al traste con lo ya logrado.** Con el respeto por la normatividad constitucional pretenden sentar un precedente para la existencia de un Estado de Derecho. **Con el control de la actividad de las masas se pretende evitar el desbordamiento de la lucha popular tanto para alejar también la posibilidad de un golpe militar como para evitar el ajuste de cuentas que el pueblo puede desear a la hora del cambio.** Con el carácter gradual que se le quiere dar al proceso se busca, por un lado que el cambio no sea traumático para los sectores en el poder, convenciéndolos, en base a la práctica, de que nada tienen que temer de un régimen democrático (entendiendo por tal solamente la democracia formal), y por otro, que los cambios no sean profundos en las áreas económica y social. Claro que todo esto se encubre bajo la forma de una argumentación humanista, pacifista, democrática y constitucionalista (de ninguna manera se niega que estos componentes existan también en sus concepciones ideológicas, pero hay que decir que en ellos son dominantes los otros señalados antes).

Esto indica, entre otras cosas que pretenden no rebasar, en ningún momento y bajo ningún concepto la normatividad jurídica burguesa, ni rebasar las concepciones morales e ideológicas de esa clase, lo que hace evidente que sus concepciones se encuentran subordinadas a la ideología dominante, lo que les hace no solamente desechar la experiencia adquirida en la lucha contra los regímenes represivos, sino no prever las consecuencias tan lamentables que puede tener el lanzar al pueblo a una lucha sin que cuente con los medios necesarios para defenderse efectivamente de los ataques del gobierno y sus aliados.

Medios.

El medio fundamental con el cual se pretende plasmar el proyecto es el proceso electoral. Cabe decir que este es el medio común, en el que todos coinciden, aunque hay algunos, los más conservadores, que pretenden limitar la lucha popular al ámbito electoral y parlamentario únicamente, mientras que otros, que provienen fundamentalmente de diversos movimientos sociales y organizaciones populares, no desdeñan la combinación de la lucha electoral con las movilizaciones sociales.

Papel de las diversas fuerzas.

Las principales fuerzas que impulsan un cambio de esta naturaleza y, por ende sus principales beneficiarios, son los partidos de oposición, incluidos el PRD y el PAN, que aunque mantienen diferencias de carácter político, coinciden en impulsar un cambio de esta naturaleza.

Por el lado del pueblo, existen tanto grandes sectores que consideran esta opción como viable, como otros que la combinan con su participación en luchas de un carácter mucho menos estrecho y más radical, ya que se da tanto la doble militancia, como la participación en esta opción mientras encuentran relación con otras más radicales.

En una coyuntura así, el gobierno, y la parte de la oligarquía que lo apoya, sufrirían una derrota política al verse sin con el control del gobierno, pero eso de ninguna manera significaría que perdieran el poder, ¿por qué? porque mediante la negociación conservarían todo su poder económico e importantes cotos de poder político.

El papel que las organizaciones armadas y las fuerzas que luchan por la democracia revolucionaria puede variar en dependencia de las características de la coyuntura, pero en lo general se verían constreñidas al papel de fuerzas de apoyo a las que seguramente se pretendería utilizadas para presionar a los sectores reacios al cambio con el fantasma de "la guerra fratricida".. Y, finalmente, es muy posible que una vez afianzado en el poder el nuevo gobierno reformista emprenda una campaña contra las organizaciones armadas utilizando el poder de convocatoria generado como resultado del cambio.

Necesidades.

En primer lugar este proyecto, para triunfar requiere que quienes lo enarbolan sean capaces de construir un bloque capaz de lograr la hegemonía sobre el conjunto de la sociedad.

Complementariamente a esto, los sectores que hoy detentan el poder deben perder la hegemonía al disgregarse el bloque que hasta hoy les ha permitido ejercerla o al encontrarse en una situación de inferioridad con respecto al nuevo bloque hegemónico. De no suceder esto, es decir, si llegado el momento el régimen tiene la suficiente fuerza para conservar intacta la situación, indudablemente lo hará.

Al mismo tiempo, es necesario que se realice una concertación entre el bloque viejo y el nuevo, para establecer ciertas condiciones que aseguren al perdedor que algunos intereses no serán tocados una vez instalado el nuevo gobierno. Esta es la única medida, en las condiciones en que se pretende realizar el cambio, que evitaría que el viejo bloque considere que lo perderá todo y para evitarlo recurra al veredicto de las armas.

Otro requerimiento es el de generar en la población un consenso favorable a su proyecto. En la mayoría de la población (o al menos de la que participa electoralmente) debe haber una credibilidad en su propuesta; en las fuerzas que tienen bajo su control los aparatos militar y policiaco es necesario generar la confianza de que aún con los cambios se respetarán sus posiciones de poder en ese nivel; en sus propias bases debe fortalecer la confianza en su triunfo y de que defenderá con todos los medios lo obtenido en las urnas. La credibilidad en la mayoría de la población votante le es necesaria para movilizar el voto a su favor; la confianza de quienes controlan el aparato policiaco y militar le es necesaria para evitar las tentaciones golpistas; la confianza del triunfo en sus bases le es necesaria, primero para mostrar su fuerza ante quienes pretendieran manipular la situación para hacer fraude y, segundo, para movilizarla llegado el momento y exigir el respeto de la voluntad popular.

Para obtener el consenso de que se habla en el párrafo anterior se requiere de adquirir la mayor legitimidad posible y alcanzar una gran credibilidad, pues solamente de esa manera puede esperarse que su política tenga el efecto que pretende tener ante cada uno de los sectores a los que va dirigido. **Por eso es que, en el caso del PRD, existe un gran**

esfuerzo por quitarse la imagen de "violento" que le ha sido adjudicado, y, en el caso del PAN, a quitarse la imagen de salinista y concertasecionador que tiene por su relación con Salinas durante el sexenio anterior.

El fortalecimiento de las posiciones que ya tienen y la conquista de otras nuevas es un requisito indispensable para hacer más viable su proyecto, pues cada posición ganada le servirá para lanzarse a ganar la presidencia de la república y para defender su triunfo en caso de conseguirlo, además de que cada posición ganada puede permitirles mostrar la viabilidad de su proyecto, tanto como sus bondades y la de quienes habrán de ser sus candidatos.

El acostumbrar a sus bases y a la población a tratar de solucionar los problemas económicos, políticos y sociales, por las vías institucionales, para que llegado el momento no rebasen los límites que sus dirigentes les marquen o vayan a desbordarse las pasiones y a salirse de control.

Por último, una necesidad urgente para los partidarios de la transición pactada es la de que la opción armada se encuentre presente, aparentando cierta fuerza pero siendo débil en realidad. Aparentando tener cierta fuerza porque a partir de esta situación el régimen sentiría la presencia de las organizaciones armas como una verdadera amenaza, lo que contribuiría a inclinarlo a la aceptación de un acuerdo para la transición. Una vez más la fuerza armada sería utilizada como un fantasma para aterrorizar y obligar a aceptar "de los males el menos". Siendo la fuerza revolucionaria débil en realidad, porque así no estaría en condiciones de capitalizar la situación.

Posibilidades de su realización.

Las posibilidades de que este proyecto cristalice son bastante grandes debido a varias determinaciones, entre las que podemos contar las siguientes:

La descomposición acelerada del régimen actual, que puede conducir a que en poco tiempo se incremente su desprestigio en todos los sectores y tanto a nivel nacional como internacional y a que pierda fuerza al interior.

El aumento de la movilización social y la adopción de formas de lucha cada vez más radicales, que pueden conducir a estallidos sociales que pueden acelerar la necesidad del cambio de régimen y, con ello aumentar las presiones para pactarlo.

Estas consideraciones podrían resumirse en la siguiente: el surgimiento de una situación revolucionaria directa permitiría que esta opción acrecentara sus posibilidades efectivas de realizarse y, por lo que se ve, es muy posible que esto suceda.

Además, y no menos importante **es la comprensión, por parte de la oligarquía financiera nacional e internacional, de la necesidad del cambio, lo que parte de la necesidad de la estabilidad que requiere ésta para implementar su proyecto globalizador y del entendimiento de que un nuevo régimen, con apariencia de democracia, podría ser más estable que el actual.** Esto sería un elemento más que aumentaría las presiones para la transición.

Y, en último lugar, mientras más débiles seamos, pero aparentemos más fuerza, las posibilidades de este escenario aumentan.

Conclusión.

De darse este escenario, los principales beneficiados serían los partidos de oposición que desarrollan la lucha parlamentaria como su principal actividad y los sectores a quienes representan, es decir, a los sectores no oligárquicos de la burguesía y a aquellos elementos de la oligarquía que más pronto se acomodaran a la nueva situación.

Este escenario sería el más favorable para los intereses de la burguesía (de la burguesía en su conjunto, aunque para el sector que hoy detenta el gobierno no fuera así), ya que le permitiría salir de la crisis actual, y sobre todo, eliminar las condiciones objetivas que posibilitan que en estos momentos grandes sectores del pueblo, e incluso de la burguesía no monopolista, sientan la necesidad de participar en una lucha por el cambio, por ello, a corto plazo, esta es la opción más favorable a la burguesía, si bien no a los que ejercen directamente el gobierno. Ello le permitiría lograr,

además, construir un régimen mucho más estable, ya que durante todo un periodo las masas populares podrían ser controladas mediante los nuevos mecanismos que el nuevo bloque histórico podría construir.

La revolución, por tanto, enfrentaría unas condiciones mucho más difíciles, toda vez que una situación revolucionaria directa tardaría en volver a presentarse, por la mediatización del pueblo.

Podríamos no ver a quien beneficia este escenario y, con nuestras acciones ayudar a su consolidación, pero también podríamos percibir la situación adecuadamente y hacer los esfuerzos necesarios para profundizar el proceso, superando las limitaciones que este proyecto le quiere imponer.

3.- LA TRANSICIÓN HACIA UNA DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA.

Concepción del problema.

Desde esta posición el problema es percibido de la siguiente manera: *¿cómo conquistar la democracia, pero al mismo tiempo avanzando hacia la revolución socialista?*

La respuesta que desde esta posición se emite es esta: *mediante una revolución democrática popular,* que permita conquistar las principales demandas inmediatas del pueblo mexicano y crear las condiciones para la realización de la revolución socialista.

Esta posición parte las siguientes determinaciones: en primer lugar, de la comprensión de que en estos momentos **en nuestro país puede avanzarse hacia la revolución socialista solamente mediante la lucha por una transformación democrática revolucionaria;** en segundo lugar, de que **es urgente la realización de algunos cambios que den solución a las necesidades inmediatas de la población**; en tercer lugar, de que **existen las condiciones para realizar un cambio de esta naturaleza.**

En este proyecto la conquista de **la democracia se considera como una necesidad inmediata para el pueblo,** y se concibe de una manera integral:

Como una democracia política, porque implica el ejercicio de la soberanía popular, llevando hasta sus últimas consecuencias esta concepción, es decir, impulsando que, en todos los ámbitos de la sociedad, desde los órganos de decisión nacionales, hasta las comunidades más pequeñas, sea la población quien decida el qué hacer, el cómo hacer las cosas, el cuándo hacerlas, para que mande efectivamente y sea verdaderamente su voluntad la que determine la acción de sus representantes, es decir, para que se mande obedeciendo. Una democracia que sea representativa, participativa y en la que tengan un lugar destacado las medidas propias de la democracia directa.

Como una democracia económica, porque implica que, de entrada se solucionen las demandas económicas inmediatas del pueblo y se rompa con la subordinación de la economía a las necesidades de la oligarquía financiera, pero va encaminada a lograr la subordinación efectiva de la macroeconomía a la microeconomía, para que las necesidades de la población se encuentren por encima de las consideraciones macroeconómicas, para que la economía nacional, la de cada comunidad y la de cada unidad económica se encuentre en manos de la población y sea esta quien decida también el qué hacer, el cómo y el cuando hacerlo.

Como una democracia social, porque implica que se dé solución inmediata a los problemas urgentes del pueblo en este aspecto, pero también porque va encaminada a lograr que el pueblo tenga acceso a la riqueza social, para que hasta la más pequeña comunidad disfrute de ella.

Puede hablarse, en resumen, de que el cambio se concibe como un cambio de régimen para avanzar, al mismo tiempo, hacia un cambio de poder (desde un punto de vista clasista).

Entre las fuerzas que impulsan este proyecto se encuentran organizaciones armadas y organizaciones legales, que agrupan y dirigen algunos de los sectores más combativos de las masas. Estas organizaciones, mediante un proceso de conocimiento y acercamiento mutuo van comprendiendo que es necesario la unión de los esfuerzos para conformar una sola fuerza capaz de derrotar al gobierno.

Objetivo.

El objetivo de este proyecto es la transformación profunda del país, para lograr la democracia real, la conquista de mejores condiciones de vida para el pueblo y la preparación de las condiciones para el paso al socialismo.

Esto podría expresarse de la siguiente manera: ***para las organizaciones democráticas revolucionarias el objetivo es la toma del poder del Estado por el pueblo, para transformar profundamente el aparato de Estado en sentido popular y preparar la construcción de uno socialista.***

Contenido.

En general esta opción tiene un carácter, revolucionario, democrático y popular.

En lo político es revolucionario porque implica un cambio radical de la sociedad, por medio de la destrucción del régimen actual; democrático porque impulsa el ejercicio de la soberanía popular; popular porque implica la toma del poder por el pueblo. Es todo esto, porque considera el cambio inmediato tan el paso inicial para la profundización del proceso transformador.

En lo económico implica la derrota del neoliberalismo y su sustitución por un ordenamiento económico que tenga como objetivo el bienestar social, la subordinación de la macro a la microeconomía y que regule y subordine al capital financiero a los intereses del pueblo.

En lo social implica la satisfacción de las necesidades de la población.

Forma.

La forma en que esta opción puede verse realizada es mediante una lucha popular que combine todas las formas en que ésta se pueda expresar y que, sin considerarla la fundamental, sí implique, necesariamente, la utilización de la lucha armada.

Lo anterior quiere decir que si bien la lucha armada no es la más importante de entre las formas que el pueblo puede aplicar, sí es necesaria, toda vez que mediante ella puede lograrse la creación de la fuerza capaz de detener, en un momento determinado, a la fuerza militar que pretendiera masacrar al pueblo en lucha, o bien, de conducir el esfuerzo insurreccional del pueblo.

Esta convicción parte, entre otras cosas, de las experiencias de las luchas populares recientes, que hacen evidente que el régimen actual no se encuentra dispuesto a permitir un cambio hacia la verdadera democracia y que éste puede lograrse a través de una lucha en que las armas deben estar presentes.

Medio.

Es necesario el desarrollo de una insurrección cívica, en la que la combinación de formas diversas de lucha desemboque en una insurrección armada.

Esta puede ser una lucha a un plazo relativamente corto en caso de que la preparación para la insurrección sea exitosa y las condiciones para ella estén dadas en el momento oportuno, de otra manera, puede fracasar el esfuerzo insurreccional y abrirse, necesariamente, un periodo de guerra revolucionaria que puede ser más o menos largo (tan largo como unos cuantos años o varias décadas).

Papel de las diferentes fuerzas.

En este escenario, durante el inicio de la lucha antigubernamental deberá haber una alianza de las fuerzas abiertamente reformistas con las radicales, período en el cual la lucha ideológica y política entre estas dos tendencias será mínima, mientras que la principal habrá de darse entre el gobierno y las fuerzas del cambio. Durante un segundo período y a

medida que vaya siendo derrotado el gobierno, se acrecentará la lucha ideológica y política entre las tendencias abiertamente reformistas y las radicales y en un momento determinado esta lucha ocupará el lugar central, pues estará en juego el proyecto de nación y de esa lucha dependerá que ahí termine el proceso o pueda profundizarse y encaminarse hacia el socialismo.

Una gran importancia tendrán los sectores más politizados del pueblo, por diversos factores, entre los cuales debemos contar el hecho de que una insurrección depende enormemente de su actividad (pudiéndose decir que puede triunfar una insurrección aún cuando no arrastre tras de sí a la mayoría absoluta de la población, siempre y cuando haya una parte de ella, necesariamente grande aún cuando no mayoritaria forzosamente, suficientemente combativa y que pueda lanzarse a la insurrección), además de que estos sectores son decisivos para, atraer hacia esta alternativa a la mayoría de la población.

Necesidades.

Una necesidad básica para el triunfo de este proyecto es la construcción de un bloque historico de las fuerzas democráticas, que logre ejercer la hegemonía con respecto a la sociedad, pero en el que la hegemonía, a su interior, la adquieran las fuerzas radicales impulsoras del cambio democrático revolucionario

Es necesaria la desarticulación del bloque gobernante, de manera que no pueda ya ejercer la hegemonía sobre el conjunto de la sociedad.

Es necesaria la existencia de una situación revolucionaria directa, entendiendo como tal la situación en la que es imposible ya para la clase gobernante el mantener su dominación sin ningún cambio, donde existe una agudización de los sufrimientos y de las necesidades de las clases oprimidas más allá de lo habitual y donde existe una intensificación de la actividad de las masas.

Es necesario, también que en las grandes masas exista la claridad de que ningún cambio verdadero se logrará por medio de un cambio superficial, pues solamente de esta manera las fuerzas reformistas democrático burguesas no tendrán la capacidad de hegemonizar el proceso, pues de otra manera, la capacidad de convocatoria de esa corriente seguirá incrementándose, con la consiguiente detención del proceso.

Claro que de nada serviría que existiera una situación revolucionaria directa si no existiera la capacidad real de las fuerzas democráticas revolucionarias para tomar el poder y en particular la existencia de una fuerza militar capaz de derrotar al ejército gubernamental y de garantizar el sostenimiento del nuevo gobierno. Esta fuerza no necesariamente debe estar construida ya, sino que pudiera construirse en el momento oportuno a partir de un eje en torno al cual se aglutinaran sus esfuerzos militares, es decir, que en el seno del pueblo exista una fuerza armada presente de tal manera que en el momento necesario pudiera servir de centro de aglutinamiento del pueblo y en dirección para los combates de las unidades en formación.

El pueblo en armas es la más completa garantía para lograr que la situación revolucionaria directa pueda desembocar en una revolución. Este pueblo en armas garantizaría que en las regiones más importantes del país pueda paralizarse el esfuerzo del ejército gubernamental y conducir al pueblo a conquistar la soberanía en la mayoría de las poblaciones.

Esto, en otras palabras significa que **es necesaria una insurrección popular, que, de ser necesario se combine con una guerra revolucionaria para dar lugar a un esfuerzo de todo el pueblo por tomar el poder en sus manos.**

Es necesario, además, ya sea que gran parte del esfuerzo destinado a **construir la fuerza insurreccional no sea percibido por el gobierno, o que, pese a ello, sea tan intensa la lucha popular que la insurrección se abra paso pese a la intensa represión que se daría en tal caso.**

Posibilidades.

La intensidad de la crisis es tan grande y son tan pocas las perspectivas de que la situación cambie a corto plazo, que es posible que para el 2000 el descontento popular no solo se conserve sino se incremente, generándose las condiciones para una insurrección nacional, o cuando menos para insurrecciones parciales.

Por otro lado, **las movilizaciones populares muestran que en muchos sectores del pueblo ya no se confía en la palabra del gobierno**, y la perspectiva al respecto es que esta situación se acreciente, por ello puede decirse que hay una tendencia a que la propuesta política del gobierno disminuya su eficacia con respecto a la oposición democrática.

Pero por otra parte, al interior de la oposición democrática tiene atractivo la propuesta reformista, por lo que puede decirse que la gran lucha se dará entre esta tendencia y la democrática revolucionaria. De estas dos, la primera tiene mucha mayor ventaja, producto de que en muchos aspectos el gobierno y esta tienden a descalificar la alternativa radical utilizando para ello tanto "toda la fuerza del estado", como gran parte de la fuerza reformista.

Así las cosas, las posibilidades de triunfo de esta opción depende no solamente de la situación objetiva en sí, sino de la capacidad de las organizaciones que impulsan este proyecto para contribuir al fortalecimiento de la tendencia no reformista al interior de las principales organizaciones populares y la conformación, con ellas, de un bloque capaz de aglutinar a los sectores más combativos del pueblo.

Hasta el momento hay indicios claros de que es posible esto y entre ellos podemos referirnos tanto la simpatía mostrada por el pueblo en nuestras acciones de propaganda armada, como a la incorporación de cada vez más combatientes a nuestras filas (tanto de personas que no tienen filiación política determinada, como de aquellos que pertenecen a las bases de los partidos y organizaciones electorales) cuando aplicamos una política adecuada. Estos hechos son muestras de que sí es posible una insurrección cívica.

Esta salida de la situación será mucho más factible en la medida en que en los sectores gubernamentales predomine la posición que se resista a la transición pactada, lo que incidiría en la agudización de la crisis política del régimen y en el empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

Conclusión.

Este es el escenario que permite avanzar más en la conquista de las demandas populares de democracia, justicia y libertad, ya que busca llegar hasta las últimas consecuencias en las presentes condiciones y, si es posible, pasar lo más pronto posible a construir el socialismo.

Asimismo, es el escenario que requiere de una mayor politización del pueblo, de una mayor participación y combatividad de éste, dado que hay no solamente que derrotar a un enemigo con un voto, sino de movilizarse y luchar con las armas incluso. Esta, que es su fuerza principal, es la mismo tiempo lo que hace que aumente su dificultad, pues obtener un voto es mucho más fácil que un combatiente.

Con todo, es posible realizar la tarea si existe la visión, los planes y los medios adecuados para ello y, sobre todo, que se empiece a construir el escenario lo más pronto posible.

Podríamos esperar a que, por sí mismos, los acontecimientos conduzcan a este escenario y conformarnos con lo que suceda luego, pero también podríamos considerar todas las necesidades y buscar satisfacerlas, para generar las condiciones que conduzcan a él.

4.- EL RÉGIMEN MILITAR O LA NEGACIÓN DE LA TRANSICIÓN (UN FUJIMORAZO).

Es bien sabido que dentro de las fuerzas políticas que participan en el gobierno, y también fuera de ellas, existen pequeños grupos que aspiran a instalar un régimen militar en México, que consideran que la democracia burguesa es un estorbo para lo que según ellos sería un buen funcionamiento del país.

Clara que para ellos un buen funcionamiento de la economía se traduce en la inexistencia de obstáculos para que la oligarquía financiera obtenga los máximos beneficios, donde nada impida el saqueo de las riquezas nacionales por parte de las compañías transnacionales, donde no existan derechos para los trabajadores. Un buen funcionamiento de la

política nacional implica, para ellos, la imposición sin contratiempos de la voluntad de unos cuantos por sobre la mayoría de mexicanos, la ausencia de derechos para la mayor parte de la población. **Un buen funcionamiento de las políticas sociales es para ellos la inexistencia de derechos humanos y sociales.**

Concepción del problema

Desde esta posición el problema es entendido así: ***¿cómo detener el avance de las fuerzas populares y, de una vez por todas, consolidar un régimen oligárquico fuerte?***

La respuesta que estos sectores plantean rezaría así: ***mediante un régimen militar*** **que detenga, por la fuerza, la debacle que se aproxima y permita construir un nuevo régimen más estable y más fuerte.**

Esta concepción se deriva necesariamente de la composición de las fuerzas que se aglutinan a su alrededor, pues ahí confluyen fuerzas tales como algunos militares que anhelan alcanzar el poder al que no pueden llegar dados los ordenamientos constitucionales actuales del país; como aquellos funcionarios del gobierno y miembros de la oligarquía que se encuentran tremendamente involucrados en cuestiones ilegales y que saben que de realizarse un triunfo de las fuerzas populares no podrían evadir la acción de la justicia; como los grupos fanáticos, políticos y religiosos, de extrema derecha, que observan que se está abriendo un período que, efectivamente, puede ser un parteaguas para el futuro de México, y que si no hacen nada, el sistema capitalista puede ser cuestionado ya no solamente teóricamente sino en los hechos; como quienes consideran que un régimen militar puede permitirles ganar tiempo para recuperar el terreno político perdido y poder consolidar un régimen igual en lo general que el que ahora existe, pero sin la fuerza que tienen ya las organizaciones populares.

Esta composición hace ver que en realidad su propuesta va encaminada, más que a conservar el régimen existente, a instaurar uno nuevo, francamente retrógrado, si se compara con la evolución histórica y política del pueblo mexicano.

Este proyecto parte de las siguientes determinaciones: en primer lugar de **la convicción de que el régimen actual va a la debacle y que de no hacer ellos nada, puede haber una revolución**; en segundo lugar, de la visión que en esa revolución serían puestos en entredicho los valores tradicionales de México, entre los que ellos consideran a la religión, a la propiedad privada, a los valores familiares, a la decencia, y de que es necesario conservarlos a como dé lugar; en tercer lugar, de la convicción de que la democracia es un estorbo para el buen funcionamiento de la sociedad; en cuarto lugar, de que es inevitable la subordinación del país al capital financiero internacional y de que, además, nada es mejor para México que eso; en quinto lugar, de la opinión de que lo que menos importa son los intereses de los desprotegidos, lo que importa son los los de la élite.

Evidentemente, los intereses de clase se esconden mucho menos en este proyecto, lo que deja ver que es sumamente retrógrada su posición y, que de triunfar, efectivamente significaría un retroceso en todos los sentidos, no solamente políticamente, por la antidemocracia que se instauraría, sino también socialmente, por el abandono de las políticas sociales, y culturalmente, porque implicaría el regreso al oscurantismo en varios aspectos. Y es que ¿qué podría esperarse de quienes consideran que la democracia solamente produce lacras?

Objetivos.

Los objetivos de quienes impulsan un régimen militar son, en primer lugar, evitar la ruptura revolucionaria del sistema; en segundo lugar, recuperar la estabilidad y en tercero, construir un régimen fuerte, capaz de garantizar el dominio de la oligarquía financiera.

El problema de fondo es para ellos la conservación del sistema capitalista, pero bajo un régimen militar que pueda controlar por la fuerza a las diversas fuerzas sociales que pugnan por el cambio. Esto porque en estos momentos, para ellos no es solamente la existencia del neoliberalismo lo que está en juego, sino el capitalismo mismo, pues perciben que en la coyuntura a que nos referimos pudiera darse una ruptura revolucionaria del sistema para pasar, si ellos no lo evitan, a construirse el socialismo en México.

En otras palabras, esto podría expresarse así: *para los partidarios del régimen militar el objetivo es tomar el control del poder del Estado para transformar el aparato de Estado en una maquinaria marcada y abiertamente represiva al servicio de la oligarquía.*

Contenido

El contenido es esencialmente antidemocrático, antipopular, represivo y, en general, retrógrado y fascista.

Esto se puede afirmar a partir de los propósitos concretos que perseguiría, entre ellos:

En lo político, dar marcha atrás en las conquistas democráticas que ha alcanzado el pueblo mexicano, que aunque limitadas, son avances; destruir, si es posible, las organizaciones democráticas legales que suponen tienen influencia de las organizaciones armadas; aplastar los casos de poder popular que se han plasmado ya en distintos lugares del país; **aniquilar a las organizaciones armadas (nada de diálogo, sólo fuerza y contrainsurgencia, sobre todo en su aspecto represivo).**

En lo económico significa la consolidación del neoliberalismo.

En lo social significa el acrecentamiento de la marginación de los sectores populares.

En general puede hablarse de que **sería un régimen represivo, ya que la principal forma en que realizaría la lucha política en contra del pueblo sería la represión más abierta y dura posible, sin reconocer el más mínimo respeto por los derechos humanos, ya que si hoy que se supone que las fuerzas militares y policiacas se encuentran limitadas por un marco jurídico democrático burgués no los respetan, mucho menos lo harán cuando ellos hayan roto con las limitaciones a las que hoy se enfrentan formalmente.**

Forma.

Un régimen de esta naturaleza podría ser instaurado solamente mediante la violencia reaccionaria.

Medios

Para la instauración de un régimen militar existen básicamente dos medios: a**) Un golpe de estado ejecutado directamente por los militares, lo que colocaría a los mandos golpistas en las principales posiciones políticas, donde el poder ejecutivo sería ejercido por medio de una junta militar o a un dictador a quienes se subordinarían las funciones legislativas y judiciales, b) Una maniobra dirigida por un civil de entre quienes ejercen ahora una función gobernante, quien por medio de la fuerza militar modificaría de manera drástica la legislación para dar apariencia de legalidad a un régimen antidemocrático (este sería un fujimorazo).**

Papel de las diferentes fuerzas.

El ejército sería, en un caso así, la fuerza política principal, extendiéndose al mundo de la política las concepciones y los métodos propios del ejército **mexicano para la solución de los problemas: la violencia y el nulo respeto de los derechos humanos.** De esta manera, los militares ejercerían el control de la sociedad en sus diferentes nivles, funcionando prácticamente, como un poder en el que se resumen los tres poderes tradicionales de la democracia burguesa y que estaría subordinado a las necesidades de la oligarquía. El poder sería compartido, aunque en una posición subordinada, por las fuerzas civiles partidarias de esta modalidad de gobierno

Las fuerzas políticas partidarias de la democracia burguesa serían relegadas a un segundo término y conservadas como una alternativa a la que se podría ceder el poder en el momento en que las contradicciones políticas entre el régimen militar y el pueblo se agudizaran, es decir, serían una reserva para tiempos difíciles. Mientras tanto serían reprimidas en cuanto a la privación de sus derechos.

Las organizaciones que luchan por la transición democrática serían reprimidas y muchas de ellas serían ilegalizadas.

Las organizaciones del movimiento democrático revolucionario serían ilegalizadas y perseguidas buscando su exterminio. Se acrecentaría el campo de las fuerzas que se ven orilladas a permanecer en la clandestinidad, aunque en el interior de éstas habría que distinguir entre aquellos, que se incorporarían solamente por salvar su vida y aquellos que se incorporarían a ella como una manera de luchar contra el régimen.

Las organizaciones clandestinas serían perseguidas con el fin de aniquilarlas.

Necesidades

Pérdida de la hegemonía por parte del bloque que detenta actualmente el poder, pero sin una ruptura total del dominio de la ideología burguesa, es decir, sin que la ideología burguesa deje de ser dominante.

Construcción de un bloque de fuerzas que aunque no permita ejercer plenamente la hegemonía (por la falta del aspecto del consenso) sí posibilite ejercer un dominio sobre la sociedad (dominio por la fuerza, valga la redundancia). Esto quiere decir, que le permita llegar a una posición desde la cual pueda tener el control de todos los aspectos de la vida social. Esto quiere decir que no se requiere, necesariamente, de un bloque que tenga consenso, sino más bien, que tenga fuerza, entendida como fuerza militar sobre todo.

Una situación revolucionaria directa, que haga pensar a los golpistas en la inminencia de una ruptura revolucionaria de la situación.

Fracaso evidente (desde el punto de vista de parte importante de la oligarquía) de las soluciones con contenido político, es decir de aquellas que tienen como contenido esencial medidas como la negociación. En el momento de que esos sectores lleguen a esa conclusión, se abre paso a esta solución, que sería una medida extrema, pues se puede imponer imponer a partir de que la oligarquía considere que no hay otra salida. Esto obedece a que en la medida en que se rompa con la institucionalidad se abre el camino para la lucha por la democracia, lo cual puede unificar a todo el pueblo en torno a las fuerzas más consecuentes políticamente, más redicales ideológicamente y que posean mayor fuerza militar, es decir, las organziaciones armadas.

Ascenso de la presencia de la alternativa armada y/o de las organizaciones radicales, que pugnen por una transformación profunda de la sociedad. En la medida en que estas se fortalezcan aumentara la sensación de amenaza que sentirán los sectores golpistas y se incrementarán las presiones que se ejercerán contra ellos para que asuman el control de poder del Estado. A esto se refieren los sectores democráticos cuando sienten que la presencia de las organizaciones armadas puede fortalecer las iniciativas golpistas.

Incapacidad de las fuerzas democráticas revolucionarias para detener, en el momento oportuno, la intentona golpista, lo cual podría hacerse por medio de acciones y movimientos que paralicen esa iniciativa (lo cual implicaría, entre las principales posibilidades, negociaciones con los sectores democráticos burgueses para aislar a los golpistas, o acciones insurreccionales para tomar el poder antes de que se apoderen de él los militares).

Presencia generalizada del ejército en la vida social, para tener experiencia en el ejercicio del poder civil para cuando les sea necesario tomarlo en sus manos.

Existencia, entre la población, de un clima de cansancio ante una situación de descomposición social (por la delincuencia, por la corrupción, por el narcotráfico) ante la que pueda parecer válida una salida de fuerza y que podría llevar a la manipulación de algunos sectores de la población para aparentar un apoyo social a las medidas golpistas.

Posibilidades.

Las posibilidades de un desenlace que conduzca a este escenario son variables y dependen fundamentalmente de la medida en que podamos construir un bloque junto con todas las fuerzas democráticas, en que seamos capaces de ocultar nuestras fuerzas y en que se logre crear en la sociedad un clima contrario a un régimen militar. De fracasar estas medidas, las posibilidades de un desenlace de esta naturaleza se incrementarán proporcionalmente.

Conclusión.

En lo general, puede concluirse que, para el pueblo, este es el peor escenario posible y que evitarlo puede convertirse en el objetivo principal en un momento determinado, para el conjunto de las fuerzas democráticas.

Podríamos cerrar los ojos a esta posibilidad y esperar "a ver si el pueblo puede oponerse a su concreción", pero también podríamos no solamente preverla, sino prepararnos para tratar de que no suceda y para que, si llegara a suceder, contemos con la fuerza para derrotarla en un plazo más o menos corto.

V. LOS ACTORES

Si los escenarios están planteados y conocemos ya, en líneas generales, lo que se necesita para su verificación, ¿que dirán, mientras tanto, los actores? ¿A que le apuestan? ¿cómo se preparan? ¿qué sucede a su interior, con sus bases, con sus cuadros medios, con sus dirigentes? ¿qué pasará con cada una de ellos en los diversos escenarios?

Cabe aclarar que lo que aquí se plantea de ellos es en base a su situación actual y a las perspectivas qe pueden desprenderse de sus acciones presentes, pero debe comprenderse que existen otras determinaciones que habrán de influir en la política concreta que apliquen en cada momento, entre ellas debemos considerar las siguientes:

a) Las posiciones y actitudes que asumen hoy las personalidades y organizaciones corresponden a sus necesidades y posiciones actuales, pero la realidad irá presentando nuevas exigencias a cada una y con toda seguridad irá influyendo para que se verifiquen cambios (cabe decir que no debe esperarse cambios espectaculares, sino casi solamente de matiz). Así, la lucha va a decantar a cada una de las fuerzas, permitiendo que se clarifiquen más las posiciones, que hoy pueden verse con insuficiente claridad. Ya antes han existido los Felipe Angeles, los Francisco I. Madero y los Pancho Villa, y han existido también los Victoriano Huerta y los Porfirio Díaz ¿por qué no habrían de surgir ahora?

Seguramente ya están presentes, y solamente hacen falta las condiciones para que se manifiesten, por eso la política de los revolucionarios no debe ser inflexible, sino debe ser lo suficientemente plástica para comprender los cambios.

b) Como entes sociales que son, en el interior de cada organización existen diversas tendencias, de las cuales unas predominan en un momento determinado y al siguiente otras. De acuerdo con esto hay un campo grande para la variación de la política de cada organización.

c) Existe una influencia recíproca entre las acciones de cada uno de los actores, por la cual muchos de los actos que emprenden resultarían incomprensibles si no se contemplan los de sus opositores. Por ejemplo, la preparación del Estado para combatir al pueblo se intensifica en la medida en que en la sociedad se dejan ver los síntomas de una posible explosión social y en proporción a la fuerza mostrada por las organizaciones armadas; el gobierno emprende políticas sociales no porque lo indique así su programa, sino en la medida en que desde la oposición se le empuja a hacerlo, como sucedió con la entrega de libros de texto gratuitos a los estudiantes de secundaria, realizada como respuesta a la entrega que ya antes había hecho el PRD.

d) Sin el ánimo de ser alarmistas, pero sí con el ser previsores, debemos considerar que los preparativos para la coyuntura del dos mil ya empezaron a verificarse, por parte de diversas fuerzas, y particularmente del gobierno, del PRD y del PAN, por lo que resulta que nuevamente los revolucionarios, o al menos nosotros (porque no podemos generalizar) nos encontramos en desventaja y podemos quedar desfasados.

Así las cosas, pasemos a examinar a cada uno de los actores en sus diferentes facetas:

En cuento a las condiciones en que se encuentran tanto con respecto a otras fuerzas como en su interior, pues de ello depende, en gran parte, lo que se planteen, lo que intenten y lo que resulte de su acción.

En cuanto a la fuerza de que disponen porque ello nos permite comprender cuáles son las principales posiciones ganadas, cuál es su principal capital político, cuál es su principal fuerza militar (si la tienen), cuál es su principal fuerza de reserva, qué elemento representa sus principal perspectiva de desarrollo. Esto es muy útil comprenderlo porque de ello depende lo que cada fuerza puede proponerse, la manera de intentarlo, la orientación de su esfuerzo y las posibilidades de lograrlo.

En cuanto a la la concepción y estrategia, porque la lucha política es una verdadera guerra de movimientos y de posiciones y el conocer la estrategia permite prever los movimientos que cada fuerza pueda emprender.

En cuanto a los preparativos porque dan una idea de su estrategia, de la claridad que tienen de ella, de la firmeza de sus concepciones, así como de los avances que van logrando en su proyecto.

En cuanto a los objetivos porque permite conocer los propósitos verdaderos que los animan más allá de sus planteamientos públicos, que generalmente no indican lo que realmente quieren.

En cuanto a su relación con los medios de comunicación porque en la sociedad actual han adquirido una importancia tan grande esos medios que una buena relación con ellos posibilita que los planteamientos políticos lleguen al amplio público. Por eso es necesario conocer la relación que cada organización guarda con respecto a los medios porque ello da una idea de la influencia social que pueden alcanzar.

En cuanto a su relación con otros sectores porque ninguna fuerza puede triunfar si marcha sola al combate y por ello se hace necesario contar con la mayor cantidad posible de aliados y, en ese sentido, es necesario conocer los aliados de que dispone cada una de las fuerzas.

En cuanto a su relación con sus bases porque de ello depende que éstas se lancen o no al combate por los objetivos de las organizaciones o de que persistan en su esfuerzo y éste no sea desviado hacia objetivos más atractivos aunque alejados de los originales.

En cuanto a su situación con respecto al contexto internacional porque en un mundo globalizado un esfuerzo puede plasmarse más fácilmente si las condiciones internacionales le son favorables.

1.- EL GOBIERNO

Principal actor, junto con el pueblo, de todos los escenarios, es necesario tomar en cuenta, hoy más que nunca, su acción, sus expectativas y, en general, todo lo que tenga que ver con su actividad, pues en gran medida, de lo que haga o deje de hacer depende el futuro del país.

Estado y condiciones internas.

Hoy, más que nunca en los últimos decenios, el gobierno enfrente una situación de desprestigio que es casi generalizado ante muchos sectores de la población. El incremento del desprestigio, desde luego, no es gratuito, sino que se debe a varios determinantes, entre los que podemos contar, en primer lugar, los tres y medio sexenios de neoliberalismo, que no solamente han deteriorado las condiciones de vida del pueblo, regresándola a la existente más de veinte años atrás, sino que han dejado ver como los intereses nacionales se subordinan a los del capital financiero internacional; en segundo lugar, a la imagen de corrupción generalizada que existe de él, sobre todo por la figura de los hermanos Salinas (aunque no solamente por él); en tercer lugar, por la **demagogia, que en forma de promesas incumplidas, siempre ha hecho, pero que ahora es más evidente.**

Los sectores que participan en el gobierno, enfrentan graves problemas internos, derivados, entre otros de los fuertes intereses económicos y políticos que se encuentran en juego y que han llevado a que las pugnas (que de por sí las ha habido), ahora se diriman por la violencia abierta, asesina. Además existen problemas entre las tendencias que son partidarias de enfrentar la actual situación con medidas predominantemente policiacas y militares y aquellas que quieren combinarlas con las medidas políticas, subordinando, en muchos casos aquellas a éstas.

El gobierno enfrenta un problema de descomposición acelerada, lo que se muestra en las deserciones que está padeciendo el partido gobernante, del cual se han escindido importantes personalidades, aunque cabe decir que no en todos los casos este hecho obedece a la misma causa, pues así como hay quienes lo hacen en base a diferencias esencialmente políticas, hay quienes pretenden abandonar el barco antes de que se hunda, para eludir las responsabilidades que ante el cambio que se avecina tendrán que enfrentar.

Pese a la presencia y el accionar de las organizaciones armadas, el gobierno ha actuado de una manera hábil, que le ha permitido sortear ese hecho por medio de una combinación de diálogo, promesas, reformas y represión.

La fuerza.

El grupo gobernante cuenta con una posición de fuerza, a partir de que detenta el poder político, el poder económico y el poder ideológico en la actual sociedad. Abundemos:

En lo político cuenta, en primer lugar, con el control pleno del poder del estado, a partir de que tiene en sus manos los principales instrumentos del aparato del estado (el poder ejecutivo y el judicial, de los cuales el primero es determinante en un régimen presidencialista como el mexicano), cuenta con mecanismos de control tales como el corporativismo, el chantaje con la violencia y el miedo a la incertidumbre que ha hecho presa de importantes sectores del pueblo, con la utilización de recursos económicos con fines electoreros y con el apoyo de los medios de comunicación. Esto es la principal posición que mantiene en sus manos.

La utilización del ejército y la policía le ha permitido, por medio de la represión directa y el hostigamiento intimidatorio, disminuir el crecimiento de las luchas populares en diferentes lugares del país y sobre todo en los más conflictivos socialmente. Esto, que le ha redituado estos beneficios inmediatos, al mismo tiempo es un elemento que ha contribuido a desgastarlo políticamente, ya que la actividad represiva le ha valido ser condenado en foros internacionales, lo que ha ido en detrimento de la imagen democrática que antes tenía a ese nivel. Al mismo tiempo, existe un creciente protagonismo de los altos mandos del ejército, que se aprestan, como algunos estudios lo han hecho ver, para asumir el mando, si no de toda la sociedad, sí de importantes segmentos de ésta. (esto último podría ejemplificarse con la preparación que en diversas áreas administrativas y políticas están teniendo los militares, según investigación de Proceso No.----). Las fuerzas armadas son su principal fuerza militar y puede decirse que son, al mismo tiempo, su principal fuerza de reserva.

La utilización de sus mecanismos de control le permite contar, pese al descontento de grandes sectores, no solamente con el apoyo de la oligarquía, sino con la conformidad de parte de la población de escasos recursos, que es manipulada mediante dádivas (esta conformidad, aunque que pretende hacerse pasar como apoyo, existe solamente en la medida y en los sectores que son beneficiados con políticas electoreras). Baste mencionar, como ejemplo de esto, el …… obtenido en las elecciones federales recientes, así como el…..con que perdió el candidato priísta a la gubernatura del D.F.

En segundo lugar, también en lo político, cuenta aún con un bloque histórico que le ha permitido ejercer la hegemonía sobre las diferentes fuerzas políticas y sociales existentes en nuestro país, que le ha permitido ejercer un dominio, si no total, si suficiente para resistir los embates populares que en diversos momentos se han realizado (1968, 1988). La hegemonía sobre los componentes del bloque, y a partir de ahí, sobre la sociedad, la ha logrado a partir de que les ha garantizado, hasta cierto punto, la estabilidad del sistema, lo que es su principal capital político.

En tercer lugar y en lo político también, el bloque gobernante cuenta con una capacidad de adaptación enorme, que le permite modificar diversos aspectos de su estructura, de sus políticas, y de sus planes, lo que representa su principal potencial de desarrollo, pues a partir de este elemento ha podido, y puede aún, sobrevivir a grandes crisis económicas y políticas.

En lo económico, cuenta con un poder casi total en este aspecto, ya que los recursos de que dispone son inconmensurables, pues además de disponer de los recursos del erario, lo cual sería secundario, dispone de los recursos de la oligarquía, que se muestra tan generosa como para poder ofrecer cifras millonarias al partido gobernante y, sobre todo, tiene a su disposición los recursos que la oligarquía financiera internacional pone a su disposición para situaciones de emergencia, como ya lo hizo en 1995 a través no solamente de los organismos financieros como el FMI, el BM, sino directamente por medio del gobierno norteamericano.

En lo ideológico cabe decir que la ideología dominante en la sociedad es la del es la del sector gobernante y que hasta ahora no ha habido riesgo de una ruptura radical en este aspecto, de tal manera que los cambios que se avisoran difícilmente rebasarán, a corto plazo, los marcos de esta ideología y esto es una garantía de que la pérdida del poder que en última instancia pudiera suceder, pudiera no ser definitiva.

Concepción y estragegia.

Aunque, como ya se dijo antes, existen en el gobierno sectores que bajo ningún concepto quieren dar paso al cambio aunque sea superficial, la concepción en la que se basa la actividad y el proyecto gubernamental dominante hoy es la de que es necesario conservar el poder de la oligarquía, pero de no ser posible conservarlo todo, hay que sacrificar algunas pequeñas cosa, es decir, cambiar algo para que nada cambie. Entre los sectores que comparten esta posición existen diferencias en cuanto a qué es lo que se puede ceder.

Además existen diferencias en torno a la forma de enfrentar la situación existente ahora y la que suponen se avecina. Habiendo desde aquellos que aplican la GBI enfatizando las medidas destinadas a ganar las mentes y los corazones, hasta otros que pretenden combatirlo todo con represión, aunque para ello tenga el ejército que tomar el poder.

Dentro de la estrategia gubernamental se contemplan los objetivos de predominar en la coyuntura, así como evitar que ésta tome un curso revolucionario. Para ello considera necesario lograr las siguientes tareas (a juzgar por sus planteamientos, aunque no sea manejado públicamente así):

- modificar los aspectos más señalados como antidemocráticos y antipopulares del régimen, para reducir la explosividad social. Tomando en cuenta esto debe considerarse perfectamente factible que las modificaciones lleguen a ser tales que pueden cederse más posiciones de poder a la oposición (no radical, y desde luego, tratando de arrancar compromisos de evitar ajuste de cuentas), como pudieran ser, entre otras, el poder legislativo, el poder judicial, más gubernaturas y presidencias municipales.

- tener una amplia base social para su proyecto, que le permita predominar en la coyuntura, así como recuperar los espacios perdidos en caso de que la coyuntura le sea desfavorable. Esto por medio del incremento de la actividad de sus intelectuales orgánicos, de la aplicación de políticas clientelistas y del relanzamiento de la figura presidencial.

- evitar la formación de un bloque que pueda disputarle la hegemonía, dividiendo las fuerzas enemigas, en su caso al pueblo y a las organizaciones que aspiran al cambio, ganándose a la mayor parte de ellas, neutralizando a otras y aislando a las radicales.

- aniquilar a las organizaciones armadas si es posible o neutralizarlas militarmente, por medio de la infiltración y de la información.

- aislar políticamente a las organizaciones armadas, tanto con respecto al pueblo como a las organizaciones democráticas legales. Esto por medio de una política que combina los llamados gubernamentales y la presión, a través de diversas fuerzas, para el diálogo, con los intentos de desprestigio y con la actividad militar directa contra las organizaciones armadas.

- preparar las condiciones para que, en caso de que la situación se torne incontrolable, dar paso a una transición pacífica, encabezada por personalidades no radicales y buscando que, en caso de que pierda en la coyuntura, no vaya a haber represalias del nuevo gobierno.

- garantizar la formación, dentro de las fuerzas armadas y policiacas, de un sector estrechamente ligado a sus intereses, para que en un momento determinado desde ahí pueda realizarse realice la recuperación del poder.

Preparativos.

Las diversas reformas políticas emprendidas en los últimos años (como la formación del IFE, el reconocimiento de los triunfos de la oposición en el D.F., en el Congreso de la Unión y en los municipios de provincia) son indicios de los nuevos tiempos y dejan ver que se está abriendo paso, desde el poder, al cambio superficial. Asimismo, al agotarse el corporativismo tradicional por medio de la CTM, de la CNC, de la CNOP, se está sustituyendo por el neocorporativismo, ejemplificado con la UNT, impulsada como un relevo con el que pretende sostenerse por más tiempo el régimen modificado.

Siendo la falta de credibilidad una de las necesidades urgentes, se han verificado diversos intentos para recuperarla, destacando entre ellos, la cesión de espacios de poder a la oposición como una muestra de apertura, pero que, como en el caso del D.F. busca también el desgaste del enemigo en una posición que le permitirá tenerlo bajo fuego durante tres años.

Si la falta de legitimidad ha sido uno de los puntos débiles de los últimos gobiernos, el actual hace ingentes esfuerzos por recuperarla, y que van desde el evitar las medidas fraudulentas más descaradas y su sustitución por una mayor sofisticación de la manipulación electoral, hasta el permitir la entrada de observadores electorales y de organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos (aunque cuando no le favorece su veredicto, los obstaculiza de todas las formas posibles) o hasta un mejor manejo de la imagen gubernamental ante los medios de comunicación.

La preocupación por el ascenso del movimiento popular se ha mostrado en la manera en que ha enfrentado situaciones que en otros tiempos han contribuido a la emergencia de una lucha popular. Ahora, lejos de permitir la organización ciudadana, la ha obstaculizado abiertamente, tratando de colocar al gobierno y al ejército como los únicos instrumentos para encauzar las necesidades sociales, como ocurrió recientemente en Oaxaca y Guerrero con los damnificados del huracán Paulina, y que muestran la visión totalmente contrainsurgente con que se perciben los más diversos fenómenos sociales. Así, se trata de realzar la figura presidencial y la de los militares.

Pero si bien hay modificaciones para adecuar al régimen en sentido de adaptarse a la nueva situación mundial, paralelamente se están realizando los preparativos para echar a andar la represión si no bastara con las reformas para mediatizar al pueblo. Testimonio de ello son la militarización de las policías de todo el país (…..% de las corporaciones policiacas tienen jefes militares), la implementación de campañas propagandísticas no solamente para justificar la acción militar y policiaca sino para intensificarla bajo el pretexto de la petición popular (manipulada, por supuesto, con las encuestas falsificadas desde los medios de comunicación afines). En ese mismo sentido puede hablarse de el otorgamiento de cargos públicos y civiles de todo tipo a militares que bajo la apariencia de "permiso" o retiro, ejercen labores que le están vedadas constitucionalmente.

Ejemplos recientes e ilustrativos de las aspiraciones militares son la falsa disyuntiva presentada ante la población, de "operativos o toque de queda", pues de una u otra manera la arbitrariedad policiaca y militar se pretende legitimar.

La preparación para posibles insurrecciones se ha iniciado ya desde 1994, luego del levantamiento del EZLN. Grandes recursos se están destinando a la formación de toda una red de información y represión, que ahora abarca fundamentalmente las zonas en conflicto como Chiapas, Guerrero y Oaxaca , pero que obviamente se irán extendiendo a todo el país. Los grupos paramilitares han iniciado ya su accionar y pretende dotárseles de una base de masas como al "Paz y Justicia" de Chiapas. Ni asesores ni recursos faltan para ello.

Los cuarteles militares se preparan desde 1994 para resistir los posibles intentos de tomas por parte del pueblo, pues se han reforzado las guarniciones, se han minado los campos interiores de los cuarteles, se han construido instalaciones subterráneas.

El intento del ejército por despojar de su base social a las organizaciones populares para adjudicársela él se manifiesta en la entrega de tierras a quienes se retiran de la lucha popular en algunas zonas de Chiapas, así como en la tramitación de demandas económicas y sociales populares por parte del ejército en Guerrero.

Además, y por si todo eso fallara, los preparativos gubernamentales no se limitan solamente a buscar la retención del poder en la actual coyuntura por los medios constitucionales o de la intervención del ejército, sino también (como debe hacer un régimen que se encuentra ante la posibilidad real de tener que desaparecer) buscan, por si llega a ser inevitable, la manera de cederlo en las mejores condiciones posibles, logrando una transición pacífica, no violenta; gradual, sin saltos bruscos; tranquila, no traumática; "civilizada", sin represalias entre el ganador y el perdedor; en fin, sin saltos bruscos. Ese ha sido uno de los objetivos de la cesión de espacios en numerosos aspectos, tanto al PAN como al PRD. Un síntoma de tal objetivo es la exigencia, casi obsesiva, por la legalidad de las medidas tomadas por estos partidos, pues ello le garantizaría las mejores condiciones para salvar mejor la situación del cambio, pues de otra manera tiene mucho que perder.

Por otro lado, y en el mismo sentido, realizó numerosos esfuerzos para la modificación del régimen para intentar sustituir el, ya peligroso para sus intereses, monopartidismo del PRI, por el bipartidismo PRI-PAN, que no le funcionó como hubiera deseado, y que ahora intenta sustituir por un régimen de partidos basado principalmente en el tripartidismo PRI-PAN-PRD. Es obvio que si no le funciona este, otros nuevos habrá de intentar. De ninguna manera quiere decirse con esto que solamente a este factor se deben los cambios políticos que el país ha tenido los últimos años, pues eso significaría menospreciar los esfuerzos reales que cada una de estas fuerzas han realizado por alcanzar las posiciones a que han llegado; lo que se quiere decir es que ha habido una coincidencia de objetivos y también de esfuerzos para modificar la situación actual, cada uno con sus propios objetivos.

Estos últimos preparativos parten de la comprensión de que, como en la guerra, el aferramiento a una posición cuando esta ya no es sostenible puede colocar al defensor en el peligro de perderlo todo, mientras que la desocupación temporal de la plaza puede permitir conservar las fuerzas principales y ser el inicio de un proceso encaminado a la recuperación de la posición.

Relación con otros sectores

Las fuerzas gubernamentales cuentan con aliados en diferentes sectores, entre ellos el de los intelectuales, pues cuenta con un gran equipo de intelectuales orgánicos, a quienes prestigia por todos los medios (y a quienes tiene como alternativa para convertirlos en funcionarios en los momentos difíciles en que los políticos tradicionales no funcionen ya).

Entre los empresarios hay una influencia gubernamental sobre todo en los pertenecientes a la oligarquía o en los que están ligados a ella. **Hay una gran afinidad del gobierno con las cúpulas de las organizaciones patronales como la CANACO, LA CONCAMIN, LA COPARMEX.**

Dentro de los partidos de oposición, cabe decirlo, existen fuerzas proclives a apoyar al estado en cualquier momento y así como antes el PPS, el PFCRN y el PARM apoyaban cualquier iniciativa del presidente, se ve ya claramente que en el interior de el PRD y el PAN no faltan los que con tal de obtener prebendas y beneficios de grupo no vacilarán en volver a las "concertacesiones" o a las negociaciones a espaldas de la base, como ya lo han hecho antes, ¿quiénes? los mismos que ya lo hicieron antes.

Relación con los medios de comunicación.

El dominio de los medios de comunicación por parte del gobierno es casi general, aunque difiere en los diferentes medios, por ejemplo en la televisión es total, pues solamente se ceden espacios a voces disidentes como una forma de aparentar pluralidad, pues son espacios que se retiran o cierran en cualquier momento.

En la radio, dominada casi totalmente por empresarios afines al régimen, se ha abierto un espacio para la crítica (tal vez un 1%) aunque generalmente se limita, por un lado a la existencia de noticieros o espacios para comentarios asignados a voceros cuyas posiciones son cercanas al PAN o al PRD y por otro, a entrevistas a dirigentes de estos partidos. Muchos de estos espacios están destinados a permitir un desahogo indirecto (por voces de otro) del descontento.

En los medios impresos existe una influencia gubernamental en al menos ….de los diarios nacionales. En provincia se da una situación similar. Aunque hoy no es tan abierta como hace tres años, la censura se ejerce por medio de cuestionamientos a los medios que publican algo que perjudique bastante al gobierno; ahora se ejerce sobre todo la autocensura. La influencia gubernamental se ejerce por medio de la publicidad, del denominado "chayote" otorgado a muchos periodistas.

Ese dominio ejercido por el gobierno en los medios de comunicación ha garantizado que sea su versión la que circule más entre el pueblo y es un hecho que es uno de los espacios estratégicos para él, por lo que ha mostrado que no está dispuesto a ceder espacios a las voces democráticas revolucionarias e, incluso, en ocasiones ni a los reformistas.

Es de esperarse que esta situación varíe conforme evolucione la situación: si se afianza su poder, tenderá a reforzar su dominio en esta área, pero en la medida en que la opción democrática revolucionaria aumente su influencia, los espacios serán cedidos a las voces reformistas. Como siempre, "de los malos, el menos".

Relación con sus bases o garantía de continuidad del apoyo a su proyecto.

En lo general el apoyo con que cuenta entre la población el proyecto gubernamental tiene la característica de que es un apoyo abiertamente interesado, no por convicción (esto es en lo general, pues sí hay una minoría que se basa en ideas). Con esto se quiere decir que el apoyo existe en gran parte en la medida en que conserve el poder, pues esas bases, al existir otro poder que puede satisfacer sus necesidades recurrirán a él como sustituto, por lo que la firmeza no es una de las características básicas de la base social gubernamental.

Otro de los elementos en que se basa el apoyo al gobierno es la demagogia, que se desenmascara cada vez más. Por ello puede decirse que la fuerza ideológica en la que se basa el dominio gubernamental, por tanto, no es tan grande.

Situación internacional con respecto a su proyecto.

Innecesario sería decir que el proyecto gubernamental cuenta con todo el apoyo de los centros de poder internacional, ya que pudiera considerársele como una extensión del poder mundial de la oligarquía financiera internacional, pero vale la pena mencionarlo si al mismo tiempo se contempla la situación de acuerdo a aquella frase de "Estados Unidos no tiene amigos, tiene intereses", para concluir de esto que tal apoyo no es ciego ni eterno, sino que variará en la medida en que el gobierno mexicano le sirva para manejar mejor sus intereses. Si en un momento determinado este apoyo va reñido con los beneficios para el capital financiero, obvio es que será retirado y otorgado a la fuerza que en ese momento los defienda mejor, o le garantice el menor daño a sus intereses.

Conclusión.

En síntesis, el gobierno puede, en determinadas condiciones, conducir la situación por el escenario que más le favorece, pero también es posible que no pueda hacerlo, sobre todo si los otros actores se preocupan y se esfuerzan por construir los otros escenarios.

La preparación de su escenario ya se inició por parte del gobierno. Tiene un bloque a través del cual ha ejercido la hegemonía y ahora no solamente quiere consolidarlo (aunque se está disgregando en realidad) sino hacerlo crecer.

2.- PRD.

Estado y condiciones internas.

El PRD atraviesa por un momento en el que su fuerza ha alcanzado su máximo nivel (en el aspecto de poder reconocido, ya que en 1988, las fuerzas que hoy lo forman tuvieron su máximo poder de convocatoria). Esto sucede después de un proceso de lucha que ha fortalecido sus posiciones a nivel municipal en diferentes entidades y sobre todo en Guerrero, Morelos, Tabasco Veracruz, Michoacán y el D.F. Tiene, en total 256 municipios (de un total de 2418 que existen en todo el país) y ciudades importantes como el D.F. y Veracruz.

Cuenta con un prestigio social (entre los sectores pobres y medios) producto, sobre todo de la figura de su dirigente principal, con el esfuerzo de sus bases por abanderar demandas sentidas por esos sectores y con la flexibilidad manifestada en la apertura de las candidaturas a no militantes de ese partido. Lo primero es su principal capital político.

A nivel interno los problemas que ha arrastrado desde su origen (la heterogeneidad política e ideológica de sus integrantes) siguen existiendo, verificándose una intensa lucha interna por las posiciones de poder entre varios grupos entre los que cabe destacar los siguientes:

El primero, formado por sus dirigentes principales y sobre todo por los provenientes del PRI, tiene un objetivo abiertamente reformista, pues su objetivo es el de realizar una reforma sin afectar las bases del capitalismo, dicha reforma se plantea, debe realizarse siempre dentro de los márgenes de la ley y por la vía electoral y que pretende limitar la lucha política y social a la parlamentaria. En lo político podría decirse que se busca un cambio de gobierno, no de poder, y en lo económico, "limar las aristas más filosas del neoliberalismo", para continuar con la globalización capitalista.

El segundo grupo, proveniente de los sectores de la izquierda tradicional, es más radical, tiene como objetivo la reforma, pero considerada como un proceso no limitado al ámbito electoral, sino extendido hacia la construcción de un poder popular, capaz de articular una política social. De acuerdo con esta tendencia, la lucha popular no debe limitarse al ámbito electoral ni parlamentario ni al apoyo de los gobernantes que provenientes de su partido hayan llegado al poder en diversos ámbitos, sino que debe extenderse hacia ejercer el gobierno por el pueblo.

La lucha entre estos dos grupos ha dado origen a disputas en cuanto al qué debe hacer el movimiento popular en los lugares en donde ya gobierna el PRD, en cuanto a la manera en que debe darse la lucha de ahora en adelante, de la forma en que debe gobernarse y de la relación que debe guardar con las organizaciones armadas.

A su vez, en el interior de estos grupos existen otros, diferenciados por divergencias menores, de la misma manera en que en cada estado, las agrupaciones se encuentran influidas fuertemente por divergencias locales.

Un elemento a valorar es es hecho de que a muchos dirigentes y cuadros del PRD les falta enfrentarse a la situación de tener poder, lo que puede transformarlos enormemente, como ya ha sucedido cuando algunos de ellos han accedido en los municipios a ciertas posiciones. El fenómeno sociológico y que vale la pena estudiarlo como tal, por los resultados a que conduce, e incluso, por la manera en que puede manifestarse en nosotros, es el siguiente:

La participación en posiciones de poder, ya sea a nivel de la estructura partidaria o en la estructura de un órgano de gobierno ha conducido a muchos cuadros tanto a la adquisición de una visión "de gobierno", conservadora generalmente, como una práctica marcada por el burocratismo. Esto ha distanciado a estos cuadros enormemente de la base, la cual deja de considerarlos como sus representantes auténticos.

De la manera en que respondan a esta situación dependerá el que el estado interno del PRD se continúe fortaleciendo o empiece a modificarse en sentido negativo.

La fuerza.

La fuerza del PRD ha sido variable no solamente en intensidad, sino en la manera de manifestarse, ya que, a manera de ejemplo, pues si bien en los primeros años de su formación su fuerza principal era su capacidad de movilización por el respeto a la voluntad popular y el abanderamiento de demandas sociales, ahora existe una tendencia hacia sustituir esto por la fuerza del voto.

En el momento actual su fuerza como partido radica en las siguientes determinaciones:

- Las posiciones alcanzadas ya en el campo de la lucha política y que actualmente lo convierten en la tercera fuerza en el escenario político nacional y en varios estados en la segunda, e incluso, si se hubiera equidad en los procesos electorales, en varios de ellos sería la primera. Estas posiciones son importantes pues implican que tiene una posición de poder desde la cual puede prepararse el abordaje de otras nuevas. ¿Cuantas tiene?..... Este tercer lugar como fuerza política y que le lleva a ocupar el segundo lugar en diversos rubros, es su principal posición ganada.

- El apoyo del electorado, que le ha permitido alcanzar estas posiciones y que, en lo general, se ha conservado y puede permitirle alcanzar otra nuevas a partir de la política encaminada a abrir espacios a líderes de fuerzas afines por medio de la implementación de las candidaturas externas. El .....% del electorado nacional vota por la opción perredista.

- El prestigio de su dirigente ante grandes sectores del pueblo, que siguen confiando en él e identificándose con su imagen de caudillo incorruptible, firme y sobrio. Puede decirse que este es, en la práctica, el principal capital político del PRD y que le ha servido de punta de lanza para conquistar o que hoy tiene.

- El prestigio como partido ante la sociedad, que se ha mantenido, entre otras cosas, por la condena permanente de las lacras del régimen como la antidemocracia, el presidencialismo, la corrupción y el centralismo; por el abanderamiento de las demandas sociales más sentidas.

- La fuerza y combatividad de sus bases. Este es otra de las determinaciones de gran importancia, pues ha influido de manera muy importante en el reconocimiento de los triunfos obtenidos, ya que sin esta combatividad se hubieran afir-

mado las imposiciones gubernamentales. Es de preverse que esta siga siendo una de las determinaciones que obliguen al gobierno a considerar no muy factible el fraude electoral descarado. Esta combatividad es su principal fuerza der reserva y de la que ha echado mano cada que lo ha requerido.

- La profunda penetración en el tejido social que ha logrado pese al poco tiempo que tiene de existencia y que lo ha convertido en un fenómeno que de ninguna manera podría el gobierno extirpar de la sociedad. Esto viene siendo su principal fuerza militar, aunque no se manifieste como tal en estos momentos, por no ser necesario.

Es conveniente aclarar que existe una lucha interna por la modificación de la práctica perredista y que tienen que ver con concepciones diferentes acerca de la mejor manera de combinar las diferentes determinaciones de su fuerza a fin de obtener mejores resultados. De esas modificaciones puede resultar una variación de la fuerza que como partido tiene el PRD. A manera de ejemplo podemos referirnos a los esfuerzos de algunos de sus dirigentes por disminuir, y aún eliminar, las movilizaciones callejeras o darles un carácter mas institucional, "menos violento", o al énfasis que otros han puesto en la legalidad, por contraposición a las medidas de presión por la fuerza.

En resumen, el PRD tiene una gran fuerza ante el pueblo, en la que se combinan una personalidad atrayente para el pueblo, una profunda penetración en el tejido social, que le puede garantizar tanto un auge en una coyuntura determinada (a la manera de una explosión de votantes), como una capacidad de resistencia y persistencia considerable en caso de un revés o de la prolongación de la lucha. Por eso mismo es un fenómeno no solamente digno de tomar en cuenta, sino digno de estudio desde el punto de vista sociológico y sicosocial.

Concepción y estrategia.

La concepción básica, común a las fuerzas que lo componen, es la de que es necesario un cambio hacia la democracia, cambio que debe realizarse dentro de los marcos del capitalismo y por las vías legales, es decir, por la vía electoral.

Dentro de este universo común existen concepciones que tienen interpretaciones y planteamientos bastantes diferentes, pero que coinciden, como ya se dijo antes al hablar de las condiciones internas, en proponer un cambio de régimen. Algunos sectores internos sí se plantean un cambio de poder.

La estrategia con que el PRD está aplicando para la coyuntura que nos ocupa contempla como objetivos básicos no solamente lograr la transición sino encabezarla (puede decirse que parten de una profunda convicción de que el PRD es el eje en torno al cual gira la transición). Para conseguirlo se plantea las siguientes tareas:

- Formación, bajo su hegemonía, de un bloque bajo la forma de una alianza antigubernamental que se convierta en una alternativa de poder (entendiendo el cambio como de régimen, no de poder de clase).

- Consolidación de las posiciones logradas hasta el momento. (Esto explica, en gran parte, la política de la dirigencia encaminada a no poner en riesgo las posiciones ya alcanzadas, evitando profundizar los conflictos con el gobierno, reduciendo las movilizaciones sociales).

- Conquista de nuevas posiciones, en todos los niveles, en todas las entidades y en cada uno de los poderes federales. (Esto explica el acercamiento, e incluso la aceptación en sus filas, de personajes que en otros tiempos han estado relacionados con políticas antipopulares).

- Ampliación de su base social partidista, para lo cual ha intensificado el trabajo de penetración en la población. (Aunque sea coyunturalmente, pues no han dado continuidad a esta labor y últimamente ha sido descuidada por la atención puesta a los procesos electorales)

- Extensión de su influencia electoral, tanto en cuanto a la población que se encuentra ya en la oposición pero en otras organizaciones sociales, como en aquella franja de la población que no participa políticamente hasta ahora. Se plantea lograrlo por medio de la alianza con las más diversas organizaciones sociales, a las que cede posiciones a cambio de la obtención de más votos.

- Neutralización de las tendencias más radicales dentro del espectro político. (Esto explica la condena de la violencia revolucionaria en general, y en particular la actitud asumida ante el EZLN y ante el EPR.

- Neutralización de los sectores que desde el ejército pueden encabezar una reacción al cambio. (Por ello es que ha tratado de evitar toda política de confrontación con los mandos del ejército y por eso también es que ha puesto tanto énfasis en el carácter pacífico del cambio y en su sujeción al ordenamiento constitucional).

- Utilización de las acciones de las organizaciones armadas como un medio para presionar al estado a que no se oponga tan irracionalmente al cambio (por medio del miedo) y como un medio para poner de manifiesto su convicción pacifista, enemiga de la violencia, racional, legal, y su carácter realista. (Por contraposición las organizaciones armadas seríamos los violentos, los irracionales, los ilegales y, finalmente, utópicos)

Preparativos.

Desde hace tiempo el PRD se ha venido preparando para llegar a ejercer el gobierno y ahora existe en su interior la conciencia de que, por fin puede alcanzarlo; en este sentido hay voces que son en exceso triunfalistas, pues consideran que sin lugar a dudas lo conseguirán en las elecciones del 2 000.

El afán de llegar al gobierno es tal en algunos elementos de ese partido, que con este fin han aplicado políticas cuestionadas algunas desde su interior por distinguidos elementos (o exmilitantes como Gilberto Rincón Gallardo). Algunas de estas políticas consideradas incongruentes son las siguientes:

- Ha adoptado una política tan flexible que llega a ser incongruente, según lo consideran algunos de sus militantes que han decidido retirarse de sus filas, llegando a la apertura indiscriminada de sus filas, de puestos de mando y candidaturas a elementos salidos del PRI, algunos de ellos no por diferencias de fondo, sino por resentimientos por no haber sido considerados para la candidatura oficial a algún puesto de elección popular. Captar más votos es lo que se busca, pero al mismo tiempo se impulsa el arribismo y el que a su interior lleguen a predominar las corrientes con menos contradicciones con el gobierno.

- Apoyar medidas que antes fueron severamente criticadas desde sus filas, como la Cédula Unica de Identificación Ciudadana. Evitar el fraude es su objetivo, pero no se contempla la violación de los derechos ciudadanos que implica.

- Ha adoptado una política, en general y por parte de sus dirigentes más significativos (con excepciones, desde luego), cada vez menos comprometida con las luchas populares; a guisa de ejemplo podría mencionarse la poca solidaridad y exigencia con los presos y desaparecidos políticos, algunos de los cuales son sus militantes. Dar una imagen no violenta es lo que se persigue, aún cuando implique falta de compromiso con los derechos humanos.

- Algunas voces en su interior y con autoridad, reducen en la práctica el concepto de política a la administración desde el gobierno y por eso se han pronunciado por limitar, al menos en el D.F., la lucha popular, para “permitir gobernar” al gobernador perredista del D.F. Gobernar es lo que se quiere, pero no se contempla que el gobierno se debe ejercer también desde abajo, por parte del pueblo.

En general, su política de alianzas muestra una gradual inclinación hacia los sectores derechistas, lo que va acompañado de declaraciones conciliadoras con todo tipo de sectores. Puede ejemplificarse esto con el carácter cada vez más conciliador que han tenido sus posiciones respecto a la oligarquía financiera, sobre todo al hacerse oficial la política de “limar las aristas más filosas del neoliberalismo”.

Relación con otros sectores

Puede decirse que la aceptación por parte de diferentes sectores sociales ha ido aumentando, sobre todo en la medida en que ha tendido a retomar las demandas que existen en cada uno de ellos. En ese sentido puede decirse que sí le ha funcionado su política de incorporación de candidatos externos y la búsqueda de relación en diferentes medios, aún cuando esto se ha reflejado en que sus planteamientos son cada vez más conservadores, por conciliadores.

Mantiene una buena relación con otros sectores, incluso con sectores empresariales, sobre todo a partir de que en la búsqueda de relación con ellos ha mostrado no poner en peligro la estabilidad del sistema.

Relación con los medios de comunicación.

Existe, en general, una buena relación con los medios de comunicación y tiene en el medio periodístico algunos espacios, sobre todo en los diarios y revistas de izquierda. Esto le ha permitido resistir el aislamiento que en muchos casos se quiso hacer en torno a él.

Relación con sus bases o garantía de continuidad del apoyo a su proyecto.

La relación de la dirigencia del PRD con su base y del PRD mismo con sus votantes puede decirse que es la siguiente:

- Existe un núcleo formado por la base perredista que mantiene su apoyo en todo momento y que se moviliza en las manifestaciones y forma el voto que puede llamarse cautivo, que se emite en torno a la figura de su dirigente, y que se mantiene a pesar de los vaivenes y contradicciones en que pueda caer su política. Este núcleo es más o menos estable y es el que se conformó desde un principio con las bases de las organizaciones que le dieron origen y con la parte de la población que se incorporó por primera vez a la lucha política en 1988. Esta base fue atraída hacia la participación política fundamentalmente por su búsqueda de democracia y es la que garantiza que la política aplicada por el PRD siempre tendrá cierto apoyo popular (ya que, sin ánimo de ofender y en lo general, puede decirse que manifiesta una tendencia hacia la militancia acrítica y que gran parte de esta base podría conformarse con la democracia formal). Su principal fuerza es la capacidad de movilización.

- Existe un conjunto de militantes partidistas que forma parte de diferentes organizaciones sociales, algunas de las cuales, como tales y de hecho casi forman parte orgánica del PRD, por lo que puede hablarse de una sola militancia pero formando parte de dos tipos de organizaciones. Esta es la fuerza social más grande que tiene el PRD, porque puede movilizarse y en algunos casos con gran combatividad. El principal elemento que los atrajo y mantiene en la lucha popular es la solución que han encontrado a sus necesidades sociales. Es posible que esta base, en un futuro participe en las luchas más radicales, fuera de las filas del PRD, pues mientras sus necesidades sociales no sean satisfechas sentirán la necesidad de continuar luchando.

- Otro conjunto de sus militantes tiene de hecho doble militancia, ya que en ellos se conjuga la simpatía hacia proyectos disímbolos como pueden ser PRD-EPR, PRD-EZLN, PRD-otros proyectos armados. Esta fuerza se expresa y participa dentro del PRD a partir de que ahí iniciaron su participación y posteriormente simpatizaron con las otras alternativas. Cabe aclarar que pese a la diferencia radical que puede existir entre las dos alternativas, esto no implica ninguna contradicción para quienes se encuentran en esta situación, porque consideran que el objetivo en ambos casos es el mismo, aunque los caminos difieran. Los sectores que se encuentran en esta situación han crecido y es previsible que lo hagan aún más y sobre todo en la medida en que la realidad vaya mostrando la insuficiencia de la sola lucha electoral o la incongruencia de la política de sus dirigentes. El deseo de un cambio profundo los ha movido a la participación, por eso esta parte de la militancia es susceptible de incorporarse a la lucha por la profundización de los cambios sociales. Esta es la base que tiene una mayor participación crítica.

- Existe un conjunto de simpatizantes cuya actividad se limita al voto electoral y que desea un cambio pero sin involucrarse en actividades permanentes. Esta es la base que ha contribuido a mantener la presencia electoral perredista. Dentro de este grupo se encuentran trabajadores que públicamente no militan en la oposición por temor a las represalias en su trabajo y que en el D.F., ahora que el PRD será gobierno, dejarán de militar en el PRI.

- Una parte de la población, que normalmente no vota o que es oscilante entre una y otra opción, en dependencia de la situación concreta (si la crisis empeora o no, si en un momento determinado aumenta o disminuye el desprestigio gubernamental). Aquí, en este sector radica el voto de castigo que en ocasiones puede decidir los resultados de una votación. Este sector, si puede llamársele así, es el que ha inclinado la balanza hacia el PRD en las últimas elecciones y la que puede volverlo a hacer en las del 2000. El esfuerzo fundamental de la cúpula perredista se ha orientado a ganar este sector y es previsible que durante el tiempo que falta para las próximas elecciones federales aumentará.

En síntesis, la base partidaria es diversa y la relación con su dirigencia y con su proyecto es diversa también, y en ocasiones se entremezclan y combinan de diferentes maneras y grados, para dar lugar a una amplia base social, de la cual un gran sector garantiza un apoyo permanente a su política, mientras que otro es susceptible de su incorporación a un proceso de profundización de la transformación social.

Situación internacional con respecto a su proyecto.

A diferencia de lo sucedido en el sexenio salinista, en los últimos tiempos ha cambiado la manera en que se ha recibido en el exterior la posibilidad de que el gobierno quede en un momento determinado en manos del PRD, pero tanto los acontecimientos nacionales (entre ellos la actividad del EZLN y del EPR) han movido al capital financiero a considerar cada vez más posible un gobierno perredista para México. Por ahora se considera la posibilidad de este proyecto, pero debe decirse que en un momento determinado el gobierno norteamericano lo puede considerar como una necesidad (en el caso de un fortalecimiento de las organizaciones armadas).

Ejemplo de esta situación han sido las entrevistas y conferencias que diferentes dirigentes perredistas han realizado en E. U. o con personalidades de ese país.

Conclusión.

A manera de conclusión puede decirse que cada vez tiene más viabilidad el proyecto del PRD, no en el sentido de que con él se solucionen los problemas de México, sino en el de que en un momento determinado es posible dejar que asuma el poder para paliar la situación en un momento de crisis mayor.

3.- EZLN

Estado y condiciones internas.

(Lo que aquí se maneja con respecto al EZLN es derivado de lo que se conoce indirectamente, por lo que podría no ser muy exacto)

El EZLN, en el levantamiento de 1994 mostró tener gran capacidad militar en cuanto a medios de combate, en cuanto a la cantidad de sus tropas, en cuanto a su capacidad de movilización para las acciones que emprendió. **La principal deficiencia que pudiera considerarse, en lo que se refiere al aspecto militar, es que (y es especulación) su presencia militar no tiene un desarrollo similar, y tal vez ni siquiera parecido, en otras entidades del país, por lo que aún con el apoyo político y la simpatía que tienen en diversas regiones del país, puede considerarse que su fuerza militar está concentrada en Chiapas, y que en otras entidades no podría actuar al mismo nivel que ahí.**

Hoy, en cuanto a su influencia política, puede decirse que se ha mantenido, aunque con cambios durante el tiempo transcurrido desde su levantamiento. Estos se afirma porque **conserva a gran parte de los seguidores que tuvo al surgir y ha incorporado a otros, al mismo tiempo que con algunos sus relaciones se han deteriorado**, aunque sin llegarse a romper. **Las organizaciones de la sociedad civil son el blanco principal de la convocatoria del EZLN y es la fuente principal de donde provienen sus simpatizantes (fuera de Chiapas, porque ahí lo son los indígenas**)

La influencia que ha logrado se debe a que ha logrado justificar, ante la opinión pública nacional e internacional, su existencia y sus posiciones (la lucha por la autonomía, el diálogo sin dejar las armas), así como por su política flexible hacia las organizaciones o sectores a quienes desea acercarse (**esto último se aclara porque no sucede lo mismo con las organizaciones que considera que no son afines a él, como el FAC-MLN).**

Cabe decir que su influencia se expresa de diversas maneras, tanto en la incorporación de organizaciones y de gente no organizada a las alternativas que ha propuesto, como la CND, las consultas, los Congresos Intergalácticos, la marcha al D.F., así como en la simpatía que en diversas partes se ha percibido hacia ellos, en cuanto organización armada. Las características de las actividades convocadas y la influencia política lograda ha permitido que haya una participación numerosa en esos eventos.

Se encuentra en un momento en que su posición política se está fortalecida con respecto a cuando se inició el levantamiento, aunque militarmente se encuentra en una posición desfavorable, por el cerco a que se encuentra sometido y por la presión de que es objeto respecto a la paz. Esto último parece ser desfavorable en un sentido pero es favorable en otro, ya que esa presión por la paz también se ejerce sobre el gobierno.

La fuerza.

La fuerza fundamental del EZLN radica en una serie de determinaciones fundamentales:

- El carácter evidentemente justo de la lucha indígena, que ha convertido en realidad la afirmación de que podrá estarse en desacuerdo con sus métodos, pero no con las razones, lo que les da **una gran fuerza moral** y que ha atraído una gran simpatía. Esta fuerza es su principal capital político.

- **La fuerza de las comunidades indígenas que lo apoyan, que le da una gran fuerza militar que muestra la imposibilidad de su aniquilamiento militar.** Esta fuerza militar, aunque se manifiesta en el plano estatal, no necesariamente se limita a él, pues pudiera extenderse a otras entidades en caso de reanudación del enfrentamiento militar. Esta es su fuerza principal en cuanto a posición ganada y, al mismo tiempo, es su principal fuerza militar.

- **La movilización de la sociedad civil en su favor y por la paz**, que incide en la existencia de una correlación de fuerzas favorable al EZLN, a nivel político en el plano nacional y que se ha convertido en **una de las razones por las que el gobierno no se ha atrevido a atacarlos militarmente.** La sociedad civil, que se moviliza en torno a los planteamientos del EZLN representa su principal potencial de desarrollo pues ahí está creciendo y puede crecer aún más.

- **Su disposición al diálogo, que ha desarmado (políticamente) prácticamente los afanes guerreristas de algunos sectores del ejército y del gobierno que han planteado la solución militar al conflicto** que para el gobierno representa el EZLN al evitar que el gobierno pueda justificar plenamente los ataques armados contra sus bases de apoyo.

- **La existencia de otras organizaciones armadas en el resto del país porque ha introducido en el conflicto** en el conflicto la certeza, real y sin posibilidades de especulación, de su extensión a todo el país, o cuando menos a diversas regiones de éste. Puede considerarse, a riesgo de ser poco ortodoxos, que estas otras organizaciones son, en la práctica su principal fuerza de reserva, ya que de reiniciarse los enfrentamiento, esta reserva entraría en acción, incluso independientemente de los planes y de la relación que mantengan con la dirección del EZLN (lo de poco ortodoxos se refiere a que no son una fuerza bajo su dirección y que se mantenga así por una determinación de ellos).

- **Su relación con los medios de comunicación, que se ha sabido conducir adecuadamente en lo general** y que ha impedido su aislamiento con respecto a los diferentes sectores sociales pese a los intentos gubernamentales en ese sentido.

- **Su relación internacional,** que le ha llevado a tener eco y respaldo a ese nivel y que se refleja en una amplia simpatía entre el movimiento democrático de diferentes naciones.

- **El carácter democrático de la toma de decisiones,** que según se conoce existe a su interior y del que han hecho gala y que se ha convertido en un ejemplo práctico, tangible, de las formas de relación que propone el EZLN a la sociedad. La fuerza de esto no debe subestimarse, ya que aunque pudieran ser nebulosos los planteamientos, al existir un ejemplo tangible que muestra la superioridad de la propuesta, ésta se comprende mejor y servir como un elemento de atracción y un generador de movilización.

- **Su flexibilidad,** que le ha permitido encontrar la manera de hacer participar en su favor a los sectores más diversos y movilizarlos en su apoyo.

- **Lo oportuno, concreto, novedoso, hábil y en gran parte certero, de las iniciativas, de los planteamientos y de las demandas políticas del EZLN,** que se ha reflejado en la aceptación de ellas por grandes sectores de la sociedad, pues han reflejado las necesidades objetivas de la sociedad y de los grupos concretos de que se compone. Ese es el ejemplo de demandas como democracia, justicia, libertad.

- Gran parte de su fuerza, como lo consideran algunos analistas, **reside en que la indefinición de su programa y el carácter general (y no por eso menos cierto) de sus planteamientos,** que le ha permitido evitar presentar un blanco para los críticos y francotiradores y posponer la discusión al respecto. Esto, que en las actuales condiciones es una ventaja, puede convertirse en una desventaja , a medida que los simpatizantes necesiten contar con planteamientos más concretos y se siga evadiendo el punto.

En síntesis, podemos decir que, para los objetivos que se han planteado públicamente, cuentan con una fuerza considerable.

Concepción y estrategia.

El escenario al que apuntan es al de una transición hacia una democracia real y a una sociedad justa.

Su concepción de la lucha revolucionaria y de la sociedad por la que luchan, puede desprenderse de sus afirmaciones siguientes:

- "Mandar obedeciendo", que expresa, de una manera clara, contundente y agradable, la necesidad de la soberanía popular.

- "Para nosotros nada, para todos todo", que expresa fundamentalmente la lucha por la justicia social.

- "No luchamos por tomar el poder", que es una forma de expresar el ejercicio del poder desde abajo (por cierto, este planteamiento no se contrapone al del PDPR, toda vez que nosotros buscamos el poder para el pueblo, ejercido por el pueblo, y no como podría entenderse, ejercido por nosotros en nombre del pueblo). Algunos autores, como González Casanova han entendido, y con gran razón, que lo que expresa esta visión del EZLN es la necesidad de la construcción de un poder con otras relaciones sociales, con otras relaciones morales y políticas.

- Democracia, justicia y libertad, demandas generales de toda la sociedad.

Además, en el conjunto de sus planteamientos destacan **la visión indigenista y en particular la lucha por la autonomía indígena,** que como lo han manifestado no lo consideran un planteamiento parcializador ni una limitante para la lucha por todo el pueblo mexicano. Este planteamiento ha sido bastante efectivo socialmente.

De estos planteamientos puede obtenerse una visión de conjunto de su concepción, que, a riesgo de ser simplistas podría definirse como la construcción de una sociedad democrática, donde haya justicia, libertad e igualdad para todos los mexicanos y donde la sociedad ejerza el gobierno (de hecho) presionando a los gobernantes.

Aunque pudiera parecer que estas demandas no son suficientes para una transformación social profunda, forman la base para que en la lucha por llevarlas hasta sus últimas consecuencias pueda realizarse una profundización de la transformación (al igual que con el programa mínimo propuesto por el PDPR).

La estrategia del EZLN, considerando como objetivos los planteados dos párrafos arriba, contempla las siguientes tareas (una vez más, recalcando que esto se desprende de sus acciones más que de sus planteamientos estratégicos)

- movilización de la sociedad civil (sobre todo de los sectores civilistas), a la que se considera, en la práctica, como el sector fundamental que habrá de conducir a la democracia.

- utilización de las armas con diferentes objetivos:

- Como un medio de presión sobre el gobierno, los partidos políticos y la sociedad civil organizada, para avanzar hacia la democratización. Esta sería la función principal de las armas, ya que sin usarlas el esgrimirlas les permite ejercer una presión constante hacia todos esos sectores de manera que la acción de cada uno de ellos confluya en impulsar los cambios; en cuanto al gobierno porque si no emprende los cambios su situación política puede empeorar; en cuanto a las organizaciones y partidos políticos y en general, a la sociedad civil organizada porque impulsando los cambios pueden evitar la perspectiva de una lucha armada generalizada.

- Como un catalizador para la lucha popular. Esto porque a raíz de la irrupción zapatista en 1994, en muchas regiones y en muchos sectores el pueblo se ha incorporado a la lucha política o ha aumentado su participación en la lucha por sus intereses económicos, políticos y sociales.

- Como un medio para garantizar la seguridad de las comunidades;

- Como un medio de reserva (o un arma de reserva, propiamente hablando), para luchar por la democratización si fallaran los medios pacíficos.

- construcción de una fuerza internacional que en ese nivel pugne por la democratización de las sociedades, por la lucha contra el neoliberalismo y que, en el caso de México, se transforme en una fuerza capaz de frenar los intentos intervencionistas de la oligarquía financiera internacional, la represión indiscriminada y el mantenimiento del régimen neoliberal.

- formación de un frente amplio que impulse la democratización de la sociedad, pero bajo la hegemonía del EZLN (entendida no como dominio sino como dirección basada en el consenso). En ese sentido han ido los planteamientos para formar en su momento, la CND, el MLN y ahora el FZLN.

Preparativos.

Diversas medidas ha tomado ya el EZLN para ir avanzando en su proyecto. Entre ellas podríamos mencionar las siguientes:

La conservación de las armas, como alternativa a la situación presente, lo cual, en gran parte parece ser simbólico, pero que no por eso es menos importante y ha tenido como efecto la generación de simpatía entre grandes sectores de la población que han llegado o están llegando a la conclusión de que las armas son necesarias para el cambio.

La creación del FZLN como una fuerza legal con la que se desarrolla la lucha política. Esta fuerza, aunque internamente es un frente (ya que aglutina en su interior a fuerzas divergentes en muchos aspectos pero unidas en una aspiración central) pretende no ser un partido aunque tiene fuertes características partidarias. El EZLN basa su fuerza en el respaldo que recibe del EZLN y es el instrumento a través del cual se aprovecha y canaliza el capital político de éste.

El establecimiento de relaciones e influencia sobre sectores diversos tanto de aquellos que no participan políticamente en alguna organización, como de aquellos que militan en las organizaciones políticas y sociales existentes. Estas fuerzas, en algún momento oportuno podrían definir la situación en favor de las alternativas zapatistas, ya que podrían volcar la correlación de fuerzas al interior de sus organizaciones en su favor. Podría contar con diputados, senadores y funacionarios públicos, como ya se vió después de las pasadas elecciones federales, cuando estuvo a punto de formarse una bancada del FZLN en la Cámara de Diputados.

El establecimiento de relaciones e influencia sobre elementos y organizaciones de todo el territorio nacional (aún cuando no pueda decirse que tengan fuerza militar en ellas, en un momento determinado las pueden construir sobre las bases de esas relaciones e influencia).

La relación con intelectuales con influencia en la opinión pública, con las cúpulas y cuadros medios de las organizaciones y partidos populares, lo que podría generar en un momento determinado una correlación de fuerzas favorable, basada en planteamientos bien fundamentados en diversos aspectos (jurídico, político, económico, etc.), en una amplia base social y en la neutralización de diversas fuerzas opuestas.

La construcción de órganos de poder popular en las comunidades zapatistas.

Impulso de los movimientos indígenas en el plano nacional, dirigiendo y participando en sus diversos esfuerzos organizativos, lo que ha aumentado su influencia en ese sector.

Impulso de iniciativas que han movilizado a diversos sectores de la población en torno a sus demandas, como la CND, las Consultas, el Congreso Nacional Indígena, la marcha zapatista al D.F. , que lo han llevado a convertirse, prácticamente, en uno de los ejes de la lucha política en el país y en una de las fuerzas que marcan el ritmo de la lucha política.

Relación con otros sectores

La relación con diversos sectores políticos y sociales está marcada por diversas determinaciones, que llevan a que existan variaciones en las relaciones que mantiene con cada uno de ellos.

Con los que coincide generalmente se puede decir que la relación es buenan pues la amplia coincidencia entre los planteamientos del EZLN y las aspiraciones y planteamientos de esos sectores lleva a que la relación sea mutuamente beneficiosa.

Esta relación puede analizarse en dos niveles, y puede decirse que con los dirigentes mantiene una relación de respeto, mientras que en las bases cuenta con una amplia simpatía, lo que ha influido para que, cuando los dirigentes de esos partidos han tenido diferencias muy marcadas con el EZLN, no se hayan atrevido a condenarlo.

Sus relaciones son buenas, sobre todo, con las personalidades y organizaciones y civilistas y con aquellos sectores desencantados del socialismo o que desean un cambio pero han perdido su confianza en la izquierda tradicional.

Por otro lado, con las organizaciones con las que mantiene diferencias las relaciones del EZLN en ocasiones no son muy buenas, lo que puede evidenciarse, sobre todo, con respecto al FAC-MLN y con algunas personalidades y con respecto al EPR. Pudiera ser que la dirección del EZLN los ve como competidores más que como aliados potenciales.

Relación con los medios de comunicación.

Existe una muy buena relación con los medios de comunicación, en parte debido a la relación que ya desde antes de su irrupción mantenía con diferentes periodistas, como al acertado uso, que podríamos decir es óptimo.

Tiene un dominio de las relaciones públicas, de la imagen, de la comunicación, lo que hace que haya podido obtener el máximo provecho, en este aspecto, de las fuerzas de que dispone.

La fuerza, entre los medios se centra sobre todo en los medios escritos y en Internet, pues en la televisión tiene espacios que aún sin ser muy pequeños son limitados (canal 40 le ha dedicado algunos espacios).

Relación con sus bases o garantía de continuidad del apoyo a su proyecto.

Tienen el apoyo de la población de las comunidades zapatistas, por un trabajo de años, en los cuales han logrado formar parte del entorno social, político y económico, por eso es posible que los habitantes lo apoyen en todas las circunstancias, aún en las más difíciles, es decir, en una guerra prolongada.

La indefinición de su proyecto como propuesta concreta o la vaguedad de su propuesta, que no permite confrontarlo con otros es lo que le permite contar con el apoyo, en el presente, de diversos sectores civilistas, pero en el futuro pudiera enfrentar problemas, sobre todo cuando tenga que plasmarlo en la práctica.

Su planteamiento (en cuanto a que no aspiran al poder o a dirigir la sociedad), si es fiel a él, le permitirá no involucrarse en tareas que lo pueden colocar en desventaja frente a quienes si lo hagan (ventaja para ellos en cuanto a que estarían en una posición que les permite criticar sin ser el blanco de la crítica popular)

Situación internacional con respecto a su proyecto.

Hay una base para pensar que el proyecto que propone podría tener aceptación en el medio internacional, si es que decide no poner en entredicho al capitalismo.

Conclusión.

El EZLN tiene un proyecto en el cual no puede negarse que va avanzando y en la actualidad tiene grandes perspectivas de seguirlo haciendo. Su autoridad moral, derivada del abanderamiento de los indígenas, y que es su principal capital político le posibilitan esto.

Puede hablarse, si no de una coincidencia total de los objetivos de EZLN y PDPR, sí de una afinidad entre lo que nosotros llamamos programa mínimo y los planteamientos de ellos, aunque nosotros no hemos tenido la habilidad de expresar nuestros planteamientos así. En lo que sí hay diferencias es en los planteamientos en cuanto al cómo conseguirlos y, sobre todo, en cuanto a que nosotros reivindicamos el socialismo como objetivo estratégico y ellos no.

4.- MOVIMIENTO POPULAR NO PARTIDARIO.

Bajo este concepto agruparemos a aquel conjunto de organizaciones populares que participan en la lucha política y social fuera de los marcos de los partidos, o que están formados por gente que participa en diferentes organizaciones, como es el caso del Frente Popular Francisco Villa, del MPI, del CUT, la Coordinadora Intersindical Primero de Mayo, la UPVA 28 de Octubre y, en general, del movimiento urbano popular, así como de las organizaciones campesinas como el CG-500, la UGOCP, la CNPA, o de diversa extracción como El Barzón.

Estado y condiciones internas.

Lo característico de este movimiento es la multitud de proyectos que existen a su interior y que se manifiestan en una gran división en diferentes corrientes que en cada coyuntura tanto pueden marchar juntos como pueden no hacerlo.

Otra característica esencial es la gran base popular de que están formados y que en algunos casos ha podido resistir los embates represivos que durante años se ha ensañado contra ellos.

Muchas de estas organizaciones se basan en la organización de la zona en que viven, es decir, a nivel de colonos, aunque, al mismo timpo también existen algunas que tienen como base la organización en sus centros de trabajo.

Algunas fuerzas han enfrentado un proceso de desgaste, mientras que otras se han fortalecido, cubriéndose unas en los partidos políticos y participando en las luchas electorales, mientras que otras se han mantenido aisladas de ellos. En el caso de las primeras el beneficio obtenido ha sido mutuo, ya que han fortalecido las posiciones de los partido políticos democráticos al mismo tiempo que han obtenido posiciones en diversos foros, como últimamente ha sucedido con la Cámara de Diputados.

La fuerza.

Este movimiento basa su fuerza en la capacidad de convocatoria que tienen para las movilizaciones, sobre todo en la lucha por las demandas economicas y sociales, y que hace que en cuestión de horas (las organizaciones urbanas) puedan movilizar combativamente cientos de personas. La capacidad de convocatoria la han logrado a partir de que representan legítimamente los intereses de la población que aglutinan. Esta legitimidad es su principal capital político.

Otra de las fuentes de su fuerza es la base verdaderamente popular con que cuentan y que se hace evidente en las movilizaciones y en la capacidad de resistencia para derrotar los múltiples intentos gubernamentales por hacerles retroceder de las posiciones ganadas. Esta base popular puede convertirse, cuando así lo requieran, en una importante fuerza militar.

Muchas de ellas (como el caso del CUT) deben gran parte de su fuerza a que han llegado a convertirse en verdaderos órganos de poder popular y a que en sus áreas han, hasta cierto punto, desterrado el poder caciquil y el gubernamental (este último a cierto nivel, porque no es total). Los órganos de poder popular construidos son la principal posición que han alcanzado.

Otra de las fuentes de su fuerza reside en el espíritu solidario y en la relación amplia que mantienen con todo tipo de organizaciones populares y democráticas que se traduce en un entramado que dificulta que el estado pueda acabar con

ellas, pues ante una agresión a una de ellas la respuesta la recibe el estado desde diferentes frentes. Para cada una de las organizaciones populares, las demás son una fuerza de reserva que multiplica la fuerza de cada una de ellas.

Una más de de las fuentes de su fuerza radica en la capacidad de levantar nuevos movimientos populares a partir de la experiencia lograda en las luchas realizadas. En esta capacidad se encuentra su principal potencial de desarrollo, que puede llevarlos a aumentar su fuerza de una manera explosiva.

Concepción.

Existe una profundo anhelo de conseguir la transformación social, entendiendo por ella la democratización de la sociedad, la construcción de una sociedad más justa. En estos aspectos tienden a ser bastante más radicales en sus concepciones que los partidos como el PRD, y adoptan, generalmente, una actitud crítica hacia él, llegando, muchos de ellos, a considerarlo reformista.

Al interior del movimiento popular existe una gran diversidad de concepciones, de proyectos, cada uno de os cuales intenta avanzar por medios diversos, que van desde la participación electoral hasta la oposición a las elecciones considerándolas como una farsa. No obstante, entre ellos pueden considerarse comunes los siguientes rasgos:

Destaca en ellos la aspiración a cosntruir el Poder Popular, que en varios casos ya se ha logrado y que en varios otros se han llegado a plasmar intentos bastante aproximados y que han aportado una rica experiencia.

Otra característica es que la mayoría de ellos ha desechado ya, o dejado en segundo lugar la lucha por medio de los trámite burocráticos para dar paso a la solución por la vía de los hechos a sus problemas, por ellos mismos, transgrediendo, en muchos casos, la normatividad burocrática.

Una característica que ha venido penetrando lentamente pero que se ha ido extendiendo a un gran conjunto de organziaciones populares es el de que conciben ya la lucha electoral como un medio legítimo para avanzar en las posiciones del movimiento popular, logrando tener ya varios diputados las diferentes organizaciones que así lo han comprendido.

Preparativos.

Aún sin existir un proyecto unitario, puede decirse que en su conjunto hay una preparación para la coyuntura del 2000 y que para muchos de ellos es considerada vital. Algunos de los avances que se han realizado son los siguientes:

A partir de la profundización de la crisis económica y de la crisis política ha habido un crecimiento de las diferentes organizaciones, ya que en conjunto se han penetrado nuevos sectores y se ha conseguido llegar hasta aquellos que hace poco no parecían organizables, como algunos sectores obreros.

Ha habido una adaptación a las circunstancias actuales por medio de alianzas con el PRD aún cuando mantengan con él profundas diferencias, al mismo tiempo se ha flexibilizado su posición con respecto a diferentes corrientes dentro de la lucha popular, entre las que se incluyen las orgnizaciones armadas, hacia las cuales crece la disposición a marchar juntos.

La participación electoral y con ello en el poder legislativo y en diversos puestos de elección popular también se han emprendido con miras a la coyuntura del 2000 y le han permitido agregar a su fuerza de masas, la fuerza de la representación popular, desde la cual pueden contribuir a la lucha democrática revolucionaria.

Relación con otros sectores

En general, la relación con otros sectores tiende a ser buena aunque en muchos casos tiende a ser utilitarista por parte de los partidos políticos, ya que parten del interés por la obtención del apoyo de su base social.

Relación con los medios de comunicación.

No tienen una buena relación con los medios de comunicación, a excepción de la prensa de izquierda. Una manifestación de esa mala relación se hace evidente con las condenas que reciben sus movilizaciones.

Relación con sus bases.

La relación con sus bases es diferente en el caso de cada una de las organizaciones, pero en la mayoría existe una relación muy buena entre dirigentes y bases. En algunos casos se llega a caer en formas caudillistas de relación o en formas clientelares. En el primer caso es posible que se mantenga un apoyo constante y firme a los planteamientos de la organización (y en algunos casos a los dirigentes, lo que posibilita los vaivenes políticos); en el segundo caso el apoyo no será sostenido más que en la medida en que los beneficios mutuos se sostengan, lo que pudiera no suceder en caso de una situación revolucionaria directa, donde los beneficios económicos y sociales quedan en segundo lugar y pasan a primer término las conquistas políticas.

Esto hace pensar que, en lo general, el apoyo a los proyectos políticos de cada organización se puede mantener

Situación internacional con respecto a su proyecto.

Es bastante viable que los proyectos de estas organizaciones sean recibidos bien en el contexto internacional.

Conclusión.

Puede decirse, como conclusión, que.....

5.- EL PUEBLO NO ORGANIZADO.

La mayoría de la población entra en esta categoría, pues los índices de abstencionismo son, en general, mayores del 50% y las organizaciones políticas han logrado incorporar a muy poca gente comparada con el total de la población.

Es testigo casi mudo, que observa, aprende y actuará en su momento, como ha sucedido ya en otros procesos.

Es una fuerza que puede decidir el cambio o la permanencia de la actual situación, porque puede decidir, en la votación si hay cambio o no, y también puede decidir, con su incorporación, si el factible o no la insurrección, y una vez iniciada esta, es la que puede secundar y dar el triunfo o al pueblo o al gobierno. Además, es la que puede garantizar la estabilidad del nuevo gobierno, o del nuevo régimen.

Es una fuerza a incorporar y que es el centro de la disputa de los partidos, organizaciones y fuerzas políticas. Por parte de las organizaciones que participan en las elecciones existe un esfuerzo por incorporar a este sector de la población y para ello han emprendido una serie de medidas, entre ellas:

- Incorporación de líderes naturales a los partidos y a las organizaciones políticas.

- Incorporación de candidatos externos.

- Realización de acciones de contenido económico social como tomas de viviendas, tomas de víveres o fertilizantes.

- Campañas masivas de afiliación.

Conclusión.

Como conclusión puede decirse que.....

6.- EL PAN.

Estado y condiciones internas.

Es la segunda fuerza a nivel nacional por el porcentaje de población que vota por este partido en el plano nacional, por la gente que se encuentra gobernada por él y por la fuerza que ha alcanzado en los estados.

Tiene todo un aparato de poder fortalecido durante el sexenio salinista y que se ha ejercitado ya en las funciones de gobierno a nivel local y municipal.

Tiene el poder local a nivel de varios estados: 6 gubernaturas, 14 capitales estatales, en muchos estados tiene además el control de los municipios (354 de un total de 2418 que existen en el país).

Es un partido preparado para el poder, pues tiene cuadros que han ejercido ya posiciones, además de que está compuesto por empresarios que están acostumbrados a administrar. Entienden el estado como una empresa más y así la podrán manejar, con criterios empresariales.

Alternativa viable para el estado, ya que en lo principal, es decir, en lo económico y en lo político su política es afín con la del PRI.

La fuerza.

El poder económico enorme que tiene como partido, basado en la fortuna de sus integrantes, le da una fuerza muy grande y puede permitirle resistir esfuerzos prolongados.

Las posiciones de poder ya conquistadas son un trampolín que les permite acercarse a otras posiciones superiores.

Aunque gran parte de su base social puede calificarse de circunstancial y de estar formada fundamentalmente por gente que más que simpatizar con su ideología, lo apoya como contraposición al PRI, debe considerarse que realmente tiene entre sus elementos gente convencida de su doctrina.

El pretender hacer pasar al cristianismo como su ideología es algo que le da fuerza a sus planteamientos ante sectores despolitizados, pero la llevan al extremo cayendo en posiciones puritanas que le restan fuerza en algunos sectores.

La denuncia permanente contra la corrupción gubernamental ha sido una de sus armas y que le ha valido el apoyo de muchos de quienes se han cansado ya de ella.

Concepción.

Según el PAN el neoliberalismo debe continuar, despojándolo de la corrupción y de la ineficiencia que tiene con el gobierno priísta. Cualquier transición no debe poner en riesgo el dominio de la oligarquía.

Para el PAN el estado es una empresa más y así consideran que se debe manejar, es decir, los criterios económicos tienen primacía para ellos antes que cualquier consideración política, sobre todo si tiene que ver con los intereses populares, que se encuentran en último término.

La transición hacia la democracia la entienden como un régimen de partidos y en particular, un tripartidismo, donde, desde luego, la primer fuerza sería el PAN, o en su defecto, un régimen en el cual este partido compartiera el poder con el PRI.

La legalidad es una consideración estratégica para el PAN, pera cabe aclarar que siempre y cuando le convenga, pues las ilegalidades también las considera válidas cuando le conviene. Ejemplo de ellos es la actitud que en diversos casos han tenido en la negociación con el poder, lo que dio origen al termino peyorativo de “concertacesión”.

Su estrategia se compone de diversos elementos, entre ellos los siguientes:

- Acercamiento gradual al poder, lo que lo ha llevado a ocupar desde las posiciones más pequeñas hasta las que ahora detenta. Cada nueva posición es un avance que es utilizado en el conjunto de se estrategia. Así han avanzado desde los municipios a las diputaciones y a las gubernaturas.

- Abanderamiento de las demandas populares pero reorientándolas con sentido político, para evitar los ataques a la libre empresa.

- Concertacesiones. En los últimos años ha tomado fuerza esta estrategia, consistente en la utilización de la negociación tras bambalinas para obtener algunas posiciones, ilegítimamente, a cambio de sacrificar a otras obtenidas legítimamente.

- Es de primordial importancia en su política la manipulación de los sentimientos religiosos de de la población y de las preocupaciones morales de los sectores más moralistas (esto no es solamente manipulación, pues comparten plenamente esta visión, al menos públicamente). Esto los ha llevado a asumir posiciones moralistas muy discutibles.

- Parte infaltable de su estrategia es el anticomunismo militante, con el que pretenden, si así puede decirse, vacunar a la población contra lo que ellos consideran uno de los grandes males de la humanidad. De acuerdo con esto, asumen una defensa a ultranza de la libre empresa.

- Importante, también, es la utilización que han hecho de la lucha contra la corrupción, que prácticamente es una de sus principales banderas en la lucha contra el gobierno priísta.

Preparativos.

Dentro de sus preparativos que han emprendido para la toma del poder por parte del PAN, que ellos consideran cercana, se encuentran los siguientes acciones y medidas:

El imcremento de la lucha por el poder en los estados de la república, lo que emprendieron, sobre todo en el sexenio pasado y que los llevó, a tener el poder en varios de ellos. Además, esto lo emprendieron como una manera de dotar de una imagen positiva, efectiva, a los futuros candidatos a la presidencia de la república, lo cual han tratado de hacer en todo momento.

La penetración en todos los sectores sociales, desde los de la gran burguesía, donde ya de por sí contaban con elementos, hasta los sectores populares, que es lo que le ha dado el poder que los ha llevado a ganar diversas elecciones.

La penetración en los sectores militares, con los que buscan tener una posición de fuerza no tanto para alcanzar el poder, sino y sobre todo, para defenderlo en previsión de un avance de las otras fuerzas y sobre todo de las de izquierda.

Relación con otros sectores.

Muy buenas sus relaciones, sobre todo con las cercanas al poder, con la iglesia.

Relación con los medios de comunicación.

Muy buena

Relación con sus bases o garantía de continuidad del apoyo a su proyecto.

Con sus bases que se encuentran en una posición de poder o que tienen poder, es muy buena, dado que representan sus intereses fielmente.

Entre sus bases populares es posible que haya desengañados porque en el poder han mostrado ejercer una política antipopular.

La intensificación del manejo del cristianismo como base ideológica es una reserva de la que echarán mano más adelante y que le permitirá fortalecer el apoyo de las que ahora son sus bases o recuperarlo.

Situación internacional con respecto a su proyecto.

Situación inmejorable.

Conclusión.

Podría decirse, como conclusión, que el PAN es un partido en el que se unen poder económico, poder político por varias posiciones ganadas, programa político, base social, doctrina ideológica, de tal manera que, independientemente de cual sea la posición que logre obtener en la coyuntura, es una fuerza que se encontrará entre los principales enemigos de un proyecto democrático revolucionario, cristalice o no.

VI. EL CONTEXTO

1.- LA CAPITAL Y EL CENTRO DEL PAÍS.

Papel que actualmente ocupa.

Tradicionalmente el centro del país, y en particular la capital, han sido el lugar donde se han dirimido los conflictos más importantes y el lugar geográfico que se tiene que tomar y controlar para acceder al poder. Esto se dice sin desconocer que en la revolución mexicana fue en el norte donde se realizaron las campañas militares más importantes y que decidieron la derrota del ejército federal, pues partimos de que nada hay escrito mientras no se tome la capital del país.

Es el centro económico, político y cultural del país, principalmente por ser la sede de los poderes de la federación. De ese papel, pero más que nada del centralismo a que ha dado lugar se deriva una de las causas de la rebelión popular y en particular la de los municipios que reclaman una partida mayor de los recursos que generan.

Es el polo principal del desarrollo del país ya que en ella se concentran las principales industrias y por eso funciona como un polo hacia el cual emigran grandes cantidades de pobladores de la provincia y fundamentalmente del campo.

En la capital y en su zona conurbada habita más de la quinta parte de la población del país, lo que aumenta la importancia que ya de por sí tiene por el sólo hecho de ser capital nacional.

De alguna manera y sin que eso signifique que vivan bien, puede decirse que en comparación con los habitantes de provincia los de la capital del país son ciudadanos priviliegiados, pues ahí existen más fuentes de trabajo, son más baratos los medios necesarios para la vida, existen los principales centros educativos y culturales del país y hay una vida cultural mucho más rica.

La capital es desde ahora una importante plaza de las fuerzas democráticas en su conjunto, por detentar el gobierno un partido democrático, aún cuando falta por ver hasta que punto se impulsa o se puede lograr un ejercicio verdaderamente democrático del gobierno.

En este sentido y siendo más específicos podríamos decir que es una plaza en manos de una tendencia que tiende al reformismo desde su dirección, pero que en cuyas bases o cuadros medios existe una posibilidad de profundización del proceso.

Lugar a ocupar en la coyuntura

En una coyuntura en que puede decidirse el destino de los mexicanos, el papel de la capital es decisivo, pues en ella se decidirá, finalmente, todo, tanto la toma del poder si es el caso de una insurrección popular que implicaría el tercer escenario, como si se verificara el segundo por medio de un triunfo electoral.

Puede decirse que quien domine la capital puede dominar al resto del país aún cuando no tenga fuerzas significativas en ellos. Es posible que a esta consideración se deba el esfuerzo que muchas organizaciones han puesto en desarrollar sus fuerzas en el Distrito Federal, a diferencia de nosotros, que le hemos puesto menos atención. Hay que aclarar que por “dominar la capital” entendemos no solamente acceder al gobierno capitalino, sino adquirir el control político y militar en ella, lo que podría sucede en caso de una insurrección cívica.

En la coyuntura, es previsible que juegue el papel de principal bastión y retaguardia de las fuerzas reformistas.

Por lo expuesto en los dos párrafos anteriores, es posible que a partir del control de la capital las tendencias proclives a la transformación superficial (el reformismo, en sentido estricto) considere poder controlar la situación.

Conclusión.

Una conclusión con respecto a la capital y al centro del país es que al ser el centro neurálgico del país, son una zona estratégica en el plano nacional y que quien lo controle multiplicará su fuerza en varias veces.

1.2. EL NORTE.

Papel que actualmente ocupa

Políticamente, el norte ha sido, tradicionalmente, un bastión de las posiciones más reaccionarias. Existe poca presencia de los movimientos democráticos que tienden hacia la izquierda y quien predomina, al menos electoralmente, es el PAN.

Económicamente el norte es una región mucho más desarrollada que el sur.

Social y sociológiamente, para nadie es un secreto que es ahí donde ha penetrado más el modelo norteamericano de vida, con muchos de sus valores y costumbres, lo que ha influido para que los partidos de derecha como el PAN tengan una mayor influencia que los partidos y organizaciones de izquierda. Además existe entre sus habitantes un fuerte sentimiento anticentralista y tienes ahí su asiento algunos sentimientos separatistas.

Lugar a ocupar en la coyuntura.

Es previsible que el norte se convierta en base fundamental para los grupos más reaccionarios y que, en caso de ser vencidos en el plano nacional, estos grupos convertirán a esta región en su retaguardia.

Por sus características políticas y sociológicas es de preverse, también, que esta región sea la punta de lanza del imperialismo norteamericano para intentar retomar el control de todo el país.

Es posible, asimismo, que la oligarquía norteña, utilice la amenaza de la separación de esta región como un medio de presión (chantaje) hacia al resto del país si es que en el centro y sur triunfan o predominan las fuerzas de izquierda. El objetivo de esto será influir en el aislamiento de estas fuerzas.

Sin embargo nada está escrito y, si existe la capacidad puede evitarse esta situación, y hacer que el norte ocupe el lugar que ocupó durante la revolución mexicana, es decir, como un lugar estratégico donde se dieron grandes combates del pueblo contra el gobierno.

Conclusión.

En conclusión puede decirse que el norte es estratégico, pero que en las actuales circunstancias puede convertirse en la retaguardia de la reacción y que desde ahí pueden lanzarse los principales embates contra la revolución.

1.3.- EL SUR.

Papel que actualmente ocupa.

Tradicionalmente es la región del país donde han encontrado su retaguardia los movimientos sociales de avanzada y de donde han avanzado hacia el centro del país.

Económicamente es la región más atrasada del país.

Socialmente es la región con mayores rezagos sociales y que, por esos mismo ofrece condiciones de explosividad social.

Políticamente es la región con una mayor influencia de la izquierda.

Es la región del país donde existen mejores condiciones para una lucha revolucionaria, tanto en forma de una guerra de guerrillas, como en caso de insurrecciones.

La mayor fuerza de las organizaciones armadas se encuentra en el sur, pues es del conocimiento público que en Chiapas, Oaxaca y Guerrero se encuentran las principales zonas guerrilleras del país (hasta donde se conoce públicamente).

Puede decirse, como algunos lo afirman, que la revolución viene del sur.

Lugar a ocupar en la coyuntura.

Principal frente de la lucha democratizadora, porque es posible que si no se lograra modificar el régimen en su conjunto, pudiera ser que en el sur se conquistaran posiciones importantes.

Retaguardia de la lucha democrática en su conjunto, porque será una zona en la que se podrán apoyar las fuerzas de otras partes del país para rehacerse si es que se generalizara la represión. El apoyo pudiera ser no que vinieran a refugiarse, sino que desde aquí se seguiría combatiendo mientras ellos se encuentran reorgánizándose

Avanzada de las fuerzas democráticas revolucionarias radicales, pues es factible que en ella se fortalezcan las posiciones de las organizaciones armadas.

Bastión del nacionalismo y de la unidad nacional. Por contraposición a la política de la oligarquía en el norte, desde el sur deberán emprenderse los esfuerzos unitarios destinados a evitar la división del país, (en caso de que desde el norte se impulse el separatismo).

Modalidades específicas para nosotros:

- En el sur es donde más factiblemente se establezcan las primeras zonas de control partidario.

- También es previsible que aquí se avance a crear, desarrollar y declarar las primeras zonas liberadas. Esto no quiere decir, desde luego, que aquí sea el único lugar donde se haga eso, pero sí donde puede hacerse más pronto

- El sur podrá cumplir el papel de retaguardia para el partido y para la dirección de la insurgencia.

Conclusión.

Puede decirse, como conclusión, que el sur es una región estratégica para la revolución y que puede convertirse en la retaguardia en el plano nacional.

VII. LAS INSTITUCIONES FUNDAMENTALES.

Entendida la lucha política como una guerra de movimientos y posiciones es posible considerar a cada una de estas instituciones y el interior de ellas como un campo en el cual se tienen, se disputan, se ganan y pierden posiciones; con ellas y por ellas se realizan movimientos para avanzar hacia otra nuevas.....

1.- LOS PODERES FEDERALES.

1.1. El ejecutivo.

Actualmente.

Es la principal posición política en manos de la oligarquía y a partir de la cual puede sostener, en las actuales condiciones, lo fundamental del andamiaje del régimen y a partir, también, del cual puede reconquistar las posiciones que en un momento determinado el gobierno se vea obligado a ceder. Es una posición que, por el momento, no se encuentra dispuesto a ceder el grupo gobernante, pues considera que perdiéndola habrá perdido todo (desde el punto de vista político).

Es el representante de la oligarquía financiera nacional e internacional. Bien claro ha quedado este papel que lo puede definir también como la principal posición del imperialismo al interior de nuestra patria.

Es el poder del que todo depende, por el presidencialismo y al que se defiende y defenderá contra viento y marea. Existe una relación de apoyo mutuo a partir de la cual puede considerarse que el ejecutivo es el sostén de todo el aparato del estado y que todo el aparato del estado lo sostiene a él.

Al parecer ha comprendido que no puede mantener la situación como está actualmente y debe dar paso a algunos cambios, claro que su comprensión no va más allá de algunos cambios superficiales.

Del ejecutivo depende en gran parte, que los cambios se sigan dando, aunque a veces debe negociar con diversas fuerzas que así como lo apoyan en ocasiones le exigen reciprocidad y lo han colocado ante hechos consumados que ha tenido que asimilar, siempre que han sido asimilables y que en al sopesar ventajas y desventajas las primeras sean mayores, como es el caso de Madrazo en Tabasco, donde la imposición se realizó y colocó a la presidencia ante hechos consumados, oponiéndose a la intervención presidencial para colocar a un gobernador interino (lo que era muy posible en esas condiciones) , pero que, finalmente, al mostrar los hechos lo ventajoso que era lo realizado en la práctica hubo aceptación y apoyo casi totales (claro, a cambio de un compromiso mayor). A como las cosas se presentan es previsible que siga dándose una combinación de cambios con retrocesos.

Puede considerarse que los pilares del poder presidencial son, en primer lugar, la legalidad y con ello la institucionalidad y el apoyo de la comunidad internacional (de E.U. principalmente), en segundo lugar, el dominio del ejército, en tercer lugar el control de los medios de comunicación. Son tan importante estos pilares que de ninguna manera quiere poner en riesgo su control, toda vez que si llega a perder a alguno de ellos existe el riesgo de perder la posición entera. A su vez, su control y un uso adecuado, desde su punto de vista, le puede permitir manejar las situaciones más riesgosas.

El ejecutivo actual ha hecho un uso inteligente de estos pilares lo que le ha redituado beneficios y le ha permitido sobrellevar situaciones que pudieron ser más difíciles, a saber:

- Ostenta, pese a las maniobras manipuladoras de la voluntad popular en la elección por la que accedió al poder y a los fraudes electorales en diversos estados, una aureola de legalidad producto sobre todo del porcentaje de votación que obtuvo en las elecciones presidenciales pasadas, haciendo de ello su principal argumento legitimador.

- Mantiene con el ejército una relación en la que se han sobrellevado los principales conflictos por medio de concesiones mutuas, de tal manera que ha respondido dando mayores poderes a los jefes militares, pero al mismo tiempo ha obtenido que la acción de estos jefes no salga de unos límites manejables. Hay hasta el momento una situación de equilibrio, aunque en algunos momentos han sucedido algunos desequilibrios.

- Ha hecho un uso de los medios de comunicación que le ha permitido fortalecer su posición y defenderse en situaciones en que su incapacidad le ha llevado a incongruencias o a decir algunos desatinos.

Actualmente la fuerza alcanzada por los partidos de oposición en el congreso, ha permitido la realización de esfuerzos por acotar desde ahí el poder de la presidencia, pretendiendo limitar algunas de sus funciones y atribuciones. Esto ha conducido a algunos enfrentamientos (de forma más que de fondo, es decir, más aparatosos que efectivos, porque hasta ahora han sido solamente aspectos pequeños los que se han ventilado). Pese a todo sigue manifestándose el peso determinante que la figura presidencial tiene en el régimen.

Es falsa la afirmación hecha desde el ejecutivo en cuanto a que haya disposición a respetar la voluntad popular o a que se vaya a respetar. Lo hará si los márgenes en que el cambio se produzca se encuentran dentro de lo aceptable para la oligarquía. El ejecutivo es la garantía de que los ofrecimientos no serán cumplidos si los resultados se salen de esos márgenes.

En la coyuntura

El hecho de que el ejecutivo sea la posición más fuerte tendrá varias implicaciones:

- Para los partidos electorales esa es la posición a ganar, mientras que para el gobierno esa será la posición a defender. Es la que se peleará con mayor firmeza, pues consideran que quien la gane tendrá ganada la batalla prácticamente. Aclaremos que para los revolucionarios esto no es así exactamente, pues esta es la principal posición del gobierno, mas no del poder, que es lo que interesaría en realidad.

- Esa es una posición que la oligarquía intentará fortalecer en los tiempos previos a la "fase crítica" de la coyuntura, ya que durante ella se atrincherará en dicha posición y a partir de ahí organizará la defensa de sus posiciones. Si previamente se ha fortalecido la presidencia, podrá utilizar este hecho para pelear mejor por las posiciones de menor importancia, como el poder legislativo.

- Intentará funcionar como árbitro supremo, del cual dependerá en última instancia, lo que suceda. Se tratará a la presidencia como la cabeza de la negociación por la parte gubernamental. Mientras más prestigiado se encuentre el ejecutivo, mejor podrá cumplir su labor.

El hecho de que se encuentre en juego la existencia misma del régimen significa que todos los recursos de la oligarquía serán puestos en acción para defender sus intereses estratégicos (aunque se sacrifiquen los tácticos o los de los sectores no oligárquicos o para, en última instancia, defender los de la burguesía como clase). Esto quiere decir, entre otra cosas que:

- El ejecutivo no vacilará en echar mano de la represión mas descarnada para detener una debacle, e incluso, no debe descartarse la intervención del ejército, tanto a llamado expreso de éste, como por su propia iniciativa, para colocar a los sectores no "duros" ante hechos consumados.

- La amenaza de intervención del ejército será una arma permanente, pues será la amenaza que varias fuerzas habrán de utilizar para presionar a los otros sectores. La presidencia la utilizará para amenazar a la oposición electoral y ésta para presionar a las organizaciones más radicales, todo para que cedan a cambio de "conjurar al fantasma" o "apaciguar a la bestia". Además, el ejército la utilizará para presionar a las autoridades civiles para que tomen medidas represivas.

- No debe descartarse tampoco que las direcciones de los principales partidos de oposición, como el PAN, el PRD, el PVEM y el PT, puedan hacerse cómplices de medidas de este tipo y apoyen al ejecutivo cuando la situación se salga del control del gobierno y de ellos mismos, es decir, cuando la situación pueda rebasar los marcos manejables dentro del sistema aceptable para ellos, el capitalismo. Por ello no se debe dar "carta blanca" a las direcciones de estos partidos haciéndolos pasar como paladines de la democracia, de la libertad, de la justicia.

- Es previsible que en aras de conservar lo esencial, el gobierno llegue a estar dispuesta a entregar las cabezas que considere conveniente a fin de salvar lo más esencial. En un primer momento cualquier personaje, fuera del presidente, estará en posibilidades de ser utilizado como una pieza de ajedrez ; en última instancia, cuando la situación se ponga más difícil, el presidente también podrá ser considerado también como otra pieza más. Esto convierte en un gran inconveniente la apuesta por los personajes gubernamentales, pues pueden ser quemados y desechados en cualquier momento.

La estabilidad será uno de las principales valores para las fuerzas de la oligarquía nacional e internacional, de tal manera que en un momento en que ésta se encuentre en peligro, el apoyo se vertirá a quien la ofrezca con mayor garantía, por sobre otras consideraciones, esto implica lo siguiente:

- Es de esperarse que los recursos de la oligarquía internacional estarán a disposición del régimen, pero que estarán listos para negociar con quien ofrezca mejores condiciones para ella, como la estabilidad; a cambio de ello, obviamente, intentará imponer ciertas condiciones. Por ello debe considerarse la posibilidad de que algunos dirigentes de los partidos de oposición, en un afán de convertirse en interlocutores intenten parecer como garantía de estabilidad y por ello asuman una posición abiertamente desfavorable y condenatoria con respecto a la lucha popular.

- Las organizaciones armadas podrán convertirse en el enemigo a vencer para la mayoría de partidos legales.

A medida que la situación evolucione es previsible que haya grandes posibilidades de negociación con la presidencia para las fuerzas que desde distintas posiciones pueden ser útiles para ella. Eso abrirá todo un periodo de presiones, de compromisos y de cambios, en la que diversos personajes y fuerzas nacionales, regionales, estatales o locales podrán retomar nueva fuerza, de manera que quienes hoy pudieran concebirse como acabados podrían retomar fuerza por el apoyo presidencia. Cabe decir que esto mismo sucederá con respecto a los partidos de oposición o a otros niveles o personajes del gobierno, que encontrarán un repunte desde las fuerzas a partir del apoyo de otros partidos. Así, Figueroa podría repuntar en Guerrero, Camacho en el D.F., Gutiérrez Barrios en Veracruz o a nivel nacional, los Castellanos en Chiapas, entre otros. Los de careta democrática serán la primera opción, mientras que los de la faz represiva serán la segunda, cuando se entre, si sucede, en la fase represiva (esto abre posibilidades de alianzas con las fuerzas que se han definido como anti-esos personajes creyéndolos acabados totalmente).

Conclusión.

Puede decirse, como conclusión, que el cambio podrá hacerse más fácilmente en la medida en que la figura presidencial se encuentre debilitada por su desenmascaramiento en su carácter de instrumento de la oligarquía, de máximo representante de la antidemocracia, de enemigo dispuesto a entregar al pueblo a manos de los militares.

1.2. El legislativo.

Actualmente.

Es uno de los aparatos de estado más importantes y se le pretende convertir en el fundamental, desde el punto de vista de que en él se ventilen los principales problemas nacionales y de que las luchas políticas tengan como marco la lucha parlamentaria.

El legislativo es una posición política que se encuentra dividida, ahora, entre los principales partidos PRI, PAN PRD, y en el cual se ha dado una alianza entre estos dos últimos partidos. Esta alianza es temporal y depende fundamentalmente de que en aras de combatir al enemigo común las discusiones de sus diferencias mutuas se aplacen, que es lo que hasta el momento han venido realizando.

El relativo control que la oposición ha alcanzado en la Cámara de Diputados ha pretendido ser utilizado por sus dirigentes de la siguientes manera:

- Como un medio para acotar al poder ejecutivo, para limitar tanto sus funciones como su práctica, que constantemente se excede de sus atribuciones. Hasta el momento no han acotado gran cosa, toda vez que el ejecutivo se ha mostrado reticente a ceder en estos aspectos.

- Como un medio para la realización de las reformas institucionales que den paso a un régimen de partidos, ya sea por medio de la presión ante el ejercutivo, ante el partido en el poder y ante la clase gobernante, para acelerarlas, o por medio de su aprobación por el solo legislativo. Este segundo medio está, hasta el momento, haciéndose más viable, dada la resistencia del presidente y su partido. A medida que las contradicciones en el seno de la sociedad se hagan más profundas es de preverse una mayor receptividad, por conveniencia, no por convicción.

- Como un medio para realizar las modificaciones que antes no pudieron hacerse a la legislación. Esta es la función que menos han cubierto hasta ahorita, pues los partidos de oposición se han centrado en las otras dos mencionadas anteriormente.

- Como un medio para cuestionar las políticas oficiales y mostrar su carácter antipopular, lo que han venido haciendo por medio de la comparencencia de diversos funcionarios.

Por parte de las fuerzas democráticas radicales que tienen alguna representación aunque sea mínima se le utiliza:

- Como un foro para la denuncia. Esto se ha realizado, aunque en la práctica los demás problemas y las otras funciones que se le han asignado han permitido oscurecer ésta, ya que han recibido poco eco las denuncias realizadas hasta ahora.

- Como una plataforma para desde ahí aumentar su fuerza en la base y para llegar a otros sectores. Cabe decir que esta pretensión ha chocado, al parecer, con la dinámica de trabajo a que se ven sometidos y que es posible que esto continúe así.

El gobierno la utiliza actualmente como un medio de demostrar la existencia de la democracia en México.

Puede decirse que es una posición en la que se encuentran fortalecidas las fuerzas reformistas.

En la coyuntura.

Será una posición desde la cual los partidos con presencia en ella intentarán fortalecer la lucha por las otras posiciones y en particular a la lucha por la presidencia. En realidad las escaramuzas que se están dando en el interior del legislativo no son más que el preludio de los verdaderos enfrentamientos que se darán más adelante.

A medida que la lucha política se intensifique, será una posición desde la cual se pretenderá limitar la lucha política a la lucha electoral y a la lucha burocrática, intentando deslegitimar a las organizaciones armadas se éstas llegan a tener preeminencia y su alternativa llega a ser hegemónica.

En caso de que las organizaciones armadas y las no armadas radicales lleguen a constituirse en hegemónicas dentro del movimiento popular, es posible que se forme un bloque en el que participen tanto las fuerzas gubernamentales como diversos sectores de los partido de oposición y que tenga como objetivo defender la institucionalidad burguesa. De esto se desprende la necesidad de acercamientos con las fuerzas no reformistas en el interior de estos partidos, para que en su momento se puedan constituir en una fuerza parlamentaria no reformista, o al menos se pueda neutralizar algunas de las medidas del bloque hegemónico.

Pese a la correlación de fuerzas en el momento actual, tanto en el conjunto del poder legislativo como al interior de cada una de las fuerzas que participan en él, es muy posible que en los diferentes momentos futuros y en torno a los acontecimientos se vayan formando diferentes correlaciones de fuerzas acorde con la situación. Esto significa que aún cuando hoy no tengamos una fuerza significativa que nos represente en el legislativo (como organización), es posible que en un futuro sí lo tengamos, a partir de que nuestra fuerza, mostrada en otros frentes de lucha diferentes al parlamentario, puede mover a algunos legisladores a girar en torno a esta alternativa, es decir, desde otros frentes podremos llegar a ocupar una posición ahí.

Por lo mismo es previsible, también, que al interior de la fuerza que cada partido tiene en el legislativo sucedan definiciones hacia las posiciones gubernamentales, lo cual puede darse bastante temprano por parte de los sectores proclives a las concertasiones ilegales, como el caso del PAN y de algunos dirigentes del PRD, lo que debilitaría el campo del cambio.

De cualquier manera, el poder legislativo será una posición a disputar en la coyuntura posterior al desenlace, cualquiera que éste sea, ¿por qué? Porque cada vez más tiene mas importancia la lucha parlamentaria para el pueblo mexicano (lo que no podemos negar y de lo que es muestra la situación actual, ya que muchas cosas de interés popular se discuten en su interiory cada vez va aumentar su papel en ese sentido) y es posible que en los acontecimientos que se aproximan aumenten tanto el papel del parlamento como el interés que suscita su actividad.

Conclusión.

Puede decirse, en conclusión, que la perspectiva en cuanto al poder legislativo es que en él pueden fortalecerse las posiciones reformistas (más que las democráticas revolucionarias radicales), y que puede llegar a quedar en sus manos y convertirse en un bastión contra de las fuerzas radicales o afines, en caso de que llegáramos a ocupar en la coyuntura un lugar destacado. Esto sería una reproducción de los casos similares ocurridos en Rusia en 1917, o en la revolución sandista. En otro sentido, existen también posibilidades de disminuir este riesgo.

1.3. El judicial. (Incompleto, investigar)

Poder en manos de la oligarquía.

Subordinado totalmente al ejecutivo

Conclusión.

Puede decirse, en conclusión, que el poder judicial.....

2.- LOS PODERES EN LOS ESTADOS.

Sin menoscabo de la importancia que puedan tener en el ámbito regional, las posiciones en los estados son secundarias, comparadas con lo que está en disputa actualmente, por lo acendrado del centralismo y porque debido a ello lo fundamental se encuentra en el poder federal.

Por ello puede decirse que aún cuando se ganen posiciones ahí, no estarán seguras en tanto el centro continúe en manos del régimen.

Claro que en una situación revolucionaria directa (en la que empiezan aplicar formas insurreccionales de lucha) pueden tener una gran importancia las posiciones en los estados, ya que a partir de ellos puede legitimarse aún más un levantamiento, como ocurrió en la revolución de 1910 con el levantamiento de Carranza. Y esto, que nos puede servir a nosotros en caso de que una fuerza democrática revolucionaria alcance el poder en un estado, puede servir a los enemigos en caso de que el pueblo tome el poder a nivel nacional pero en un estado una fuerza reaccionaria conserve el poder estatal.

Si como resultado de la coyuntura se llegara a tener posiciones importantes en algún o en algunos estados, esto podría ser de importancia, pues posibilitaría el reiniciar el trabajo.

Conclusión.

Puede decirse, a manera de conclusión, que los poderes en los estados son un elemento secundario con respecto al poder federal, pero que pueden convertirse en un elemento de primordial importancia tanto previa como posteriormente al desenlace de la coyuntura.

3.- LAS FUERZAS ARMADAS.

Actualmente

El papel que el ejército tiene en la sociedad actual parte de las siguientes determinaciones:

- Como institución es el principal pilar del poder gubernamental, ya que es su principal aparato represivo.

- Como institución y por su participación en diversas funciones, su labor rebasa su existencia como de aparato represivo para realizar tareas propias de un aparato ideológico.

- Como institución es una fuerza organizada dentro del estado, limitado no al ámbito militar, sino extendida a todo tipo de funciones, administrativas, económicas, etc. Formando una especie de un estado dentro de otro estado. Tiene su propia ley en forma de fuero militar, su propia economía, su propias instituciones y sus propias ambiciones.

- En cuanto a sus jefes, forman parte del narcotráfico (y podría decirse, quizá, que como tal sus jefes forman parte de la oligarquía, o al menos se encuentran en una relación de igual a igual con los integrantes de ésta).

Estas determinaciones son condicionantes para el papel que desempeña en la sociedad y especialmente en relación con el régimen actual. No solamente se encuentra, por derecho, ligado al régimen, sino que, de hecho, su relación va más allá, pues debido a la imbricación que tiene con respecto al narcotráfico se ve impelido a defender a la oligarquía a capa y espada. La relación es no solamente institucional sino económica, sociológica y hasta emocional.

Son el principal pilar del poder gubernamental y su tabla de salvación, ya que son su principal aparato represivo y en él, en última instancia, reside la garantía de continuidad del régimen. Hasta el momento, el control que la oligarquía ha ejercido sobre él le ha garantizado que no se salga del control la situación aún cuando grandes ssectores de la población se hayan incorporado a la lucha por el cambio. El control del ejército le ha permitido resistir tanto en situaciones diversas que llevaron a grandes sectores del pueblo a incorporarse masivamente a la lucha antigubernamental. Ejemplo de ello serían los casos siguientes:

- La lucha popular masiva, como la de 1968 donde el movimiento popular se expresó en movilizaciones callejeras que llegaron a poner en jaque al gobierno.

- La lucha armada, como la de la décadas de los 70's, donde la lucha por medio de la guerrilla urbana y rural se intensificó y llegó a crecer a niveles no vistos en la historia reciente de México y que llegó estar en franco proceso de crecimiento.

- La lucha electoral, como la de 1988, donde la lucha popular se manifestó en las jornadas electorales en las que el gobierno prácticamente fue vencido legalmente.

¿Quién puede dudar que en esos casos fue el ejército quien salvó algobierno de una posible caída? Y eso sin contar los casos más antiguos como la lucha electoral de Vasconcelos, la rebelión Almazanista, o la lucha Henriquista.

Son un reducto del poder burgués, cuidado al máximo para que en su interior no prosperen las fuerzas progresistas. Pese a ello es factible que en su interior existan fuerza democráticas, aunque muy pequeñas y que llegado el momento puedan manifestarse.

Son una fuerza sujeta formalmente a la autoridad civil, pero cuya su sujeción es realmente
condicionada
e incompleta. Condicionada, porque ejerce lo que en la práctica sería una relativa autonomía con la que defiende sus intereses de sector y los particulares de su sus jefes, presionando a veces en forma de hechos consumados o negociando las órdenes. Incompleta porque cualquier clase u oficial consideran encontrarse por encima de cualquier autoridad civil (fuera del presidente del país) y porque en caso de conflicto con alguna de esas autoridades, los mandos del ejército le brindan el apoyo a sus elementos, acudiendo para ello al anacrónico fuero militar.

Son un poder que penetra cada vez más en el tejido social, pues cada vez más posiciones de poder son ocupadas por militares y cada vez más funciones son realizadas por ellos, sobre todo ahora que ante la emergencia de la insurgencia ponen a trabajar a su servicio a los exmilitares que son un porcentaje realmente alto de la población y que se encuentran hasta en las comunidades más alejadas de la nación.

Son un poder que se prepara para asumir el control de la sociedad, como lo muestra la preparación académica y técnica que le están dando a sus cuadros.

Son el último recurso del gobierno ante la posibilidad de que el proceso de cambio se salga de su control, momento en que el respeto formal de los procesos electorales en su conjunto (que no cumple en realidad, pues cuando menos sirve como grupo de presión para intimidar a los votantes), será sustituido por una intervención real y abierta a favor del régimen.

En la coyuntura.

La coyuntura actual es una similar a aquellas en las que el régimen estuvo en peligro, de tal manera que habría que revisar y recordarlas, a fin de conocer, con cierto grado de aproximación, la actitud que noy tomarán la fuerzas armadas. Habrá que recordar el hostigamiento que se ejerció en contra del vasconcelismo cuando en 1929 y 1930 pusieron en riesgo al régimen; en contra del almazanismo en 1940 cuando con motivo de las jornadas electorales se reprimió a los opositores al régimen; en contra del henriquismo en 1954, donde se masacaró a la población tanto durante la jornada electoral como en la lucha poselectoral (sin que esto implique que se reivindique a ninguno de estos personajes).

Por ello es de esperarse que asuma una posición de defensa del régimen, aún cuando es posible que pudiera subordinarse a un nuevo gobierno, lo cual podría suceder, después de una negociación, en caso de que confluyeran los siguientes factores:

- En caso de que la situación se hiciera insostenible y se pusiera de manifiesto que la única forma de conjurar la radicalización del movimiento popular opositor fuera la cesión del poder.

- En caso de arrancar compromisos al posible nuevo gobierno en el sentido de que no habría cambios radicales y en tanto que sus medidas no lesionen sustancialmente los intereses de la oligarquía.

- En caso de arrancar compromisos acerca de algún margen de libertad para combatir a la insurgencia.

De esta manera, podria haber una subordinación al nuevo gobierno, si gana el PRD, pero aprovechando el cambio para combatir mejor a la insurgencia. Por otro lado, si quien ganara fuera el PAN no habría ningún inconveniente, con toda seguridad.

Serán la espada de Damocles que penderá sobre la cabeza de los opositores y cuya función será tratar de moderar o evitar la radicalización y hacer imperar, sin la intervención directa, las posiciones más cómodas para la burguesía de entre las posibles.

La acción militar estará formada por una combinación de tres componentes:

- Labor ideológica destinada a ganar base social, como una especie de inversión a cobrar en el momento oportuno, con el poder si es posible y si no, cuando menos con posiciones en el mismo. Este es el sentido de su penetración del tejido social.

- Labor política intimidatoria destinada a presionar a todos a la moderación. Quizá no solamente presione al pueblo o a las organizaciones populares a la moderación, sino también al mismo régimen, en ocasiones a no ceder demasiado y en otras a ceder algo más para no estirar demasiado la cuerda y evitar que llegue al punto de ruptura.

- Labor represiva destinada a hacer abortar los esfuerzos populares por construir el poder popular, lo que se dará en diferentes niveles.

La coyuntura pondrá a prueba las concepciones y la actividad militar, pues en ella habrán de ponerse de manifiesto los límites de los valores supuestamente defendidos por los militares:

- Que la institucionalidad del ejército sólo llega hasta cierto punto, porque tiene sus intereses propios, una visión propia y cuando no coinciden estos con los del gobierno son los suyos los que imperarán. Porque tiene una fuerza propia, con una vida y una normas propias también.

- Que la constitucionalidad de su actuar y de lo que se ufanan es un mito, porque no habrá constitución que valga ante su fuerza cuando así lo decidan.

- Que el nacionalismo que dicen sustentar no es tal, porque en última instancia se subordinrán a las órdenes del imperialismo y funcionan como una fuerza de ocupación al servicio de éste y harán todo lo posible por salvar sus intereses).

En el papel que jueguen las fuerzas armadas en una coyuntura como la presente influirá su relación con el narcotráfico y la ideologización que se está realizando al interior de sus filas, lo que compromete cada vez más a los militares de todos los rangos, con el régimen y sobre todo con el sistema capitalista.

Así como la actividad militar será una espada de Damocles para las organizaciones populares y amedrentará a muchos sectores dentro de ellas, también puede ser un factor que contribuya a la unidad de las fuerzas más consecuentes que, al percibir el peligro e identificar a este peligroso enemigo, pueden formar una fuerza destinada a defender a la sociedad de su accionar.

Cómo se preparan

La labor preventiva es una de las principales formas en que se prepara el ejército para las eventualidades a que se deberá enfrentar pronto.

Una de las principales formas preventivas es la ocupación de posiciones de poder a lo largo y ancho del país. Esto, que se destaca sobre todo en el ámbito de los mando dentro de las policías, no se limita a ello sino que incluso, en varios lugares los cuerpos policiacos son renovados y conformados por militares como sucede hoy en el D.F. o en Chihuahua o Tijuana. Pero no solamente dentro de los cuerpos policiacos desempeñan su trabajo los militares, sino que ocupan ya posiciones en otros aparatos como en puestos administravos.

Otra forma es la preparación para la administración de la sociedad, evidenciada en que en las instituciones militares, sus cuadros reciben preparación en carreras propias de la vida civil, especialmente en áreas que tienen que ver con la administración y que habrá de capacitarlos para el momento en que los militares quieran hacerse del poder.

Una forma más es la penetración del cuerpo social en múltiples formas, pues al mismo tiempo que los militares en activo participan con base en un permiso temporal en tareas administrativas o de otro tipo en la vida civil, se está desarrollando un programa intensivo mediante el cual los jefes militares de diversas regiones participan en la tramitación de las demandas de la población ante las autoridades y mediante esto pretenden forman lazos van más allá de la satisfaccion de las necesidades, sino que son una inversión a futuro para convertir su presencia en algo deseable para la población.

Acrecientan su labor de inteligencia. Es sabido que se está desarrollando un gran esfuerzo para crear amplias redes de inteligencia sobre todo en las zonas conflictivas, recurriendo a todos aquellos que alguna vez han sido militares para incorporarlos como agentes de inteligencia. Al mismo tiempo, por medio de la tortura y la intimidación pretenden incorporar a luchadores sociales a esas redes.

Conclusión.

Puede decirse en conclusión, que las fuerzas armadas se encuentran listas y se continúan preparando para defender el poder de la oligarquía ya sea por medio de la defensa del régimen actual o por medio del asalto al poder para instaurar un régimen militar. En cualquiera de los dos casos el ejército es la principal fuerza a vencer.Mientras no se le derrote o inmovilice no podrá triunfar un proyecto democrático revolucionario.

4.- LAS IGLESIAS (incompleto, investigar)

Papel en la actualidad.

Contradicciones internas en todas ellas y fundamentalmente en la católica.

Alineamiento de la jerarquía con el gobierno.

Participación de la jerarquía en el narcotráfico.

En la coyuntura.

Expectativa.

A todo se adapta, como jerarquía.

La base susceptible de incorporarse al proceso transformador.

Conclusión.

.....

VIII. LAS CLASES Y SECTORES SOCIALES. (Incompleto, investigar)

Cabe aclarar que ninguna clase o sector son homogéneos, por los que en su interior existen marcadas diferencias, por lo que aquí se pondrá énfasis en los aspectos generales que dominan a nivel general en cada uno de ellos.

1.- LA OLIGARQUÍA.(incompleto, investigar)

Enemigo a vencer para la mayoría del pueblo mexicano.

Fuente de su poder, el dominio de la economía nacional, el control del poder político y el contexto internacional, que le es favorable por la globalización de la economía .

Amplio margen de maniobra en la lucha.

Mientras no se le toque el poder económico se adapta a los cambios políticos que ocurren dentro de los márgenes del capitalismo, como ocurrirá en la presene coyuntura.

Aliados internacionales.

La disposición de los recursos provenientes del narcotráfico le permite contar con recursos inconmensurables a nivel económico y militar.

Conclusión.

Puede decirse, como conclusión, que.....

2.- LA BURGUESÍA NO MONOPOLISTA. (Incompleto, investigar)

Tiene posiciones secundarias en lo económico y en lo político, de las que se ha visto desplazada por la oligarquía, a la que considera un enemigo.

En lo político tiene un afán de cambio hacia la democracia formal; en lo económico hacia un régimen que disminuya el poder de la oligarquía y que le permita acceder a posiciones perdidas; en lo social hacia un sistema que evite la explosividad social que el neoliberalismo ha acarreado.

La principal fuente de su poder es la ideología dominante, que le ha valido tener adeptos en todos los medios y, sobre todo, que el descontento social en la mayoría de la población se dé dentro de los marcos de la ideología burguesa.

Mantiene una buena relación con las fuerzas reformistas sobre todo.

Conclusión.

Puede decirse, como conclusión que.....

3.- EL PROLETARIADO. (Incompleto, investigar)

Corporativizado por medios nuevos (neocorporativismo).

Fuente de su poder: puede serlo su número y posición en la producción, pero actualmente no se ha puesto de manifiesto.

Participación aislada, más en su papel de colono (u otros) que como obrero.

¿Será posible una huelga general? Una agudización de la crisis gubernamental, producto quizá de otros sectores puede moverlo y hacerlo salir de la situación en que encuentra.

¿Podrá participar en la insurrección?

Conclusión.

4.- EL CAMPESINADO. (Incompleto, investigar)

Principal fuerza de las que participan en las organizaciones armadas (dentro de las que se conocen, como EZLN y EPR).

En algunos casos (y en algunas entidades) es la fuerza a partir de la cual puede iniciarse el estallido social, como lo mostró Chiapas en 1994.

Sentida necesidad de cambio en su interior. La reforma del artículo 27 puede ser una de sus demandas fundamentales.

Conclusión.

5.- EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR. (Incompleto, investigar)

Uno de los principales frentes de lucha actualmente. Uno de los más fuertes, uno de los más radicales, uno de los más activos, uno de los más resistentes.

Sitio desde donde puede avanzarse al corazón del proletariado.

Elemento ligador del obrero y el campesino.

Teniéndolo se facilita la insurrección en las ciudades.

Conclusión.

6.- LOS INTELECTUALES. (Incompleto, investigar)

Participación de cada vez más intelectuales en las lucha populares, con las peculiaridades de su sector.

Predominan, en cantidad, los intelectuales progresistas, que estarán con la transformación social.

Un sector dentro de ellos tenderá a separarse del proceso conforme se vaya radicalizando.

Los intelectuales orgánicos del régimen tienen un gran peso, pero pueden ser neutralizados a medida que el proceso avance y se definan, como se espera, por el régimen caduco.

Es uno de los sectores, o quizá, el sector principal que puede aportar a mejorar la situación de las fuerzas democráticas revolucionaris en cuanto al trabajo internacional

Necesidad de ganar a los intelectuales revolucionarios, de formar a los intelectuales organicos, de formar al intelectual orgánico colectivo y de ganar al conjunto de intelectuales o lideres (al estilo gramsciano)

Conclusión.

IX. LA SOCIEDAD POLÍTICA Y LA SOCIEDAD CIVIL. (Incompleto, investigar)

X. EL PROCESO, ¿UNA GUERRA? (Incompleto, investigar)

Podría parecer exagerado hablar de la lucha política como de una guerra verdadera en la que se desarrollan la guerra de movimientos y de posiciones, pero, cuando se observa que en ella existen enemigos que se enfrentan, cuando el enfrentamiento se da en diversos campos (económico, político, social, ideológico) que podemos definir como verdaderos campos de batalla, cuando en esos enfrentamientos intervienen unas fuerzas mientras otras quedan de reserva, cuando como resultado de esos enfrentamientos se ganan o se pierden posiciones (políticas, económicas, sociales, ideológicas y culturales), cuando se desarrollan enfrentamientos uno tras otro, organizados de acuerdo a ciertas estrategias, cuando en cada enfrentamiento se combinan diversas fuerzas...en fin, cuando se impone al vencido la voluntad del vencedor, no cabe duda que es una guerra verdadera la que se está realizando.

Claro que podría permitirnos concluir que lo que existe entre la lucha política y la guerra es una simple analogía, como en la que se basan los que proponen abordar diversos problemas con una estrategia semejante a la usada en el ámbito militar (como sería el caso de quienes hablan de una estrategia militar para los negocios, o para la dirección de una empresa), pero la relación va más alla de una simple analogía.

Y es que la guerra es la continuación de la política por otros medios y así como en la guerra lo político se encuentra detrás de los acontecimientos, porque el contenido es político mientras la forma y los medios son militares, puede decirse que la lucha política es una guerra en la que el contenido es político, como lo es la forma, pero ésta tiene un componente militar que se expresa en cuanto a que e objetivo es imponer la voluntad al enemigo y que para ello pueden utilizarse diversas armas y maniobras.

¿Y cómo se verifica esto en la lucha que actualmente se desarrolla en México?

Los acontecimientos más importantes de la vida política nacional en los últimos años son verdaderos combates en los que se han disputado posiciones (en forma de posiciones de poder a nivel económico, político y geopolítico, incluso) y donde se han realizado movimientos en forma de campañas para aniquilar u hostigar a las fuerzas enemigas (desprestigiándolas ante la opinión pública, aislándolas de sus aliados reales o potenciales), donde se realizan maniobras de distracción para atraer el enemigo y empantanarlo mientras se le aniquila en otras partes o aspectos.

Cuando se dice que la guerra es la continuación de la política por otros medios, se dice una gran verdad, que hace falta complementar con un análisis de las semejanzas que existen entre una y otra forma de conseguir los objetivos políticos. Así como puede analizarse una guerra desde el punto de vista político, también puede analizarse una lucha política desde el punto de vista militar. Veamos como:

Guerra de posiciones.

¿Tomas de posiciones? ¿No es acaso el control de una posición lo que ejercen desde 1982 los neoliberales? ¿No es la toma de una posición la que hizo el PRD al ganar la gubernatura del D.F.? ¿no es otra posición el control que ejerce la coalición PRD-PAN en la Cámara de Diputados? ¿Y las 14 capitales estatales que tiene el PAN en sus manos? ¿Y no es aferrarse a una posición lo que hace el PRI en Tabasco y Campeche, al negarse, en abierta ilegalidad, a ceder la plaza al PRD? ¿Y no acaso el pueblo tiene hoy en Tepoztlán una posición? ¿Y el EZLN no ejerce un amplio control sobre muchas poblaciones de Chiapas?

Movimientos.

¿Maniobras? ¿Y cómo podría llamarse al proceso de diálogo en Chiapas, mientras se desarrolla la contrainsurgencia y se desarrollan mecanismos para aniquilar a la dirección del EZLN? ¿Como, entonces, podría llamarse a los ofrecimientos de concesiones a diversas organizaciones a cambio de condenar públicamente al EPR?

¿Movimientos? ¿y cómo podría llamarse a las concertaciones que realiza el PRI con el PAN, cediéndole algunas posiciones a cambio de otras o de algunos favores, como aislar al PRD? ¿y los avances que realiza el PAN desde provincia, para ganar, según su proyecto, la presidencia en el 2000?

Fuerzas de reserva.

Existen fuerzas de reserva, como para el gobierno son las fuerzas armadas, para el pan, sus elementos dentro del ejército, para el prd, ... para nosotros.....

Y es que la realidad a veces no es como cada uno se la representa o se la quiere representar, porque, a manera de ejemplo, aunque el EZLN diga que no lucha el poder, ya tiene poder y tiene determinadas posiciones, como las tiene el PRD, como las tiene el PAN y, como sobre todo, las tiene el gobierno, que pese a todo sigue manteniendo las principales en sus manos.

BAJO LA CONCEPCIÓN DE QUE EL AFERRAMIENTO A UNA POSICIÓN PUEDE COLOCARLOS LEN LA SITUAICÍÓN DE PERDERLO TODO, MIENTRAS QUE SI SE PREPARAN PARA DESOCUPARLA, COMO EN UNA GUERRA DE POSICIONES, LA PUEDEN RECUPEREA DESPUES. PARA EL PUNTO DE ¿UNA GUERRA<‘ O BIEN PARA EL DE LA ESTRATEGIA DEL PRI.

Conclusión.

Y si la política se asemeja y está muy relacionada con la guerra, hagamos uso de esta semejanza y de esta relación.

Y se

XI. CONCLUSIONES GENERALES.

1.- ¿HACIA DÓNDE MARCHA TODO? O LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS.

Indudablemente, la presente los tiempos presentes son una época de cambio. ¿Por qué? Por diversos determinantes y no solamente porque el cambio es una demanda general de toda la sociedad, sino también porque todas las fuerzas y sectores sociales han dado ya los pasos en ese sentido e, incluso, porque los enemigos tradicionales del cambio y el gobieno mismo han entendido ya que no pueden seguir gobernando más como lo venían haciendo y porque todos, absolutamente todos los actores sociales se preparan ya para ese cambio que se ve venir y ante el cual a nosotros no nos queda más que prepararnos también, aunque eso implique cambiar muchas de nuestras concepciones, de nuestras actitudes y de nuestras prácticas.

¿Hacia dónde vamos, entonces?

Vamos hacia un cambio, cualquiera que este sea ya que nada puede seguir igual, nada volverá a ser como antes, el proceso es ya irreversible. Cierto que es irreversible el proceso del cambio, pero nada está dicho aún ni en cuanto al sentido en que los acontecimientos evolucionarán, ni en cuanto al grado de profundización de los cambios que habrán de resultar. ¿Qué queremos decir con esto? Que los cambios pueden ser tanto hacia adelante como hacia atrás, hacia un régimen más democrático o hacia uno más reaccionario y que en cualquiera de estos sentidos puede haber un mayor o menor grado de profundización.

Vamos hacia la democratización, en cualquiera de sus formas, en el caso de que el pueblo tenga la fuerza suficiente para empujar hacia adelante y una vez que tenga la fuerza suficiente para empujar hacia adelante los logros pueden variar desde una democrátización parcial y superficial del régimen, hasta la construcción de un régimen nuevo, que siente las bases para una transformación profunda de la sociedad, para pasar a la construcción de un sistema socialista. Bueno es decir, que oportunidades como la presente no se encuentran tan a menudo en la historia y que no se deben desaprovechar, sobre todo porque quién sabe hasta cuando se podrá producir una situación tan favorable como ésta. No pudimos en 1968, ni en 1988, ni en 1994, si no podemos en el 2000....

Pero si fracasa la democratización, puede crearse un régimen abiertamente policiaco militar, donde los sectores más retrógrados de la sociedad tendrán el control. En este caso el resultado será un retroceso en todos los ámbitos para el pueblo, porque lo alcanzado hasta ahorita (y que objetivamente no es poco si tomamos en consideración que lo que ahora hay era inimaginable hace apenas diez años) se vendría abajo, con el consiguiente perjuicio para la sociedad.

Conclusión.

Nada está dicho aún en cuanto a cómo y hacia dónde será el cambio y nosotros podemos influir tanto en su sentido como en su profundización. Es nuestra obligación el comprender estos hechos y adaptarnos a ellos, para poder influir en el mejor sentido posible. Debemos hacer todo cuanto esté en nuestras manos para que no seamos culpables, ni por comisión ni por omisión, de desaprovechar las oportunidades o de empujar en un sentido incorrecto.

En 1968 no teníamos, quienes ya vivíamos en ese entonces, la capacidad de influir en los acontecimientos y la oportunidad se pasó; en 1988 ¡veinte años después! tampoco tuvimos la capacidad y, lo que es peor, nisiquiera tuvimos la visión suficiente para poder marchar junto al pueblo y lograr el cambio; en 1994 no la tuvimos, aún cuando las condiciones fueron menos favorables.

¿La tendremos en el 2000?

Podríamos no tenerla, pero también podríamos lograrla, sobre todo si empezamos desde ahora a realizar los esfuerzos necesarios para ello.

Sería una lástima que no y si así fuera, ¿para cuándo sí estaríamos listos?

2.- ¿Y NOSOTROS?

2.1. ¿Qué somos nosotros para los demás?

Así como nosotros podemos percibir a los demás de un manera diferente totalmente a como se perciben ellos mismos, es lógico que ellos nos perciban también de una manera diferente a como nosotros mismos nos vemos y es importante conocer cuál es esa percepción porque ello explica tanto su actitud general hacia nosotros, como el por qué de algunas actitudes concretas, que de otra manera costaría trabajo entender. Por ejemplo ¿cómo entender que el PRD condene nuestra vía y sin embargo muchos de sus dirigentes importantes desearían que actuáramos en algunas coyunturas y en sus conciliábulos internos se congratulan de que los hayamos hecho? ¿Cómo explicar las declaraciones, a veces virulentas, de Marcos en contra del EPR o en contra de organizaciones o personas que cree nuestras o afines a nosotros? ¿Cómo dar cuenta del hecho de que algunos intelectuales, cuando esperamos que teman nuestro accionar, por el contrario, lo demanden? ¿Cómo entender, también en relación con algunos intelectuales, que tengan sus reservas con respecto a nostros, si sabemos bien que comparten la idea de la necesidad de la lucha armada para el triunfo de la revolución?

Para el gobierno.

La actitud del gobierno ante nosotros está determinada por la concepción que de nosotros tiene y que se caracteriza por los siguientes elementos:

Políticamente somos, para el gobierno un enemigo mortal y considera que constituimos una fuerza con apoyo popular en determinadas zonas (Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, y Chiapas, fundamentalmente). Somos una fuerza con la que no se puede negociar y ante la cual solamente se le puede aniquilar.

Somos un fuerza a la que considera necesario aislar de las demás, porque si lográramos tener un espacio junto a las demás organizaciones políticas la fuerza de la oposición se multiplicaría al agregar a la fuerza política de los demás proyectos, dos elementos de la máxima importancia: la fuerza militar y un programa con contenido ideológico contrario al dominante.

Militarmente, considera que tenemos gran capacidad militar, que no hemos utilizado aún en toda su magnitud y que podemos mostrarlo en una coyuntura y provocarle una situación de máximo peligro. Pero al mismo tiempo, se nos puede combatir aislándonos del pueblo y de los demás sectores, es decir, quitándole el agua al pez. poder

Ideológicamente, para el gobierno somos una fuerza con una ideología que representa un cuestionamiento completo, total, del sistema actual, que si llega a penetrar en las masas pondrá realmente en riesgo el dominio que ejerce como clase la burguesía.

Al gobierno le convendría que no existiéramos o que no mostráramos ninguna fuerza ni la tuviéramos, pues nuestra existencia pone en entredicho la suya y aleja las inversiones y la confiabilidad del exterior.

En otras palabras, al gobierno le conviene que no actuemos ni crezcamos.

Para el PRD.

Políticamente somos para la dirección del PRD una fuerza con sustento popular que competimos con ellos en nuestros esfuerzos por construir nuestra base social en el seno del pueblo en el cual ellos también lo hacen. Además nos considera como una fuerza que les resta base social a partir de que en varios casos ha percibido que construimos dentro de la gente que simpatiza con ellos.

Somos una fuerza radical, violenta y en muchos casos intransigente, que puede echar a perder la transición a la democracia. (Algunos consideran que intencionalmente y otros que por imprudencia e impericia política). Por eso mismo considera necesario aislarnos de los principales sectores populares, pues en la medida en que adquiramos mayor fuerza podemos perjudicar más el proceso democratizador.

Ideológicamente, consideran que somos una fuerza anacrónica, atrasada, que no nos hemos adaptado a los tiempos nuevos (por nuestra filiación marxista leninista y por nuestras expresiones discursivas).

Militarmente consideran que somos una fuerza que puede hacer mucho más de lo que hasta ahora ha mostrado y que en un momento podría incorporar a grandes sectores del pueblo a la lucha militar.

Sin embargo, con todos esos defectos que consideran tenemos, creen que podemos tener un lugar en la lucha por la democratización del país, más que por nuestra acción positiva, por poder ser utilizados para la democratización limitada del país, por medio de la amenaza con nuestra acción militar, a la manera de "el coco" que vendrá a castigar al gobierno y a la sociedad si la oposición a la democracia sigue siendo intransigente. (Somos un fantasma útil, ya no una pantomima).

Pese a esto, para las bases del PRD y para algunos sectores populares a su interios, somos una alternativa confiable y que seríamos de hecho la alternativa más viable si fracasa el proyecto perredista.

Al PRD le convendría que mostráramos mucha fuerza pero que no tuviéramos ninguna, pues nuestra existencia es una de las determinaciones que le han permitido incrementar su poder y le puede, aún, redituar muchas ganancias, siempre y cuando nuestra visión sea estrecha y nuestra fuerza real sea insignificante, para que le permita que actuemos como un brazo armado para presionar a través de nosotros sin verse involucrados en cuestiones ilegales. Un incremento de nuestra presencia se reflejaría en un aumento de las posibilidades de acceder a nuevas posiciones.

En otras palabra, al PRD le conviene que actuemos pero que no crezcamos.

Para el EZLN

Políticamente, para el EZLN, al parecer, somos una fuerza que les disputa a las masas y en particular a los sectores más radicales; que podemos echar a perder su trabajo como organización y que podemos retrasar la transición a la democracia o echarla a perder.

Nuestra vía, nuestros métodos, nuestra acción, y toda nuestra existencia son tomadas como un cuestionamiento permanente del camino tomado por ellos, y, desgraciadamente, esto es real, porque aún cuando no lo queramos así, la nuestra es una alternativa que en los hechos se contrapone a la suya (al igual que la actividad del EZLN y sus resultados son también un cuestionamiento válido, en muchos aspectos, hacia nosotros). Claro que esto no debiera ser causa para una confrontación en ningún aspecto y ni siquiera verbal.

Somos una fuerza con la que considera que mientras menos trate, mejor será para ellos (cabe aclarar que consideramos que esta posición parte sobre todo de un conocimiento indirecto de lo que somos, de lo que planteamos y de lo que decimos de ellos, porque mucho de los que a sus oídos ha llegado no es dicho por nosotros sino por gente que simpatiza con nosotros sin ser la voz oficial y ni siquiera representar nuestro sentir o pensar).

Ideológicamente considera que estamos atrasados, que no hemos aprendido de los cambios mundiales y que ese mismo desfasamiento nos lleva a posiciones que lejos de contribuir al avance social nos pueden llevar al retroceso.

Militarmente consideran que tenemos capacidad y que nuestro problema más que militar es político, de atraso en este aspecto.

Al EZLN le convendría que mostráramos fuerza y que la tuviéramos, pero en la medida en que nos subordináramos a sus necesidades, pues seríamos un elemento que fortalecería su posición. (La conveniencia de una subordinación no solamente nuestra, sino del conjunto del movimiento democrático, a su proyecto, se desprende de la manera en que ha hecho referencia muchas veces al EPR o a las organizaciones con las que no coincide, lo que muestra cierta incomprensión de las necesidad de la elaboración de un proyecto único con el conjunto de fuerzas que luchan contra el gobierno desde una posición democrática). Mientras tengamos fuerza y no nos subordinemos no dejaremos de ser un obstáculo para él.

En otras palabaras, al EZLN (como a los intelectuales democráticos no partidarios) le conviene que actuemos, pero subordinados a sus necesidades.

Para el movimiento popular no partidario

Para este movimiento somos una fuerza popular que forma parte de las alternativas al proyecto que sólo busca la transición pactada. Consideran que tarde o temprano va a llegar el momento de la lucha armada y entonces va a ser nuestro momento, en ese entonces marcharemos juntos.

Conclusión.

Para cada fuerza representamos algo diferente y es necesario comprender que, desde su punto de vista, con la dosis de verdad relativa que implica su posición, pueden tener razón en algunas de sus posiciones. Por otro lado, será necesario considerar como posible que llegásemos a convertirnos en lo que ellos creen que somos o en lo que quieren que seamos, si no somos capaces de percibir las necesidades y las características de la situación en su conjunto y a actuar en consecuencia.

Por otro lado, cada fuerza quisiera, con respecto a nosotros algo y también de nosotros depende que lo seamos o no.

Podríamos no mostrar fuerza y no tenerla, con lo que beneficiaríamos al gobierno.

Podríamos mostrar fuerza y no tenerla, con lo que beneficiaríamos al PRD y a los impulsores del proyecto de transición pactada.

Podríamos mostrar fuerza y tenerla, pero subordinarla a las necesidades del EZLN o de otras fuerzas (como los intelectuales democráticos).

Podríamos no mostrar fuerza, pero sí tenerla, con lo que estaríamos en capacidad de actuar en el momento preciso con una contundencia y sorpresa inigualable (multiplicando por 10 o 15 veces la fuerza con que actuó el EZLN en su irrupción).

Nosotros tenemos la palabra, pero a nuestro juicio la última es la mejor opción.

(Otra cosa sería que pudiéramos mostrar fuerza y crecer, pero desgraciadamente en las actuales condiciones aunque una cosa no excluye la otra, sí la dificulta y, sobre todo, disminuye las posibilidades reales de actuar con contundencia y sorpresa en el momento oportuno).

2.2. ¿Qué queremos ser? O ¿qué podemos ser?

Tratando de ser concisos, podríamos resumir en unos pocos puntos lo que queremos y lo que podemos ser con respecto a la coyuntura del 2 000:

- Participar en el proceso democratizador como una más de las fuerzas transformadoras. Esta aspiración no debe ser ni producto del conformismo, tras el cual se escondan la incapacidad y la falta de visión y confianza en nuestra capacidad o en la fuerza del pueblo, ni de la falsa modestia, tras la cual se oculten planes maquiavélicos de dominio, sino partir de una aspiración legítima de estar ahí donde se escriba la historia y de incidir en ella. La revolución se hará con el esfuerzo de todas las fuerzas, con la dirección de todas ellas, bajo una línea elaborada con todas ellas. De la discusión de todas ellas deberá resultar la alternativa.

- Ser una de las fuerzas que empujen el proceso hacia adelante, siempre adelante. Esta aspiración no debe ser producto del voluntarismo, que oculta la soberbia de quienes se consideran "los más capaces", "la luz", ni del temor de no figurar en las coyunturas, empujando hacia adelante, donde quiera que esto sea, sin tomar en cuenta que podemos conducir el proceso al abismo o a cortar la rama sobre la que estamos montados (como podría ocurrir si escalamos el conflicto partiendo de la necesidad de actuar en todo momento o si mostramos lo poco que tenemos por no desaprovechar la coyuntura, ésto ultimo bajo la forma de responder a las necesidades de la situación), sino de la convicción de que nuestra alternativa debe buscar en todo momento corresponder a las necesidades del pueblo y ser adecuadas a la situación concreta, sabiéndola interpretar y adaptarse a ella pero sin perder de vista el objetivo estratégico.

- Estar preparados en el momento oportuno como alternativa armada cuando los medios pacíficos muestren sus limitaciones o cuando la situación demande la emergencia de una fuerza militar con capacidad suficiente para dar, junto al pueblo, el golpe definitivo al régimen. Esta, una más de nuestras aspiraciones no debe provenir de la falta de audacia ni de la incapacidad de encontrar formas adecuadas para actuar en todo momento sino de la confianza en más temprano que tarde el pueblo habrá de considerar la lucha armada como una forma de lucha fundamental.

- Profundizar el proceso, desde abajo si nuestro proyecto no es el triunfador, desde arriba y desde abajo si lo es o si podemos participar en su dirección. Esta aspiración no debe partir del derrotismo, forma de manifestación de la falta de confianza en el pueblo y en nosotros mismos, sino de la convicción, de que, de cualquier forma, nos interesa, no tomar el poder para ninguna organización, sino *construir el poder popular*, nos interesa que el pueblo lo ejerza y de ningún modo lo hará mejor que cuando lo logre ejercer desde abajo. Mientras no logre hacerlo nada estará hecho. Si no lo podemos hacer no tiene caso nuestra existencia como organización.

- Afianzar nuestras raíces en el pueblo, para que en todo momento nos encontremos en la mejor situación posible en caso de cualquier desenlace, pues el proceso no culmina con la coyuntura, sino que siempre será la culminación de una fase para dar inicio a la siguiente.

Podemos plasmar en la práctica nuestro proyecto y se iniciaría la construcción del nuevo régimen popular para pasar, de ser posible, al socialismo; podemos lograr únicamente la democracia formal bajo la hegemonía de la izquierda tradicional y se iniciaría la lucha por la democracia real en nuevas condiciones; el movimiento popular puede ser derrotado por el régimen y se daría continuidad al esfuerzo que ahora sostenemos; el desenlace puede darse en forma de la instau-

ración de una dictadura militar y se iniciaría la resistencia popular contra la dictadura (en todos los casos el "se iniciaría" se utiliza en sentido figurado, pues toda lucha será continuidad de la presente en realidad).

En cualquiera de esos casos, necesitaremos haber penetrado profundamente en el tejido social, para convertirnos en una fuerza indestructible (a la manera del ERI o de la OLP), con un fuerte poder económico, político, social, militar verdadero y no de apariencia.

Podríamos hablar, en sentido figurado, de que debemos buscar convertirnos en una planta cuyas raíces penetren en profundidad y en extensión, tanto hacia abajo como hacia los lados, abarcando hasta los últimos recovecos del suelo, adentrándonos en las más pequeñas grietas de la estructura (social, económica y política), y estando tan hondamente implantados que no podamos ser destruidos ni por los huracanes más fuertes.

cuando su follaje se deje ver en todo su esplendor sea porque

Conclusión.

Podríamos conformarnos con ver pasar la historia, pero también podemos hacerla. ¿Por qué no?

Podríamos conformarnos con estar en cualquier lugar y con pocas fuerzas, pero también podemos estar en los lugares y en los momentos decisivos con una fuerza decisiva. ¿Por qué no?

Podríamos conformarnos con estar presentes en situaciones coyunturales, pero también podemos estarlo en las estratégicas. ¿Por qué no?

Podríamos conformarnos con ser utilizados por otros proyectos, pero también podemos plasmar el nuestro. ¿Por qué no?

Podríamos desperdiciar la pólvora en fuegos artificiales, pero también podemos conservarlas para hacer de ella un arma invencible. ¿Por qué no?

Podríamos crecer a la manera de un huamúchil, de raíces poco profundas y extensas, y poco resistente, o a la manera de la ceiba, con raíces profundas y extensas y de una resistencia ejemplar.

¿Por qué no?

En resumen:

Podríamos, como objetivo, estar presentes en cada coyuntura impulsando pequeños avances bajo la vista del enemigo, pero también podríamos aproximarnos hasta la fortaleza enemiga sin ser percibidos y tomarla en el momento oportuno. ¿Por qué no?

Podríamos, como método, seguir haciendo como hicimos durante mucho tiempo, estar presentes siempre, pero también podríamos hacer como lo quiso hacer el EZLN: irrumpir con una gran fuerza, que podría ser avasalladora. ¿Por qué no?

¿Por qué no?

2.3. ¿A qué nos enfrentamos?

A un aparato de Estado controlado por las fuerzas de la oligarquía, que utiliza, como dijera Zedillo hace un año, todo el poder del Estado contra nosotros.

Al poder económico y político de la oligarquía financiera nacional e internacional, que le permite contar con recursos sin fin.

Al poder militar del régimen y con el de las potencias que no vacilarán en intervenir para defender sus intereses. A una fuerza militar a la que hemos contribuido a despertar y que ha crecido, que se ha modernizado y que se está adaptando a las necesidades de la guerra contrainsurgente, que ha creado grandes y numerosas unidades de GAFES, que ha penetrado ya en el pueblo y se encuentra extendiendo su base social y su aparato de inteligencia.

A una ideología dominante, que no solamente impera en nuestros enemigos, sino en nuestros aliados potenciales, en la mayoría del pueblo mexicano, y que, incluso, influye en nuestras propias filas:

- En nuestros aliados potenciales porque su proyecto, limitado, indica que no se liberan aún de ella, y algunos ni desean hacerlo ya.

- En la mayoría del pueblo mexicano porque su visión sigue siendo limitada y todavía se deja arrastrar por los liderazgos personales, sin un análisis a fondo del programa de lucha de cada organización.

- En nuestras filas porque deforma nuestra visión de la realidad ocultando las posibilidades que la situación encierra, porque nos limita en nuestras concepciones, en nuestras capacidades y nos hace ser rutinarios cuando debiéramos ser enormemente creativos.

A una estrategia contrainsurgente que ha aprendido de las experiencias de otros países y del nuestro mismo. A la GBI que se aplica ya con buenos resultados para el régimen en diversos lugares.

Al poder del narcotráfico, que, como parte orgánica de la oligarquía financiera, puede aportar recursos económicos prácticamente ilimitados para el combate contrainsurgente y que puede disponer de fuerzas paramilitares cuantiosas, audaces y criminales hasta el extremo.

A proyectos políticos que parten de una clara conciencia de lo que quieren y que hace tiempo se han iniciado en su aplicación:

- A un proyecto gubernamental que sabiendo lo que persigue, ya ha dado varios pasos hacia su objetivo.

- A un proyecto reformista que ha avanzado en sus planes y que ha utilizado nuestra presencia para fortalecerse, sin que nosotros hayamos podido hacerlo de igual manera.

- A un proyecto golpista que tiene ya años de aplicarse y que se encuentra a la expectativa, pero no pasivo, sino que consolida sus posiciones lenta pero firmemente.

A diversas fuerzas, cada una de las cuales ya ha ganado algunas posiciones en el campo de batalla:

- A una fuerza gubernamental que domina casi todo el escenario de combate.

- A fuerzas opositoras democráticas que tienen posiciones ya en los estados de la república, en el poder legislativo federal, en los poderes legislativos y ejecutivos estatales, en diversos municipios.

- A organizaciones y partidos que tienen presencia hasta en los pueblos más pequeños, donde nosotros no hemos podido llegar.

A varias fuerzas políticas y sociales que han penetrado en el tejido social de una manera tan profunda como nosotros no hemos podido hacerlo en muchos lugares.

Al civilismo, que pretende alejar al pueblo de la lucha por el poder (no a la lucha de la sociedad civil, sino con la tendencia que quiere limitarla a objetivos no revolucionarios).

A nuestros limitados espacios en los medios de comunicación, espacios limitados por nuestra incapacidad a ese respecto.

A la utilización por parte del enemigo de numerosos avances técnicos que desconocemos y a nuestra ignorancia acerca de numerosos avances técnicos en diversos campos.

A nuestras propias incapacidades que nos han impedido crecer en la medida en que debiéramos haberlo hecho ya, que dificultan nuestro crecimiento, nuestro desarrollo y consolidación. Que nos hace estar satisfecho con índices de crecimiento minúsculos, que ni de pasada se asemejan al de las demás fuerzas.

Al tiempo, que avanza rápidamente, mientras nosotros no podemos conservar el paso de los acontecimientos.

Al aislamiento de que hemos sido objeto en el conjunto del movimiento democrático revolucionario y del que, en gran parte, somos responsables nosotros mismos.

Conclusión.

Nos enfrentamos a un conjunto de elementos que hacen esta lucha sumamente difícil, no en cuanto a la supervivencia, sino en cuanto a que convierten en difícil o francamente muy difícil el plasmar nuestro proyecto en caso de que no comprendamos la situación a que nos enfrentamos o de que no tomemos las medidas necesarias para superar la situación.

Podríamos no ver todos estos elementos y descuidar los flancos ante algunos de ellos, lo que nos llevaría a que en el momento necesario no contemos con las fuerzas suficientes para vencer. Pero también podríamos considerarlos y fortalecer nuestros puntos débiles, para poder disponer suficientes fuerzas en el lugar y en el momento oportuno, concentrándolas o distribuyéndolas en el terreno y conservando reservas frescas.

Podríamos no considerar, y no enfrentar, todas los obstáculos que se nos presentan y el trbajo será más fácil. Pero tambipen podríamos enfrentarlos y vencerlos uno por uno, desde ya.

2.4. ¿Con qué contamos?

Por seguridad no puede decirse aquí con qué contamos, en su aspecto cuantitativo, pero baste decir que es insuficiente para las necesidades que afrontamos actualmente y que lo es mucho más con respecto a lo que habremos de enfrentar en breve.

En lo cualitativo, así como las demás organizaciones o los demás proyectos cuentan con elementos que le permiten tener la posición y las perspectivas con que cuentan, así también nosotros contamos con algunos elementos claves que nos falta explotar más.

- Una justificación para nuestra existencia y para nuestro accionar, que se consideran como una respuesta ante las masacre de Aguas Blancas y ante la represión.

- La imagen de ser una fuerza consecuente y con gran disposición de lucha, que no negociará las armas. Puede decirse que esta imagen es producto tanto de lo que hemos manejado en nuestras declaraciones, de nuestro accionar y del instinto de clase de los sectores populares, algunos de los cuales nos consideran el último recurso, que no puede fallar. Somos, de alguna manera, un símbolo de la lucha popular.

- El papel de reserva que ocupamos para diversas fuerzas y para el pueblo. Este consideración, como fuerza de reserva, parte de que muchas fuerzas, incluso algunas que no coinciden en la necesidad de impulsar el cambio actualmente por medio de la lucha armada, consideran deseable nuestra existencia y que más adelante puede llegar (algunos consideran que inevitablemente llegará) nuestro momento, es decir, el momento en que nuestra presencia no sea solamente deseable sino indispensable.

Estos tres elementos y sobre todo el primero (el carácter justo de nuestra lucha) forman nuestro principal capital político. Ninguno de estos tres elementos podría descuidarse, toda vez que si los perdemos habremos retrocedido muchísimo en lo que hemos logrado en nuestro avance.

- Una fuerza militar que ha mostrado en la práctica su capacidad. Esta fuerza es nuestro atractivo con respecto a la gente que en el presente se ha creado una expectativa en la lucha pacífica pero que considera que de fallar ésta será necesario recurrir a las armas. Esta fuerza militar compensa, hasta cierto punto, la debilidad que tenemos en un aspecto fundamental, en el aspecto político. Dentro de esta fuerza militar destaca como nuestra fuerza principal en este aspecto la guerrilla concentrada, mientras que la guerrilla dispersa y las mlicias son nuestra principal reserva, de la que hemos utilizado tan solo una mínima parte.

- Una raíz histórica justa, reconocida, sobre todo por relación con Lucio Cabañas, reconocido en todo el país como un revolucionario, del que, de alguna manera podemos considerarnos continuadores. La gente nos considera así y eso nos da ya un papel en la historia del México actual. Este elemento compensa, en parte, nuestra incapacidad para hacer uso de los símbolos en el presente.

- Un inserción profunda en el tejido social en diversas zonas del país, donde el enemigo ha percibido que ya no nos puede extirpar y que son nuestras bases revolucionarias. Estas bases son nuestra principal posición desde el punto de vista militar y político.

- Una inserción en el contexto político, donde diversas fuerzas nos consideran parte del espectro político con el que se debe contar en la lucha democrática revolucionaria. Esta inserción es uno de nuestras principales fuentes de desarrollo, si no como organización, sí como parte de la corriente revolucionaria socialista a formar dentro del conjunto de las fuerzas democráticas que luchan por la revolución.

Todo esto nos convierte en una fuerza c on una gran proyección, a condición que explotemos adecuadamente cada una de estos elementos.

.....

Conclusión.

Podríamos accionar en cualquier momento y de cualquier forma, pues tenemos la capacidad militar para hacerlo en diferentes momentos y condiciones. Pero también podríamos accionar de la siguiente manera:

- En relación directa con la represión, en vez de sin una relación directa. Lo primero nos permitiría continuar justificando nuestra existencia.

- Como respuesta inmediata a acciones concretas del enemigo, o como respuesta tardía, diferida. Lo primero multiplicaría el efecto de las acciones.

- Como respuesta concreta y contundente, o como acción abstracta y simbólica. Lo primero nos ayudaría a que nuestras acciones catalizaran el movimiento popular, aunque fuera en él ámbito local en que se produzcan.

- Como acciones defensivas o disuasivas, o como acciones provocadoras por inoportunas. Lo primero crearía un clima más favorable en el medio político democrático y progresista.

- Como respuesta proporcional al golpe, o como acciones desproporcionadas, que escalen el conflicto. Lo primero nos ayudaría a mantener una relación directamente proporcional (y por ello mismo más adecuada) entre el desarrollo político del pueblo, nuestro desarrollo político y militar y el desarrollo del conflicto. Esto podría generar mejores condiciones para la revolución .

Podríamos negociar, perdiendo nuestra ***imagen de fuerza consecuente, pero*** *también podríamos conservar esa esperanza del pueblo como gente que no negocia las armas. Lo primero nos ayudaría a obtener una mejor imagen ante los sectores pacifistas, gradualista, constitucionalistas y mediatizadores; lo segundo nos permitiría seguir siendo una esperanza para el pueblo y un catalizador para su lucha y seguir siendo la fuerza de reserva a futuro y cada vez atraer a más gente del pueblo a nuestras filas.*

Podríamos conformarnos con las fuerzas que tenemos o satisfacernos con un crecimiento aritmético. Pero también podríamos emprender un crecimiento geométrico, que duplique o triplique nuestras fuerzas cada determinado tiempo. Lo primero significaría desaprovechar las condiciones inigualables que existen ahora para el crecimiento, condiciones

que nunca se han presentado y posiblemente no se volverán a presentar, por la agudización de las contradicciones sociales.

Podríamos .....

3.- NUESTRAS NECESIDADES

En lo general, podemos decir que nuestras necesidades básicas pueden resumirse en las siguientes, tratando de ser concisos:

- Empujarnos a nosotros mismos hacia adelante, para poder ser una de las fuerzas que empujen el proceso hacia adelante.

- Estar en todos los sectores sociales, para poder .

- Estar en todas las zonas.

- Estar en todas las coyunturas.

- Penetrar profundamente el tejido social, para que no se nos pueda exterminar nunca, pese a todos los esfuerzos gubernamentales.

- Estar en el lugar preciso, en el momento preciso, en las condiciones precisas y hacer lo preciso. Esto porque es posible que el proceso revolucionario, en gran parte tenga un desarrollo espontáneo y debemos poder estar en condiciones que nos permitan estar ahí, donde los acontecimientos marquen la historia, pero con la capacidad suficiente como para ocupar un buen papel y no solamente ser espectadores.

- Crecer, crecer y crecer. Mientras no lo hagamos serán solamente sueños nuestras aspiraciones....la historia pasará junto a nosotros y seremos los precursores.....seremos los abnegados, los .....

Conclusión.

Podríamos.....

4.- NUESTRAS TAREAS.

ESTAS SON LAS OBSERVACIONES HECHAS AL DOCUMENTO PRESENTADO POR EL COMPAÑERO ANTONIO, EN LA REUNION DEL 12 DE DICIEMBRE.

Observaciones al borrador del documento titulado: RUMBO AL 2000.

Salvo la corrección y los agregados que se hallan hecho después del 3 de octubre al borrador del documento dado a conocer para su análisis y discusión, consideramos necesario hacer algunas observaciones con el objeto de contribuir a la elaboración colectiva de la estrategia y táctica partidaria en la presente coyuntura histórica. Tales observaciones son las siguientes:

1. Lo esencial del documento reside fundamentalmente en la descripción de la coyuntura histórica actual, en el análisis que hace de las posibilidades abiertas por dicha coyuntura para la transformación revolucionaria, así como en la reflexión que contiene acerca de la visión y el método que el partido requeriría para aprovechar al máximo dichas posibilidades.
2. La importancia del documento consiste en que pretende ser un alegato en torno a la visión y al método partidario, por lo que, en función de ello, problematisa tratando de ofrecer respuestas que contribuyan a la elaboración de la estrategia y táctica partidaria.
3. La importancia del documento reside también en la elaboración de imágenes anticipadas de nuestra realidad nacional con base en el análisis de la interacción de las determinaciones económicas, políticas, sociales y militares fundamentales, en el análisis de la correlación de fuerzas -dinámica y cambiante- a la que da lugar permanentemente dicha interacción así como en la previsión del desarrollo más probable de las determinaciones señaladas.
4. El documento trata de fundamentar la importancia que tendrá para los distintos sujetos histórico-sociales la coyuntura electoral del 2000 y particularmente para nuestro proyecto señalando la necesidad de emprender inmediatamente medidas que nos permitan aprovechar dicha coyuntura, advirtiendo además las consecuencias que tendría para la lucha democrática revolucionaria el eventual triunfo y concreción de uno u otro sujeto histórico social.

Estas son las observaciones al documento en lo que se refiere a su parte propositiva. En cuanto a las inconsistencias del mismo señalamos lo siguiente:

1. Carece de un marco de referencia en el plano teórico conceptual, que contribuya a la comprensión de la situación que se describe y analiza pero sobre todo que ponga distancia con respecto a la teoría de los escenarios concebida por Norberto Bobbio, no como realidades posibles a partir de la acción revolucionaria y -por medio de ésta- del desarrollo más probable de las determinaciones históricas dominantes, sino como reducción de las relaciones sociales a elección y construcción voluntarista de escenarios corregibles al margen de las ciencias sociales y de la historia.
2. Lo particular, relativo y concreto de nuestras limitaciones como estructura revolucionaria es transformado -en el documento en lo general, absoluto y universal de todo nuestro desarrollo, sustentando así la propuesta -de modificar la visión y el método partidarios que se califican incorrectamente como carentes de estrategia, ahistóricos, fuera de contexto, acríticos y faltos de creatividad. Ciertamente se requiere señalar enérgicamente nuestras limitaciones, nuestros errores y nuestras deficiencias pero hace falta concreción en el señalamiento de la problemática y en la proposición de las alternativas.
3. Es incorrecto reducir la causalidad del desarrollo revolucionario al problema de voluntad. Tal visión pareciera desprenderse del señalamiento enfático de lo que hipotéticamente podríamos lograr con tan sólo proponérnoslo, sin considerar las determinaciones economicas, sociales , políticas y militares que en cada región o localidad, en cada momento histórico, imponen su dominio y sin considerar además las limitaciones individuales y colectivas, necesarias de precisar, discutir y superar, propias de nuestro proceso como agrupamiento revolucionario. Si la dialéctica consiste en la interacción de determinaciones diversas para descubrir las determinaciones dominantes y así iniciar la transformación revolucionaria, debemos explicar la realidad actual, la historia, elaborar la estrategia, la táctica y construir una imagen anticipada de la realidad con base en las determinaciones económicas, sociales, políticas y militares que dominan y fijan límites. Dentro de estos dominios y de estos límites se desarrolla la actividad social y la práctica revolucionaria. Estos dominios y límites no constituyen una fatalidad histórica. Precisamente la actividad revolucionaria tiene por objeto dominar lo dominante y hacer dominante lo dominado. Por lo tanto, los límites del "hubiéramos " y el "podríamos" son las determinaciones dominantes en cada momento de la historia.

4. En el análisis concreto de la realidad es necesario no partir de suposiciones, generalidades o determinaciones imprecisas. Un ejemplo de ello es la descripción que se hace del EZLN, el análisis de su desarrollo y de su situación actual, no corresponde con el proceso real y objetivo en que se encuentra este agrupamiento actualmente.
5. La forma de titular los diferentes apartados de cada capítulo debe adoptar un tono positivo para dar lugar a consignas concretas para nuestra militancia en los diversos ámbitos del trabajo revolucionario. Asimismo se deben desechar nociones imprecisas de cantidad tales como "muchas", "varias", "diversas", etc. que no contribuyen a la precisión en el análisis elaborado. O por ejemplo conceptos como "adecuado" e "inadecuado" los cuales sin situar un marco de referencia concreto resultan ambiguos o imprecisos.
6. Hace falta concreción en las conclusiones y en los ejemplos en que se fundan las alternativas propuestas. Por lo tanto, hace falta precisión en las alternativas, concretamente en lo que a visión y metodología se refiere, dado que estos son los puntos medulares del documento.

Conclusión: Queda claro el objetivo del documento de llamar la atención acerca de la necesidad de contar con un visión y una metodología partidarias que nos permitan capitalizar al máximo las posibilidades revolucionarias abiertas por la coyuntura histórica. Quedan claramente definidos los sujetos histórico-sociales, sus intereses y proyectos así como los ámbitos geográfico, económico, político, social y militar existentes en el país en la presente coyuntura. Queda claro también el desarrollo más probable de los acontecimientos políticos. Sin embargo, fuera del deseo y la voluntad no quedan claros los recursos y procedimientos revolucionarios que necesitamos instrumentar para la realización exitosa de nuestro

[...]

es necesario como partido desarrollar el máximo esfuerzo en torno a dicha coyuntura para avanzar y fortalecernos. Por último, la teoría de los escenarios como recurso político de análisis puede ser válido sí y sólo sí somos capaces de fijar nuestra posición con respecto de dicha teoría así como el sentido en que ésta se retoma. Las observaciones, propuestas y agregados fundadas en estas observaciones, se anexan al borrador para su discusión y eventual incorporación.

32
11-XII-97

Observaciones al Doc Rumbo al 2000.

Me parece un buen esfuerzo tratar de prever una coyuntura (lo que es tarea de la conducción estratégica de toda organización revolucionaria) que será importante y que aprovecharla lo mejor posible nos llevará a dar saltos estratégicos, esto depende de nuestra capacidad de interactuar dialécticamente entre lo real y lo posible que nos plantea la realidad. Siempre es necesario contar con los cuadros suficientes en capacidad y cantidad, analizar la metodología para generalizarla, desarrollarla, desecharla, cambiarla o readecuarla, construir los instrumentos que necesitamos para tal o cual momento y escoger muy bien los momentos y las formas de nuestra acción. Creo que se deben retomar algunos de los planteamientos para impulsarlos otros para profundizarlos y retomarlos o desecharlos pues creo que algunos son unilaterales y superficiales o muy generales.

1.- Habría que analizar las formas en que el Estado ha venido escalando el conflicto y lo que podría darse antes del 2000 nunca el escalamiento de una guerra dependió de una sola de las partes. El Estado hace esfuerzos por revertir la tendencia actual en el desarrollo de la correlación de fuerzas y se plantea llegar fortalecido para el 2000 y ha venido escalando su plan contrainsurgente siendo actualmente la Ciudad de México el punto donde concentra uno de sus principales esfuerzos, tal vez con el objetivo de garantizar la estabilidad de su retaguardia. La militarización de las fuerzas policiacas, los diversos operativos y retenes, las propuestas de endurecimiento de leyes, la movilización "contra la violencia" son expresiones recientes de esto.

2.- Lo que en un momento puede ser una verdad en otro momento no, en el FMLN todos decían tener una visión diferente y mutuamente se excluían y cuestionaban, al final las visiones fueron complementarias, los que priorizaron la insurrección fueron incapaces durante estas de vencer la resistencia militar que encontraron. En Vietnam mientras preparan la insurrección del 45 están operando militarmente, con fines de adquirir capacidad militar y eso los lleva a una insurrección triunfante.

3.- Hemos contado con una visión estratégica, la cual ha sido limitada, en algunos momentos más y en otros la hemos perdido de vista.

4.- Se tiene una visión limitada de la capacidad actual de nuestro ejército y de los diferentes papeles que puede jugar la lucha armada en diferentes momentos y esta se toma solo como la acción del ejército. Si en Guerrero se tienen 1500 combatientes es de preocuparse por la capacidad militar limitada de nuestro accionar y por el costo material de este que ha llevado a alcanzar solo objetivos de desgaste y hostigamiento. Estoy de acuerdo con las formas de las acciones militares, pero creo que lo se plantea de las formas de acción militar contradicen los temores sobre la posibilidad de escalamiento y sobre el temor de otras acciones, pues esto le daría un carácter mucho más amplio continuo.

5.- La presentación armada inicial tanto nuestra como del EZLN fueron diferentes en su forma, pero iguales en la necesidad de dar a conocer ampliamente y respaldando con las armas una propuesta política, cuyo desarrollo posterior y el papel de las armas depende de circunstancias también diferentes entre las que entraría nuestra capacidad de conducción, me parece adecuada la preocupación de mejorar nuestra capacidad de conducción estratégica.

6.- Pareciera ser que si en el 2000 no tomamos el poder ya esto no será posible, creo que es limitado y un tanto derrotista. En el FMLN las visiones absolutas sobre las coyunturas llevaron a visiones inmediatistas y finalmente a posiciones de debilidad y desmoralización.

7.-Algunos planteamientos como las necesidades son generalidades de las que no hemos pasado, las que siempre hemos dicho y debemos esforzarnos por concretar.

Preocupación. Ha veces parece ser que algunas cosas cuando se plantean corresponden más a una necesidad de reconocimiento que a una diferencia o una conclusión política, por ejemplo, la forma en que se dice se aceptó la necesidad de operar, pues no es cierto que todos en CC hallamos estado en desacuerdo con la necesidad de dar continuidad a las acciones militares y cuando se abordó en este colectivo y se plantearon los pros y contras fue aprobada unánimemente.

OBSERVACIONES AL DOCUMENTO RUMBO AL 2000.

En términos generales el documento primero es muy extenso y segundo es repetitivo en algunos aspectos. Además en lo general olvida realizar una evaluación sobre nosotros como lo realiza en el capitulo dedicado a los actores principales, indispensable y obligado para cualquier análisis que se pretenda realizar de la realidad se debe tomar en cuenta nuestra situación, de no hacerlo estamos haciendo aún lado a uno de los principales actores del acontecer nacional.

En lo particular tengo las siguientes consideraciones:

1. Pareciera que el compañero hace un reclamo al partido y que no se ha estado de acuerdo con la estrategia que hemos venido desarrollando cuando plantea *lo que podríamos percibir si lográramos que nuestra visión fuera e4stratégica, integral, histórica, contextual, crítica y creativa.* Esto quiere decir que hemos estado equivocados? El ejemplo que se pone en relación a que hemos operado militarmente por las necesidades inmediatas pareciera ser que no se ha estado de acuerdo, de ser así es mejor plantearlo de manera franca. En lo concreto creo que se debería de plantear cual ha sido hasta hoy nuestra visión y enseguida señalar los mecanismos, propuestas, etc. para superarlas. Elemental también es de señalar si las deficiencias o errores son producto de incapacidad o negligencia.
2. En relación a modificar todo lo modificable bueno sería señalar que aspectos se proponer modificar y ahondar en ellos. No basta con señalar tal o cual aspecto sino también concretar en como resolver el problema, creo que todos estamos de acuerdo que en un momento dado debemos realizar modificaciones para estar acorde a las necesidades que la realidad nos exige.
3. En relación a la coyuntura del 2,000. Considero que la coyuntura del 2,000 es importante y con la cual podemos desarrollar nuestra fuerzas, sin embargo considero que dicha coyuntura no es determinante ni el parte aguas en la historia de México. Esto quiere decir que no es la determinante para el triunfo o derrota de la revolución. Creo que como se plantea en el documento se está sobre valorando la propia coyuntura. Ya en estos momentos estamos viviendo los resultados de una coyuntura en el D.F. y cuáles son los resultados, cuál es la actitud de las fuerzas que hoy están en la administración pública? Solo hemos recibido desplantes de quienes hoy tienen la hegemonía en el PRD. Por ejemplo cuando Ramón Sosamontes dice "a los de doble militancia, los FAC-MLN, les decimos simplemente que no necesitamos de esas vías" ya no sin recordar que se impidió por todos los medios que nuestras propuestas de candidatos a diputaciones no se concretaran. Las mismas propuestas hechas por Cárdenas en contra de la delincuencia no cambian en esencia de la anterior administración a demás de reabrir cicatrices que aún no cierran al tener como colaboradores a gente con un pasado represivo. Creo que lo que hoy estamos viendo es una réplica de lo que puede suceder en el 2,000 si Cárdenas llega a la presidencia. De acuerdo estoy en que a partir de esta coyuntura debemos crecer y fortalecer nuestras fuerzas y posiciones pero esto debemos partir siempre de acuerdo a nuestro propio desarrollo y fuerzas sin crearnos necesidades que no seamos capaces de resolver. En cuanto al tiempo, éste ya lo tenemos en cima y en los dos escasos años que nos separan del dos mil en realidad ¿Cuánto podremos avanzar si uno de los mayores problemas que hoy tenemos es la insuficiencia de cuadros políticos y militares?
4. En relación a la participación de otras fuerzas en la coyuntura. Creo que es necesario ver cuanto se ha logrado avanzar, profundizar en esta experiencia para ver los resultados positivos y negativos al mismo tiempo que evaluemos nuestros propios resultados en este sentido, en esto tenemos una experiencia en concreto en la que a mi ver no nos fue muy bien que digamos, por ejemplo ¿Cuántos diputados tenemos?
5. Es válida la preocupación de que es posible que "las organizaciones armadas y las que luchan por una democracia revolucionarias quedarían reducidas a una fuerza marginal " Pero lo que debemos de valorar a demás es la capacidad y fuerza que tenemos para imprimirle un rumbo diferente a este propósito de las fuerzas gobernantes. Nuestro esfuerzo efectivamente debe ir encaminado a evitar ser marginado y reducido a la marginalidad, y esto solo lo lograremos en la medida que nuestras propuesta política llegue a amplios sectores de la población, conquistar esos sectores políticamente. Por eso es importante realizar trabajo en las bases de las diferentes fuerzas que hoy se movilizan, en el caso del PRD, en sus bases existe una amplia simpatía hacia nuestra propuesta y alternativa. Ahí es donde se debe centrar uno de nuestros esfuerzos.
6. En relación al punto de LA TRANSICION PACTADA, PERO BAJO LA HEGEMONIA DE LA OPOSICION REFORMISTA. Efectivamente esta es una de las posibles salidas por la que puede optar el estado mexicano. No obstante debemos de realizar un análisis más afondo de cada fuerza: que posición hegemonizan en cada partido, la particularidad de que ambos partidos en el fondo temen al poder de las masas organizadas revolucionariamente, Cuál ha sido el resultado de su gestión a nivel municipal y estatal. Los resultados son elocuentes: la represión, la pobreza y la corrupción en lugar de disminuir se han incrementado. Este estudio pormenorizado nos sería de utilidad para ir educando primero a nuestras propias bases y a otras bases de las demás fuerzas. Cuál debe ser nuestra posición en cuanto a la

actitud de evitar las movilizaciones en la presente administración cardenista? Seguirla impulsando pues de otra manera es seguir su juego y los más perjudicados seríamos nosotros. Por otro lado creo que nuestra táctica debe consistir en no mostrar nuestra fuerza real, ni política ni militarmente si no es necesario.

7. En torno a LA TRANSICION HACIA UNA DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA. Creo que en el escrito se debe marcar claramente que fuerzas son las que pugnan por este proyecto, al menos al EZLN Y EL EPR como uno de los principales protagonistas de esta propuesta.

8. En efecto, la lucha armada no constituye en estos momentos la forma de lucha hegemónica a nivel nacional, pero nuestros esfuerzas deben empujar para que ésta se constituya en la principal forma de lucha de nuestro pueblo, esto quiere decir que debemos seguir en el esfuerzo de prepararnos para la guerra que ya estamos desarrollando bajo la táctica de autodefensa armada.

9. En el capítulo V de LOS ACTORES. El gran ausente es el análisis del PDPR y el EPR. Elemental para poder interpretar la realidad. De igual manera como se analiza a otras fuerzas se debería realizar un análisis de nosotros. E insisto que se debe poner bajo análisis los resultados de las administraciones panistas y perredistas para explicar a nuestras bases y otras fuerzas dichos resultados. Por ejemplo la corrupción, el nepotismo, la represión y la no solución a las demandas de la población han sido un rasgo de dichas administraciones. Estas contradicciones son las que debemos aprovechar y explotar al máximo en la relación con las bases perredistas para impulsar una concientización y un trabajo de construcción al interior de ellas.

10. En conclusión: considero que se está sobrevalorando la propia coyuntura del 2,000, olvidando también nuestro propio desarrollo y capacidades actuales, son dos años que nos separan de dicha coyuntura y en verdad si fuera como se plantea en el documento poco podríamos realizar ante la cantidad de cuadros políticos y militares con los que contamos en estos momentos. Insisto que en nuestro análisis sobre los diferentes actores en la palestra nacional debemos de profundizar en los resultados de la administración panista y perredista para aprovechar las contradicciones internas de dichos partidos. Por otro lado da la impresión de que el compañero guarda una inconformidad en relación a cómo se ha decidido o cuando se ha decidido operar militarmente, sería bueno se explicara si es así o no.

Diciembre de 1997.
Nº 27.

Algunas observaciones y consideraciones respecto al documento "Rumbo al 2000".

1.- El trabajo que se presenta es un esfuerzo que es bienvenido, como el de cualquier compañero.
2.- No coincido con sus puntos de vista, respecto a lo que se dice es y ha sido el quehacer político militar del partido: no estratégico, acrítico, no integral, ahistórico, descontextualizado y sin creatividad.
3.- Considero que falta fundamentación a todos estos puntos y que sería necesario preguntar, si realmente así se es y se ha sido ¿Qué hemos hecho y qué somos? ¿Por qué hasta ahora se hacen las observaciones?
4.- No estoy de acuerdo en que la coyuntura del 2000 sea de máxima importancia como para que en ella se esté definiendo la posibilidad o no del triunfo revolucionario.
5.- En relación a estos 4 puntos, lo que se argumenta parte de una visión parcial y contradictoria con su misma explicación y exposición. Considero que carece de fundamentos reales, objetivos.
6.- Considero que hay una contradicción cuando se plantea que se ha actuado partiendo de coyunturas, principalmente electorales, y se pone como ejemplo las treguas que se han hecho. Se dice también que hay que estar en la coyuntura, lo cual se plantea como argumento para afirmar que actuamos descontextualizados.
7.- Cuando se dice que "Debiéramos plantearnos más de lo que nos planteamos ahora, en relación a sólo tener presencia en algunos estados, con pequeñas unidades…" Cabe preguntar ¿La razón de no crecer más es porque no nos lo hemos planteado?
8.- Considero que el compañero no se ubica históricamente, que le falta objetividad a sus planteamientos y que las críticas que hace respecto a cómo hemos hecho las cosas. adolece de lo que se cuestiona. el desarrollo de nuestro quehacer político militar no depende sólo de lo que nos planteemos o propongamos, no se trata de voluntarismos o buenos deseos. es necesario ver desarrollo nuestro, capacidades, posibilidades reales de hacer otras cosas distintas de las que hicimos o hacemos. en fin, no perder de vista las condiciones objetivas del país, el desarrollo del movimiento revolucionario y nuestro propio desarrollo como organización.
9.- El c. señala lo que nos ha faltado plantearnos crecer más. Cabe preguntar si crecer no ha sido siempre, éste, uno de nuestros objetivos.
10.- El c. plantea que plantea es necesario concentrar nuestros esfuerzos en crecer y no en participar en coyunturas, pero el documento mismo gira alrededor de prepararnos para la coyuntura del 2000 y que si no logramos insertarnos en ella, obviamente obteniendo los resultados que él predice, sería determinante o definitivo para abandonar la revolución. ¿Entonces en qué quedamos?
11.- El c. dice que "Las grandes cosas que siempre nos hemos planteado, a largo plazo, a las que consideramos como objetivos estratégicos, podríamos lograrlas si nos lo planteamos, pero no lo hacemos por falta de visión". Entonces, ¿Tenemos o no tenemos una visión estratégica de la lucha?
12.- El c dice: "...debemos dejar atrás el tiempo de argumentar en base a "las condiciones" que todo lo justifican, sobre todo lo que no hemos podido hacer..." Considero que si no argumentamos con base en las condiciones, sin comillas, (objetivas y subjetivas) entonces con base en que es válida una argumentación?
13..- El c. dice: "Lo que necesitaríamos modificar para lograr una visión estratégica, integral, histórica, contextual, crítica y creativa. Para plantearnos los objetivos adecuados. Para conseguir los objetivos planteados. Para modificar lo que fuera necesario modificar…" Se dice que esta consideración parte de la necesidad de que mientras no modifiquemos muchas cosas, no podremos cambiar los resultados de nuestro trabajo. Pero no se precisa cuáles.
14.- El c. menciona reiteradamente a lo largo de su escrito que "podríamos", "podríamos", "podríamos..." lograr muchas cosas, pero no precisa cómo ni con base en qué; considero que planteado así no nos ayuda a avanzar. No se trata de hacer la revolución basados en voluntarismos, subjetivismos y buenos deseos, El "podría" así planteado es como el "si hubiera", que carece de sentido. Asimismo, considero que no es adecuado querer fundamentar nuestro análisis en lo que "creemos", porque no basta con creer para hacer un análisis científicamente válido hay que partir de premisas objetivas.
15.- Consideramos que todo esto está en juego porque a partir de esta coyuntura podría cambiar totalmente la situación nacional ¿por qué? Considero que no hay una fundamentación.
16.- Cuando el c plantea "... porque podría suceder que nada cambiara y el país siguiera estando en la situación en que hoy se encuentra." Yo preguntaría, ¿dónde quedó la visión histórica dialéctica creativa y todo lo demás?

Observaciones al documento Rumbo al 2000

1.- En los documentos, escritos que realizaron los compañeros se han recogido de manera objetiva las observaciones fundamentales de la característica del documento.

2.-Propongo que se retome el documento para instrumentarlo en la orientación del trabajo de la militancia partidista.

3.-El compañero debe recoger las observaciones que se han hecho al documento y contestar a las preguntas que se han hecho, ¿Cómo se entiende el planteamiento de los escenarios de Bobbio?

4.- Debemos apresurarnos en la tarea de diseñar la estrategia y táctica concretas de la etapa en que vivimos, a la coyuntura electoral del 2000, retomando las propuestas del compañero.

5.-Sólo una reunión plenaria del CC que en particular aborde el análisis, examine y elabore las medidas más pertinentes en la estrategia y táctica concretas para esta etapa podrá permitirnos discernir y discutir suficientemente aspectos como:

a) Plan político militar para el 2000
b) Potenciación de nuestros fuerzas en relación al objetivo de etapa.
c) Insurrección con relación al objetivo de etapa.
d) Disposición de las fuerzas.
e) Necesitamos llegar al 2000 accionando o cesando nuestro accionar modificando nuestra estrategia de desarrollo actual.
f) Cuáles son las características propias en México que han dictado el qué hacer y que estudiándolos podemos diseñar nuestra estrategia concreta en el periodo actual.
g) Realmente qué pasará en el 2000 con que variantes debemos trabajar?

COMPAÑERO ANTONIO
Presente.

Nos dirigimos a ti para pedirte hagas un esfuerzo por encausar cualquier divergencia dentro del funcionamiento partidario y darnos la oportunidad de aclarar todo lo necesario. Una posible ruptura entre nosotros sólo puede favorecer al enemigo.

Somos revolucionarios y como tales no caigamos en una confrontación estéril, por los lazos políticos y afectivos que nos unen y por nuestros desaparecidos y nuestros muertos hagamos un esfuerzo común por reencontrarnos.

Esperamos pronta respuesta para buscar una solución satisfactoria en beneficio de nuestro pueblo y la revolución.

Fraternalmente
Comisión Coordinadora del
Partido Democrático Popular Revolucionario
26 de enero de 1998.